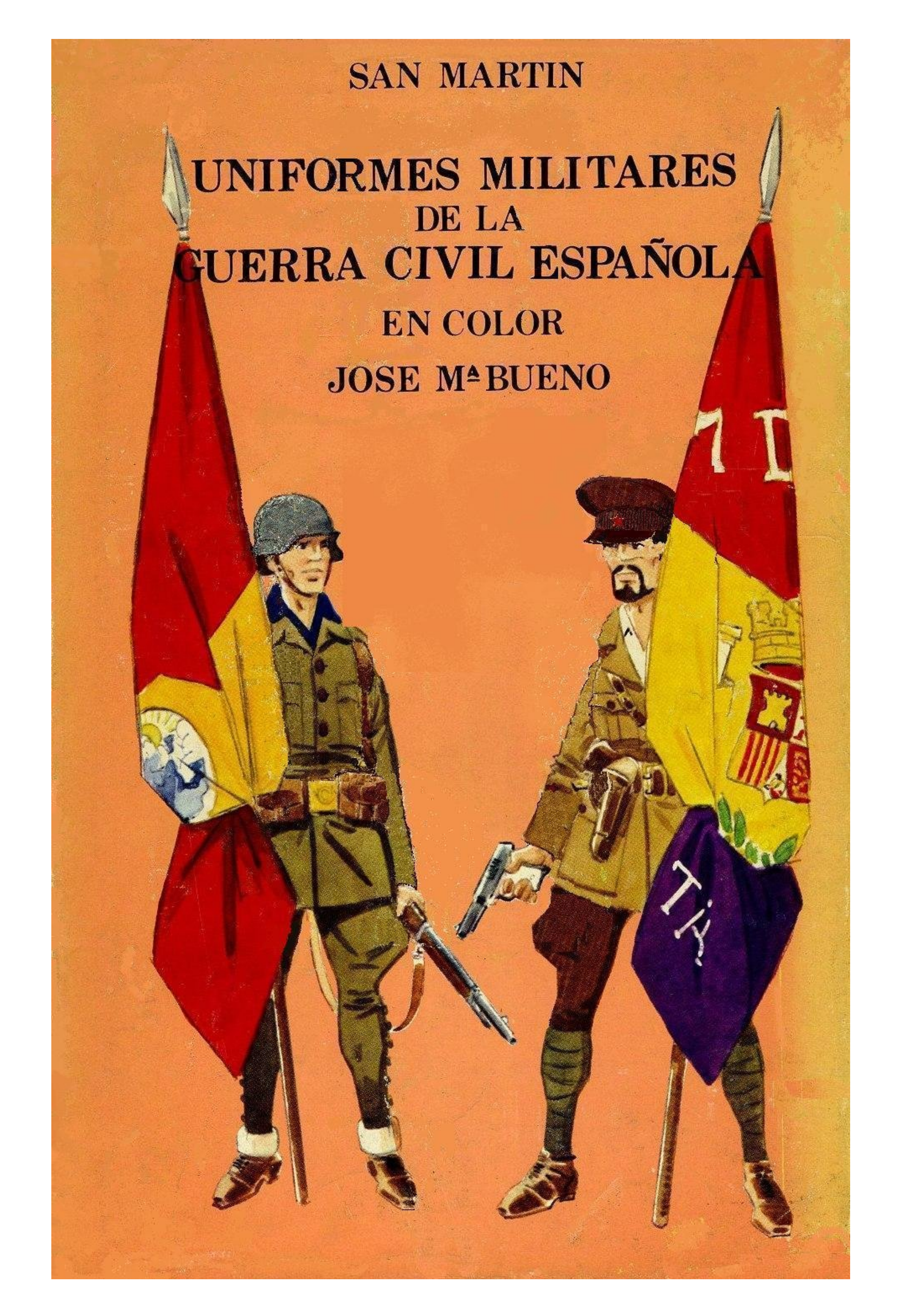

SAN MARTIN
UNIFORMES MILITARES
DE LA
GUERRA CIVIL ESPAÑOLA
EN COLOR
JOSE Mª BUENO

UNIFORMES MILITARES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

Sobre la última «Guerra Romántica», como algunos han llamado a nuestra Guerra de 1936-39, se han publicado y se continuarán publicando muchísimos libros, pero hasta ahora se había olvidado un tema tan interesante como el de sus uniformes.

El abogado don José María Bueno, experto uniformólogo, miembro y dibujante oficial de la Agrupación de Miniaturistas Militares, después de años y años de paciente búsqueda en diversos archivos y entrevistando a innumerables excombatientes de ambos ejércitos, ha realizado un excepcional trabajo monográfico, donde nos presenta, llenos de vida y color, doscientos cincuenta y dos uniformes de aquellas dos Españas enzarzadas en terrible contienda.

Ilustraciones de Portada:

Izquierda. Abanderado de un Batallón de Infantería Nacional.

Derecha: Abanderado de un Batallón de Infantería Republicana.

Lomo:

Porta-guión de la 1.ª Compañía del 2.º Tabor del Grupo de Regulares de Ceuta n.º 3.

Contraportada:

Los textos descriptivos de las banderas se incluyen en la lámina final de ilustraciones.

Uniformes Militares en color de la Guerra Civil Española

Texto e ilustraciones por
JOSE MARIA BUENO

LIBRERIA EDITORIAL SAN MARTIN
MADRID 1971

Preinted in Spain
Impreso por Gráficas Lormo
D. L. M. 82-1971.

A Francisco Franco, Caudillo de España, como humilde homenaje de quien por su edad, no pudo empuñar las armas y ponerse a sus órdenes.

INDICE

Págs.

Págs.

EJERCITO REPUBLICANO

Págs.

PROLOGO

Los nuevos medios comunicativos, y en especial la televisión, nos aportan casi cada semana inmensas revelaciones monográficas en el campo cultural; nos descubren auténticos expertos en los más variados temas, expertos que sin esa oportunidad tan de nuestro tiempo estarían condenados a llevarse consigo su secreto.

El abogado don José María Bueno es uno de esos expertos, y su aportación es realmente trascendental dentro de las ciencias auxiliares de la gran historia; esas ciencias que, según las nuevas concepciones metodológicas son ya, en sentido pleno y vital, la historia misma. En alguna ocasión he escrito que no se sabe nada de la guerra civil española sin conocer de memoria los cien himnos de los dos bandos. Ahora, ante este excepcional trabajo del señor Bueno, debo ampliar esa tesis; no se sabe nada de la guerra de España sin tener delante, vivos, sus numerosos y multicolores uniformes.

He aquí un trabajo exhaustivo de un auténtico especialista, un trabajo monográfico del que en adelante no podrán prescindir los historiadores de la España, contemporánea. Han sido años y años de búsqueda, de reconstrucción paciente, de interpretación exacta. Esta vez, como tantas otras, la sorpresa nos ha llegado desde Málaga, la ciudad que encierra aún tantos misterios de nuestra guerra civil, la provincia por la que pasaron, en oleadas sucesivas, miles de hombres vestidos con casi todos los uniformes que se reproducen en este libro. Algunos de ellos se hubiesen olvidado en un rincón de la Historia sin esta labor increíble del señor Bueno.

Si se recorren las ajadas páginas de Boletines y Gacetas de la época puede observarse con asombro la minuciosidad con que aquellas dos Españas enzarzadas en la guerra más cruenta de nuestra historia reglamentaban las apariencias externas de sus hombres en armas. Esto nos demuestra que quizá no se tratase solamente de apariencias externas sino de formulación de símbolos profundos, y no es ningún secreto que la Historia de este país es una historia de símbolos. Hay entraña de Historia viva en la adopción y el rechazo de la estrella roja de cinco puntas, en la restauración de la coca, en las picas de Flandes legionarias y en el color de camisas y corbatas. No, no se trata solamente de una apariencia formularia y burocrática, sino del intento de expresión de todo un haz de tendencias espirituales conflictivas.

Es para mí una gran satisfacción presentar este libro del que tantas cosas he aprendido. Un nuevo intento romántico de Editorial San Martín, que con tanta eficacia está contribuyendo a la renovación científica de la imagen histórica de España en nuestro siglo.

RICARDO DE LA CIERVA

INTRODUCCION

Desde mis tiempos de colegial, los uniformes militares (es decir, su estudio y evolución histórica) han representado para mí algo más que un «hobby» o un esparcimiento, ya que he dedicado a ellos gran parte de mi vida, quizá porque me hubiese gustado haber seguido la carrera militar. Todas las épocas y todos los países son de mi interés, pero, como es natural, he centrado mi atención y preferencia en los uniformes del Ejército español, tanto más cuanto que en este campo, en nuestra Patria, todo está por hacer, hasta el punto que esta obra es la primera que sobre uniformes militares se publica en casi todo un siglo, lo cual no deja de ser lamentable ya que, en los últimos veinte años, se han publicado en toda Europa y América innumerables obras sobre los uniformes militares de cada nación. En cambio, en España, hasta ahora nada, a pesar de poseer un glorioso historial militar y siendo dignos de recordar nuestros soldados por los infinitos hechos gloriosos que desde los tiempos del Gran Capitán hasta nuestros días han jalonado nuestra historia militar. Es mi opinión que al dar a conocer el aspecto físico de los soldados se les rinde un tributo merecido.

Gracias a mi buen amigo Jorge Tarazona, editor de esta obra, y al que tantas publicaciones debemos sobre el siempre interesante tema de nuestra guerra de 1936-39, ha sido posible la realidad de este libro, él, al ver un trabajo mío realizado por encargo de un uniformólogo norteamericano, pensó que era una lástima que este trabajo fuese desconocido en nuestra propia Patria y se lanzó a la aventura de esta edición.

A lo largo de muchos años de recopilación de datos he oído muchas veces aquello de: «allí cada uno vestíamos como queríamos...», esto, sólo en parte es cierto; desde luego en los frentes, en las trincheras, en las agotadoras marchas, la uniformidad era bastante heterogénea aún en el ejército nacional que, sin duda, era el mejor uniformado; pero cuando el soldado se alejaba del

frente, en los desfiles y paradas, aparecía correctamente uniformado y en cada Arma o Cuerpo se tenía a orgullo lucir las prendas de uniformes que les caracterizaban. Ahí están las numerosas fotografías de la época para probarlo.

Desde luego, no pretendo demostrar con este trabajo que reinaba una uniformidad prusiana, lo cual no era posible, dado la dureza de nuestra guerra y la penuria de abastecimiento, pero dentro de cada unidad se guardaba celosamente su uniformidad particular.

Como fuentes de este trabajo he utilizado preferentemente dos: datos y relatos facilitados por ex combatientes y las numerosas fotos de la época que guardo en mi archivo particular, pues ambas las considero como las más verídicas y exactas; claro que, con respecto a la primera, tras una rigurosa confrontación de datos ya que, muy a menudo, la fantasía suele suplir a la falta de memoria. Para paliar la monotonía de los uniformes modernos a base de color caqui, he incluido en cada lámina algún emblema de Arma, Cuerpo, División o Cuerpo de Ejército, los cuales, con sus vivos colores, dan mayor realce a las figuras.

Sin embargo, he de advertir que, aún cuando en algunos casos he podido incluir emblemas que guardan relación con las figuras de la lámina, no siempre existe necesariamente esta relación entre el emblema incluido en la lámina y los uniformes en ella representados. La inclusión de estos emblemas ha sido posible gracias a la gentileza del Servicio Histórico Militar y el Museo del Ejército, que me dieron toda clase de facilidades para tomar datos de sus interesantes e inéditas colecciones. Para las láminas dedicadas a la Legión Cóndor y el C. T. V. he utilizado los magníficos trabajos del Dr. Hermann y de E. Chiappa, respectivamente, publicados en el «Boletín de la Agrupación de Miniaturistas Militares».

A la posible objección de la desproporción entre el número de láminas dedicadas al ejército nacional y el republicano, quiero contestar desde aquí aclarando que muchos de los uniformes eran idénticos en ambos bandos, especialmente en los primeros momentos, no hay que olvidar que de cada lado quedó aproximadamente un cincuenta por cien de los efectivos del Ejército, por ello, para evitar una duplicidad de figuras, al tratar del ejército republicano, me he limitado a consignar los tipos más característicos y que ofrecían diferencias con los nacionales, pero, además de éstos, hay que contar los del ejército del pre-Alzamiento, que eran idénticos para ambos contendientes, cito, por ejemplo, las figuras 66, 69, 72, 73, etcétera etc.

Aún cuando juzgo este trabajo bastante completo, sé que no es exhaustivo, pues no he podido incluir, como hubiese sido mi deseo, un gran número de pequeñas unidades por falta de datos

o imposibilidad de comprobación de los que tengo en mi poder, tal me ha ocurrido con «Los Leones de Rota», «Los Pérez del Pulgar», los «Civiles de la Calavera», etc., etc. Desde luego, recibiría con alegría cualquier clase de noticias sobre estas unidades o cualquier otra, que no esten reflejadas en esta obra y sería un verdadero placer poder incluirlas en posibles futuras ediciones.

Para terminar, quiero manifestar mi agradecimiento al coronel del ejército norteamericano y gran uniformólogo, Frederick P. Todd, ya que la colección de acuarelas que para él realicé sobre este tema fueron el origen de este libro y también a mi buen amigo el arquitecto José Luis Picardo, con el que tantas horas pasé discutiendo y repasando cada figura de esta obra. Debería igualmente citar a tantos y tantos ex combatientes, de uno y otro lado, que me han facilitado datos, fotos, recuerdos, etc., pero para ello necesitaría muchísimas páginas y, además, correría el riesgo de olvidar a alguno, ya que son muchos años los que llevo ocupado con este tema, por ello, y puesto que ellos lo saben, desde estas páginas les doy mis más sinceras gracias, pues sin su colaboración no hubiese sido posible la terminación de este trabajo.

Málaga, noviembre de 1970.

APENDICE I

DIVISAS DE MANDO

En la guerra de 1936-39 las divisas, aun tratándose de una guerra civil, fueron muy variadas, no sólo porque el bando republicano adoptó desde el principio nuevas divisas para sus tropas, sino también por la existencia de milicias con distintivos propios y a la existencia de contingentes de tropas extranjeras igualmente dotadas de distintivos de mando peculiares; estas milicias y contingentes referidos a la zona nacional, ya que en la zona roja las milicias y brigadas internacionales siempre llevaron las divisas del ejército republicano, con muy pequeñas diferencias. Por todo esto, aun cuando en los textos explicativos de cada una de las figuras se han hecho referencia a ellas, se imponía un apéndice o capítulo para tratar el tema de una manera más detenida y amplia, y una serie de láminas aclaratorias.

Ejército Nacional (lámina XCVII)

Las tropas nacionales continuaron en el uso de las tradicionales divisas del Ejército español, a base de estrellas y galones de plata u oro, según el Cuerpo, Arma o Servicio, colocadas en las bocamangas o en la franja de la gorra. El uso de estas divisas en el Ejército español se remonta a octubre de 1908, año en el que se modificaron las anteriores, que establecían para jefes y oficiales divisas a base de un conjunto de estrellas y galones.

Desde los comienzos de la campaña, por ser verano, se abandonó el uso de la guerrera, y sobre los monos y camisas, en el lado izquierdo del pecho, comenzaron a llevarse las estrellas o galones. El 2 de noviembre de 1936 la Secretaría de guerra dictó una interesante Orden, que por su interés copiamos completa:

«Las actuales circunstancias han impuesto la necesidad de militarizar algunos Cuerpos civiles y la de adoptar una gran variedad de prendas en sustitución de las de uniforme reglamentarias, y a fin de conseguir que sea fácil reconocer a distancia el Arma o Cuerpo a que cada cual pertenece, así como para evitar confusiones entre el personal del Ejército y el civil militarizado, he resuelto:

1.º Los distintivos, emblemas y divisas del personal del Ejército se llevarán sobre paño de los colores que a continuación se indican y en la forma que más adelante se detalla.

a) Colores distintivos de las diversas Armas o Cuerpos:

Estado Mayor	Azul.
Infantería (Regimientos)	Rojo.
Infantería (Batallones de Montaña)	Verde.
Caballería	Azul celeste.
Artillería	Rojo y negro.
Ingenieros	Granate.
Cuerpo Jurídico	Morado.
Intendencia	Azul. tina.
Sanidad Militar	Amarillo.

b) Los emblemas se colocarán sobre tapas de paño del color correspondiente, que han de cubrir los extremos del cuello de la guerrera. La longitud de estas tapas será de 7 centímetros, siendo paralelos sus bordes anterior y posterior.

En las prendas que sustituyan a la guerrera, los emblemas se llevarán en forma análoga.

Las estrellas irán bordadas sobre paño del mismo color, dejando visible, en todo su contorno, un pequeño vivo.

c) Para indicar los empleos superiores, para cuyo ejercicio se está HABILITADO, las divisas de aquéllos se os-

tentarán sobre una tira de paño del color de cada Arma, de cuatro centímetros de ancha por diez de larga, colocada horizontalmente en el lado izquierdo del pecho, a la altura del segundo botón. Y lo mismo se dispone para los Alféreees provisionales.

d) Sobre el uniforme no podrán ostentarse medallas, cintas ni objeto alguno que no sea reglamentario.

2.º Todo el personal militarizado, aunque figure en las escalas de COMPLEMENTO con carácter honorario y tenga derecho por disposiciones anteriores a uso de uniforme, llevará las divisas no en las mangas, sino en un rectángulo de paño de color negro de ocho centímetros de ancho por diez de largo, colocado en el lado izquierdo del pecho, yendo también en ese mismo trozo de paño el emblema que le corresponda.

Para el personal sanitario, el emblema será el mismo de la Sanidad Militar, y el color del paño en que han de ir éste y las divisas, el amarillo.

El emblema para el personal de ferrocarriles lo constituirán una locomotora y un castillo, pudiendo llevar este último en el cuello, pero sin vivo alguno, cuando vista de uniforme.

Se prohíbe al personal civil que no tenga concedida una asimilación militar, aunque pertenezca a las milicias armadas el uso de estrellas.»

No obstante lo dispuesto en la anterior Orden, fue muy común el uso del rectángulo («parche», «galleta») de paño negro entre los jefes y oficiales «habilitados» para un mando superior. Estos llevaban en la prenda de cabeza las divisas de su empleo efectivo.

Otra Orden de 30 de noviembre de 1938 regula el uso de las divisas en la prenda de cabeza para el personal «habilitado», disponiendo que:

«... Los jefes y oficiales habilitados para ejercer empleo superior llevarán en la prenda de cabeza las insignias o

las estrellas correspondientes al empleo para el cual están habilitados, sobre fondo de paño negro (es decir, con vivo o reborde negro), debiendo ostentarlas en la misma forma en la prenda de cabeza los Capitanes, Tenientes y Alféreces provisionales y los Auxiliares de Contabilidad.

Los que tengan empleos honorarios o asimilados, las llevarán también en la prenda de cabeza, sobre fondo color barquillo, como está ordenado para los distintivos que deben llevar sobre el pecho.

Se recuerda que los oficiales de las Escalas de Complemento deben llevar una «C» debajo del emblema de sus Armas o Cuerpos respectivos.»

Milicias de Falange Española (lámina XCVIII)

Desde antes de iniciarse el Alzamiento Nacional, la Falange tenía divisas propias, a base de yugos y flechas de diferente color, indicativas del cargo que tenían dentro de la organización del partido. Al iniciarse las operaciones militares por parte de las milicias de Falange Española, estas divisas, en sus colores rojo y plata, fueron utilizadas para los cargos con mando militar, llevándose sobre el bolsillo izquierdo sobre rectángulos de color negro o azul oscuro. Cuando por disposición del General Franco se adoptaron las divisas del Ejército para todas las milicias, prohibiendo el uso de las particulares de cada una de ellas, aun cuando se adoptaron las estrellas y galones, se continuaron usando los yugos y flechas, pero éstos pasaron a llevarse por bajo del bolsillo, quedando la parte superior a éste para las divisas reglamentarias, que se llevaban sobre paño de color rojo o negro.

Además de las divisas en rojo y plata propias de los falangistas de primera línea, existían otras análogas (yugos y flechas), pero de color verde u oro, que correspondían a cargos políticos o de retaguardia.

Milicias del Requeté (lámina XCIX)

En los primeros meses de la campaña coexistieron dos clases de divisas para las milicias del Requeté, según fuesen del Norte o del Sur. En el Norte usaron flores de lis doradas o plateadas, mientras que en el Sur usaron barras igualmente doradas o plateadas. Las barras desaparecieron rápidamente, pero las flores de lis continuaron llevándose aún después de la Orden que unificaba las divisas. Fue común el llevar las estrellas en el lado izquierdo del pecho y las flores de lis en el derecho; numerosas fotos así lo atestiguan.

También los galones de los suboficiales y clases fueron diferentes según la zona. Por ello hemos representado conjuntamente ambas modalidades, siendo las de arriba las del Norte y las colocadas bajo éstas las del Sur.

Otra de las más características divisas del Requeté fue la borla que adornaba sus boinas para gala, éstas eran de diferente colorido según la graduación:

Jefes	Borla de hilo de oro.
Oficiales	Borla de hilo de plata.
Brigadas	Borla de hilo de seda blanco.
Sargentos	Borla de hilo de seda verde.
Cabos	Borla de hilo de seda rojo.
Requeté	Borla de hilo de seda amarillo.
Capellanes	Borla de hilo de seda morado.

Marina Nacional (lámina C)

También las tradicionales divisas de la Armada española, a base de galones y cocas, permanecieron inalteradas en el bando nacional. Estas divisas se llevaban, como siempre, en las bocamangas de la guerrera (marinera) azul de invierno y en las hombreras rígidas («palas») del uniforme blanco de verano. Estas divisas se adoptaron en 1909.

Los Maestres y Cabos llevaban sus galones en la parte

superior del brazo, tanto en el uniforme azul como en el blanco de verano. Las anclas que con anterioridad figuraban en el ángulo de sus galones fueron suprimidas.

Cuerpo de Tropas Voluntarias (lámina CI)

Las divisas de mando del C. T. V. presentaban cierta dificultad, ya que la adaptación a los empleos del Ejército español de los mandos de las milicias fascistas, mucho más numerosos, hizo necesaria una duplicidad de grados, que tuvo que ser resuelta por medio de igual número de estrellas de plata u oro opuestos al color de la divisa. En la lámina hemos traducido al castellano los grados con cierto sentido (cónsul, centurión, manipulo)... y hemos dejado en italiano algunos que podían presentar un sentido ambiguo («seniori», «primi seniori»), indicando junto a esta denominación el equivalente, en lo posible a la graduación del Ejército español.

Las estrellas se llevaban, como en el Ejército español, en las bocamangas o sobre el bolsillo izquierdo (en las saharianas y camisas), llevándose en sentido vertical sobre el frente del gorro (bustina) o de la boina.

Para la graduación de suboficiales y clases hemos preferido traducirlas simplemente, y dado que no era posible una concordancia con las españolas por ser aquéllas mucho más numerosas, no indicar su equivalente (hubiese tenido que ser Brigada primero, segundo, etc.).

Las barras de los suboficiales y clases se llevaban sobre el bolsillo izquierdo, aun en las guerreras, en sentido horizontal; en los gorros y boinas en sentido vertical.

A finales de 1938 las divisas de los mariscales fueron sustituidas por otras a base de estrellas de seis puntas plateadas, y bajo estas barras, también plateadas, dos, una o ninguna, según el grado.

Los galones rojos de las clases de tropa fueron también cambiados a negros.

Legión Cóndor (lámina CII)

Al contrario que los distintivos del C. T. V., los de la Cóndor eran muy sencillos: estrellas de ocho puntas doradas para jefes y de seis puntas en plata para oficiales. Sólo existía una divisa para suboficiales (dos barras doradas) y una para clases de tropa (una barra dorada).

Estas divisas las llevaban en rectángulos de paño del color de la especialidad o, más frecuentemente, ribeteadas (en realidad, bordadas o pegadas sobre paño de color que luego recortaban) de dicho color. La figura 10 muestra la forma de llevar los galones sobre el gorro.

En el texto de la figura 185 se indican los colores característicos de cada especialidad.

Ejército Republicano (lámina CIII)

Como hemos indicado anteriormente, el 31 de octubre de 1936 se dispuso que las divisas del Ejército Republicano fuesen de un nuevo diseño, diferente al tradicional del Ejército español, dando cabida a la estrella roja de cinco puntas de los soviets y adoptando un sistema de barras de diferente grosor para jefes y oficiales y de diferente colorido para los suboficiales. Las figuras de la lámina muestran la forma de llevarlas en las bocamangas y la gorra.

Todas las clases de General quedaron reducidas a una sola, y, aun cuando en febrero de 1937 se restablecieron las tradicionales categorías del generalato, en octubre de 1938 se volvió a la categoría única.

En la visera de la gorra los Generales llevaban un entorchado dorado y una serreta y los jefes un galoncito dorado que la bordeaba.

Por la citada disposición de octubre del 36 se establecía que los jefes y oficiales de milicias usasen las mismas divisas, pero con la diferencia que las barras habrían de ser de hilo rojo en lugar de dorado, estando viveadas de hilillo de oro; Brigadas y Sargentos las te-

nían rojas sin vivear. Los jefes procedentes de milicias sólo podían alcanzar el grado de Teniente Coronel; no obstante, algunos de los más notables (Líster, Modesto, «El Campesino», etc.) aun cuando llevaban las divisas de Teniente Coronel estaban equiparados a la categoría de Generales, estando indicado su mando por estrellas de tres puntas doradas que llevaban colocadas por debajo de las divisas de Teniente Coronel: una estrella para los que mandaban una brigada, dos para los que mandaban una división, tres para los de un cuerpo de ejército y cuatro para los que mandaban un ejército.

Los jefes y oficiales de Estado Mayor usaban también estrellas de tres puntas, pero de color azul celeste, que denotaban su empleo en los Estados Mayores; estas estrellas iban también colocadas por debajo de las divisas de su empleo, incluso en la gorra, por lo que en este caso quedaban casi tapadas por el barboquejo. Según prestasen sus servicios en una brigada, división, cuerpo de ejército o ejército, llevaban una, dos, tres o cuatro estrellas.

Marina y Aviación republicanas (lámina CIV)

También las divisas de la Armada fueron cambiadas en la zona roja, en lugar de las tradicionales cocas se adoptó la estrella de cinco puntas bordada en hilo dorado que llevaban colocada por encima de los galones.

Las divisas de subalternos y clases no sufrieron variación, continuando los galones en forma de «V» (ver lámina C), pero, a diferencia de los nacionales, continuaron en el uso de las anclas colocadas en los vértices de los ángulos.

Los especialistas llevaban en lugar de la estrella de cinco puntas los distintivos de su especialidad.

La Aviación roja adoptó nuevas divisas, que recordaban a las primitivas del Cuerpo de Aviación, a base de barras y ángulos, pero con un sistema similar al de la Marina.

APENDICE II

Relación de los Cuerpos de Ejército y Divisiones existentes en 1939 *

Ejército de Levante

Cuerpo de Ejército de Galicia	55.ª Div. 83.ª Div. 58.ª Div. 108.ª Div.
Cuerpo de Ejército de Castilla	3.ª Div. 15.ª Div. 57.ª Div. 31.ª Div. 81.ª Div. 85.ª Div. 152.ª Div.
Agrupación Divs. Albarracín	52.ª Div. 56.ª Div.
Cuerpo de Ejército de Aragón	51.ª Div. 53.ª Div. 54.ª Div.
Agrupación Divs. Guadalajara	73.ª Div. 75.ª Div.
Cuerpo de Ejército de Urgel	61.ª Div. 62.ª Div. 150.ª Div.

Ejército del Centro

Cuerpo de Ejército de Madrid	16.ª Div. 18.ª Div. 20.ª Div.
Cuerpo de Ejt.º del Maestrazgo	82.ª Div. 84.ª Div. 1.ª Div.
Cuerpo de Ejército de Navarra	4.ª Div. 5.ª Div. 63.ª Div.

	Cuerpo Ej. Tropas Voluntarias	Div. «Littorio». Div. Fl. Ver. Div. Fl. Az. Div. Fl. Ne.
	Cuerpo de Ejército de Toledo	11.ª Div. 14.ª Div. 71.ª Div. 74.ª Div.
	Agrupación Divs. Somosierra	72.ª Div.
	Agrupación Divs. del Tajo	107.ª Div. 19.ª Div. 17.ª Div.
Ejército del Sur		1.ª Div. de Caballería.
	Cuerpo de Ejt.º de Extremadura	21.ª Div. 24.ª Div. 60.ª Div.
	Cuerpo de Ejército de Granada	32.ª Div. 33.ª Div. 34.ª Div.
	Cuerpo de Ejército de Córdoba	22.ª Div. 23.ª Div. 31.ª Div.
	Cuerpo de Ejército Marroquí	12.ª Div. 13.ª Div. 105.ª Div.
	Cuerpo de Ejt.º de Andalucía	40.ª Div. 102.ª Div. 112.ª Div 122.ª Div
		2.ª Div. de Caballería.

Datos tomados de la «Historia de la Cruzada Española», volumen VIII, tomo 34, los cuales, a su vez, están tomados de los publicados por Luis M. de Lojendio en las revistas «Occident», de París, y «Orientación Española», de Buenos Aires.

APENDICE III

Relación de las Unidades de Milicias organizadas durante la Guerra de Liberación de 1936-39

	Número de combatientes	**Número de muertos**	**Número de heridos**
Segunda Centuria de Falange de Alava	355	101	310
Octava Compañía de Requetés de Alava	371	70	224
Tercio de la Virgen Blanca ...	1.446	223	437
Tercio de Nuestra Señora de Estibaliz	516	38	26
1.ª Bandera de Burgos de la 73.ª Div.	630	63	315
1.ª Bandera de Burgos de la 62.ª Div.	1.400	137	685
2.ª Bandera de Burgos de ia 74.ª Div.	1.900	181	955
2.ª Bandera Castilla-Burgos de la Div. de Navarra.	3.300	431	1.647
3.ª Bandera de Burgos de la 3.ª Div. de Navarra	2.100	184	1.010
5.ª Bandera de Burgos de la 62.ª Div.	600	77	290
6.ª Bandera de Burgos de la 62.ª Div.	1.450	80	720
7.ª Bandera de Burgos de la 62.ª Div.	250	41	125
Bandera «General Mola» de la 74.ª Div.	1.000	102	—
Tercio de Santa Gadea	600	68	298
Tercio de Sangüesa-Burgos ...	600	86	298
1.ª Bandera de Badajoz	1.384	24	103
2.ª Bandera de Badajoz	1.374	18	97
3.ª Bandera de Badajoz	1.202	48	236
4.ª Bandera de Badajoz	1.342	6	59
5.ª Bandera de Badajoz	1.250	20	167
1.ª Bandera de Cáceres	2.500	234	726
2.ª Bandera de Cáceres	1.500	19	69
3.ª Bandera de Cáceres	1.300	45	143
4.ª Bandera de Cáceres	1.700	55	180
5.ª Bandera de Cáceres	1.000	112	348
1.ª Bandera de Cádiz	3.212	193	389

	Número de combatientes	Número de muertos	Número de heridos
2.ª Bandera de Cádiz	2.500	19	8
3.ª Bandera de Cádiz	3.100	123	385
4.ª Bandera de Cádiz	3.500	91	372
5.ª Bandera de Cádiz	900	Ninguno	5
1.ª Bandera de Castilla	1.095	188	896
2.ª Bandera de Castilla	537	40	117
3.ª Bandera de Castilla	1.054	101	328
4.ª Bandera de Castilla	2.607	198	1.136
5.ª Bandera de Castilla	683	75	111
6.ª Bandera de Castilla	1.924	242	575
7.ª Bandera de Castilla	827	19	48
8.ª Bandera de Castilla	2.320	35	94
9.ª Bandera de Castilla	2.667	261	615
10.ª Bandera de Castilla	2.743	287	731
11.ª Bandera de Castilla	1.056	15	48
Bandera «Girón»	735	97	147
Tercio «El Alcázar»	1.675	239	643
Tercio «Cristo Rey»	2.077	178	508
Grupo de Zapadores de F. E. T.	366	7	45
1.ª Bandera de Cataluña	891	3	12
Tercio «Montserrat»	1.395	269	346
1.ª Bandera de Córdoba	1.750	192	382
2.ª Bandera de Córdoba	850	30	119
3.ª Bandera de Córdoba	1.120	50	220
4.ª Bandera de Córdoba	2.100	290	395
5.ª Bandera de Córdoba	1.450	2	Ninguno
1.ª Bandera de Granada	2.000	56	70
2.ª Bandera de Granada	1.900	42	60
3.ª Bandera de Granada	2.100	22	31
4.ª Bandera de Granada	1.800	6	17
5.ª Bandera de Granada	2.000	40	52
6.ª Bandera de Granada	2.000	29	41
1.ª Bandera de Huelva	763	9	27
2.ª Bandera de Huelva	698	30	93
3.ª Bandera de Huelva	668	16	52
4.ª Bandera de Huelva	640	5	23
Tercio «Virgen del Rocío»	801	47	142
Bandera «Virgen de la Cabeza».	916	12	No constan
1.ª Bandera de León	2.800	225	483
2.ª Bandera de León	3.100	332	915
3.ª Bandera de León	2.600	213	681
4.ª Bandera de León	1.500	76	160
1.ª Bandera de Málaga	809	47	130
2.ª Bandera de Málaga	755	18	33
3.ª Bandera de Málaga	761	20	42

	Número de combatientes	Número de muertos	Número de heridos
1.ª Bandera de Las Palmas	384	18	27
3.ª Bandera de Las Palmas	726	14	33
1.ª Bandera de Galicia	1.250	145	622
1.ª Bandera de La Coruña	600	9	23
2.ª Bandera de La Coruña	700	76	358
3.ª Bandera de Galicia	900	202	467
Bandera Legionaria Gallega ...	290	81	127
Tercio «Ntra. Sra. Valvanera» ...	821	144	501
Bandera Legionaria de Lugo ...	770	25	15
Bandera de Marruecos	3.684	252	965
Bandera de Orense	2.030	90	230
1.ª Bandera de Asturias	917	14	83
2.ª Bandera de Asturias	3.439	839	1.483
3.ª Bandera de Asturias	1.660	247	702
4.ª Bandera de Asturias	892	46	126
1.ª Bandera de Palencia	2.164	245	1.135
2.ª Bandera de Palencia	1.445	35	350
3.ª Bandera de Palencia	2.206	267	1.350
4.ª Bandera de Palencia	2.100	235	1.254
1.ª Bandera de Navarra	5.000	380	3.500
2.ª Bandera de Navarra	7.000	450	4.200
3.ª Bandera de Navarra	800	45	300
4.ª Bandera de Navarra	3.000	170	1.500
5.ª Bandera de Navarra	6.200	280	3.500
27 y 28 Banderas de Navarra (fusionadas)	600	40	120
Tercio de Abarzuza	800	120	300
Tercio de Lacar	12.000	720	7.500
Tercio de Montejurra	10.500	430	5.200
Tercio de Navarra	3.500	240	960
Tercio del Rey	600	40	170
Tercio de San Fermín	1.000	60	150
Tercio de San Miguel	6.300	370	3.800
Tercio de Santiago núm. 8	600	30	120
2.ª Bandera de Pontevedra	1.050	9	25
1.ª Bandera Cruces Negras de la Victoria	600	No figuran	No figuran
2.ª Bandera Cruces Negras de la Victoria	677	24	30
Tercio de Oriamendi	1.505	170	610
Tercio Ntra. Sra. del Camino ...	2.050	188	845
Tercio de San Ignacio	Agregado al Tercio Ntra. Sra. del Camino en junio de 1937.		
Tercio de San Marcial	675	—	—
Tercio de Radio - Teléfonos de Campaña	932	50	175

	Número de combatientes	Número de muertos	Número de heridos
1.ª Bandera de Tenerife	1.460	79	63
2.ª Bandera de Canarias	1.432	56	172
1.ª Bandera de Sevilla	3.200	25	210
2.ª Bandera de Sevilla	4.000	81	315
3.ª Bandera de Sevilla	3.450	75	360
4.ª Bandera de Sevilla	4.300	183	681
5.ª Bandera de Sevilla	3.600	59	304
6.ª Bandera de Sevilla	2.750	17	45
7.ª Bandera de Sevilla	3.700	43	259
Primer Escuadrón de Sevilla ...	No constan	No constan	No constan
Segundo Escuadrón de Sevilla.	No constan	No constan	No constan
Bandera de Soria	1.362	97	370
1.ª Bandera de Valencia	1.320	34	102
Tercio Ntra. Sra. de Begoña ...	1.000	90	304
1.ª Bandera de Vizcaya	2.122	64	189
Tercio «Ortiz de Zárate»	1.829	66	248
1.ª Bandera de Aragón	3.450	152	1.421
2.ª Bandera de Aragón	790	280	496
3.ª Bandera de Aragón	5.050	226	2.354
4.ª Bandera de Aragón	1.970	68	822
5.ª Bandera de Aragón	780	216	418
6.ª Bandera de Aragón	1.860	76	940
7.ª Bandera de Aragón	5.380	263	2.549
8.ª Bandera de Aragón	2.050	94	1.136
9.ª Bandera de Aragón	3.450	180	2.064
Suma	258.952	16.376	81.920

En la relación de unidades expresadas a continuación no constan los datos referentes a números de combatientes, muertos y heridos.

10.ª Bandera de Aragón	Se constituye en marzo del 37.
11.ª Bandera de Aragón	Se constituye en abril del 37.
12.ª Bandera de Aragón	Se constituye en novbre. del 37.
13.ª Bandera de Aragón	Se constituye en novbre. del 37.
Tercio de Los Almogávares ...	Se constituye en septbre. del 37.
Tercio María de Molina	Se constituye en septbre. del 36.
Tercio de Numancia	Se constituye en octubre del 36.
Tercio del Pilar	Se constituye en agosto del 36.
Tercio Sta. María de las Nieves.	Se constituye en julio del 36.
Tercio de Santiago	

Datos publicados por el Cuartel General de Milicias de F. E. T. y de las J. O. N. S. al finalizar la guerra y publicados en la revista «Vieja Guardia».



1. Coronel habilitado para general, con canadiense.
2. General con capote-manta.
3. General en uniforme de gala.

En el ángulo: Distintivo del Cuartel General del Generalísimo

Guardia de
S. E. el Generalísimo



8. Capitán de la Escolta Montada. Gala.
9. Teniente de la Compañía de Honores de la Guardia de S. E. Gala.
10. Soldado moro de la Compañía de Honores de la Guardia de S. E Gala. 1937-39.

En el ángulo: Emblema de la Casa Militar de S. E.





11. Capitán habilitado, en uniforme de paseo.
12. Teniente con capote-manta.
13. Teniente en uniforme de parada y campaña.

En el ángulo: Emblema del Cuerpo de Ejército de Castilla.

14. Sargento porta-guión de la 1.ª Bandera. 1936-37.
15. Gastador en uniforme de parada.
En el ángulo: Guión de la 2.ª Bandera.

16. Sargento en uniforme de servicio. 1936-37.
17. Legionario en uniforme de campaña en verano. 1936-37.
18. Cabo en uniforme de campaña en invierno. 1936-37.

En el ángulo: Emblema del Cuerpo de Ejército de Madrid (Primer Cuerpo de Ejército).

La Legión



19. Legionario de 1.ª clase. Compañías de ametralladoras. 1938-39.
20. Capitán habilitado. Compañías de carros. 1938-39.
21. Legionario en uniforme de campaña. 1938-39.

En el ángulo: Emblema de La Legión.

Tropas Regulares de Marruecos

22. Comandante en uniforme de gala.
23. Coronel habilitado en uniforme de diario.
24. Oficial en uniforme de paseo, con «chilaba».

En el ángulo: Emblema de Regulares de Intantería.



25. Teniente en uniforme de servicio y campaña.
26. Capitán en uniforme de campaña, con «chilaba».
27. Alférez provisional en uniforme cuartel o campamento.

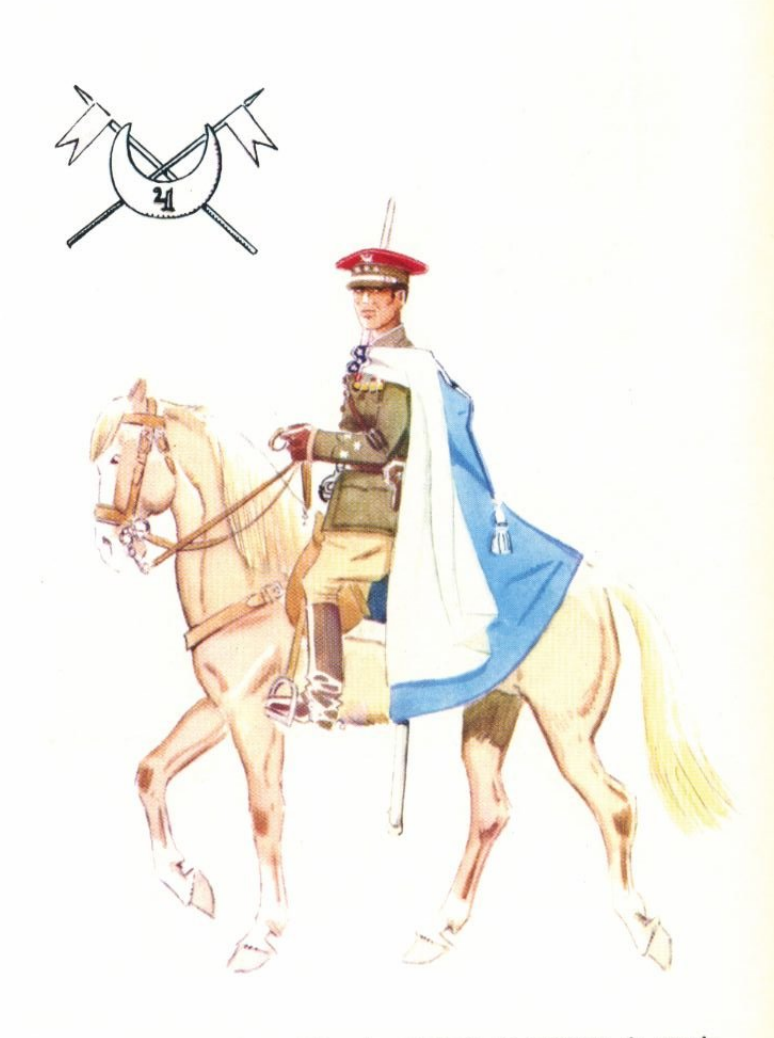
En el ángulo: Emblema del Cuerpo de Ejército Marroquí.

28. Sargento en uniforme de campaña.
29. Cabo de las Compañías de ametralladoras.
30. Soldado indígena en uniforme de campaña, en verano.

En el ángulo: Emblema de la 105 División.



31. Soldado moro en uniforme de campaña, en invierno.
32. Soldado moro en uniforme de campaña, con «chilaba».
33. Gastador en uniforme de parada.
    En el ángulo: Emblema de la 152 División.



34. Capitán de un tabor de caballería en uniforme de parada
En el ángulo: Emblema de los Regulares de Caballería.



35. Oficial de Caballería en uniformme de campaña.
En el ángulo: Guión de un tabor de Caballería.

36. Soldado moro de Caballería en uniforme de campaña.
En el ángulo: Emblema de la 13 División.

37. Teniente en uniforme de cuartel o campamento.
38. Comandante en uniforme de campaña.
39. Teniente de Caballería en uniforme de paseo.

En el ángulo: Emblema de las Mehal-las.



40. «Kaid» de Caballería en uniforme de gala.
41. «Kaid-tabor» en uniforme de diario.
42. «Kaid» en uniforme de campaña.

En el ángulo: Emblema del Cuerpo de Ejército de Aragón.



43. «Askari» en uniforme de campaña, con «chilaba».
44. «Maunin» de Infantería en uniforme de paseo.
45. «Askari» de Infantería en uniforme de campaña.

En el ángulo: Emblema del Cuerpo de Ejército de Extremadura.



46. «Maunin» de Caballería en uniforme de campaña.

En el ángulo: Emblema de las Agrupaciones de Caballería.





47. Teniente en uniforme de campaña. 1936.
48. Comandante en uniforme de gala.
49. Capitán habilitado en uniforme de cuartel o campamento. 1938.

En el ángulo: Emblema de los Tiradores de Ifni.



50. Cabo en uniforme de campaña. 1936.
51. Tirador en uniforme de campaña. 1937-1939.
52. Capitán en uniforme de paseo. 1936.

En el ángulo: Emblema del Cuerpo de Ejército de Granada.



53. Capitán en uniforme de parada. 1939.
54. Oficial indígena en uniforme de campaña.
55. Gastador en uniforme de parada. 1939.

En el ángulo: Emblema de la Agrupación de Divisiones Albarracín.

56. Soldado indígena en uniforme de campaña.

En el ángulo: Banderín de una «Mía».

Tropas Nómadas del Sahara



57. «Askari» en uniforme de paseo.
58. Oficial en uniforme de marcha.
59. «Askari» en uniforme de gala.

En el ángulo: Emblema del personal del Sahara.

Guardia Colonial de Guinea



60. Cabo indígena en uniforme de parada.
61. Oficial en uniforme de parada.
62. «Askari» en uniforme de servicio.

En el ángulo: Emblema de la Guardia Colonial.





63. Teniente en uniforme de campaña.
64. Teniente Coronel habilitado en uniforme de campaña.
65. Alférez provisional en uniforme de servicio y campaña.

En el ángulo: Detalle de la «galleta» del «provisional».

66. Capitán en uniforme reglamentario para paseo.
67. Sargento «provisional» en uniforme de servicio y campaña.
68. Jefe en uniforme de marcha o campaña.

En el ángulo: Emblema del Cuerpo de Ejército de Galicia.



69. Corneta en uniforme de parada.
70. Abanderado del Regimiento de San Marcial n.º 22.
71. Gastador en uniforme de parada.

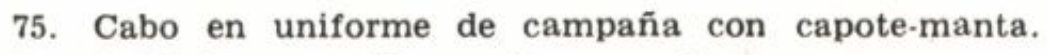
En el ángulo: Emblema de la 23 División.



72. Soldado en uniforme de servicio de armas.
73. Cabo en uniforme de parada.
74. Soldado en uniforme de campaña.

En el ángulo: Emblema de la 60 Divisio





75. Cabo en uniforme de campaña con capote-manta.
76. Soldado en uniforme de campaña.

En el ángulo: Emblema del Cuerpo de Ejército del Turia.



77. Comandante habilitado de Estado Mayor. 1939.
78. Alférez provisional de la 108 División.
79. Teniente en uniforme de campaña con capote-manta.

En el ángulo: Emblema de la 4.ª de Navarra.



80. Cabo de Policía y orden.
81. Coronel habilitado en uniforme de campaña.
82. Capitán en uniforme de servicio.
En el ángulo: Emblema del Cuerpo de Ejército de Navarra.



83. Cabo de los Batallones de Esquiadores.
84. Comandante habilitado en uniforme de campaña.
85. Cazador de 1.ª en uniforme de marcha.
En el ángulo: Emblema de la 72 División.

Infantería. Batallones de Cazadores de Africa. Cías. Indígenas



86. Sargento en uniforme de parada.
87. Teniente en uniforme de diario.
88. Soldado indígena en uniforme de parada.

En el ángulo: Emblema del Cuerpo de Ejército de Córdoba.

Caballería

89. Teniente Coronel en uniforme de campaña.

En el ángulo: Emblema del Cuerpo de Ejército de Andalucía.

90. Soldado en uniforme de campaña.
En el ángulo: Emblema del Cuerpo de Ejército de Urgel.



91. Trompeta en uniforme de campaña.
En el ángulo: Emblema de la 11 División.



92. Soldado en uniforme de parada.

93. Teniente en uniforme de paseo.

94. Cabo de las Compañías de ametralladoras.

En la ángulo: Emblema de las Agrupaciones de Divisiones Guadalajara y Somosierra.

95. Porta-estandarte en uniforme de parada.

En el ángulo: Emblema de la 102 División.



96. Soldado en uniforme de gala.
97. Capitán habilitado en uniforme de diario.
98. Soldado de 1.ª de Artillería montada en campaña.

En el ángulo: Emblema de la 74 División.

99. Capitán habilitado de la Agrupación de Minadores.
100. Soldado de la Agrupación de Minadores.
101. Cabo de transmisiones en uniforme de gala.

En el ángulo: Emblema de la Agrupación de Minadores.



102. Capitán de Carros de Combate en uniforme de campaña.
103. Sargento de Automovilismo.
104. Enlace motorizado.

En el ángulo: Distintivo de los Enlaces Motorizados.



105. Teniente Coronel del Cuerpo de Sanidad.
106. Capellán castrense.
107. Enfermera.

En el ángulo: Emblema de la 15 División.



108. Falangista. Julio de 1936.
109. Falangista de las Banderas de Falange Española. 1936.
110. Falangista en campaña. 1937.
En el ángulo: Emblema de Falange Española.



111. Abanderado de F. E.
112. Capitán de la Bandera de Marruecos.
113. Falangista de la Bandera de Marruecos.
En el ángulo: Distintivo de la Bandera de Marruecos.



114. Jefe de Centuria (Teniente) en uniforme de parada.
115. Jefe de Bandera (Comandante) en uniforme de campaña.
116. Falangista de las Falanges de Choque.
En el ángulo: Emblema de la 73 División.

117. Falangista con capote-manta.
118. Subjefe de Centuria (Alférez) de las Banderas de Navarra.
119. Falangista de las Banderas de Navarra.
En el ángulo: Emblema del Cuerpo de Ejército del Norte.

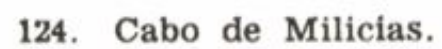


120. Escuadrones de Caballería de Falange.
En el ángulo: Emblema del Cuerpo de Ejército del Sur.



121. Falangista de la Sección Femenina.
122. Centurias de Trabajo de la Falange.
123. Milicia de Falange de Santa Isabel (Guinea).
En el ángulo: Emblema de una Centuria de Trabajo de FE.

Milicias de Falange Española



124. Cabo de Milicias.
125. Teniente.
126. Jerarca.

En el ángulo: Emblema de la 17 División.

Milicias del Requeté

127. Teniente de la columna Redondo. 1936.
128. Brigada de la columna Redondo. 1937.
129. Cabo del Requeté andaluz. 1936.

En el ángulo: «Detente» usado por los requetés.





130. Músico del Requeté Navarro. 1936.
131. Teniente del Requeté Navarro. 1939.
132. Gastador del Requeté Navarro. 1936.

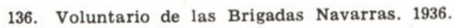
En el ángulo: Distintivo del requeté.



133. Soldado en uniforme de parada. 1939.
134. Voluntario navarro. 1936-39.
135. Soldado de las Brigadas Navarras. 1936.

En el ángulo: Cruz de Borgoña, usada como distintivo por el requeté.





136. Voluntario de las Brigadas Navarras. 1936.
137. Abanderado del Requeté Navarro.
138. Cristóforo de los Tercios Navarros.
En el ángulo: Emblema del Cuerpo de Ejército del Maestrazgo.



139. Voluntario de la Policía Montada de Sevilla. 1936.
En el ángulo: Emblema de la 40 División.



140. Voluntario de la Milicia de Renovación Española. 1936.
141. Voluntario de la Policía Montada de Sevilla. 1939.
142. Voluntario portugués «Viriato».
En el ángulo: Emblema de los «Viriatos».



143. Cabo del Escuadrón de Voluntarios de Ronda. 1936-37.
En el ángulo: Emblema de la 16 División.



144. Marinero en uniforme de faena.
145. Oficial en uniforme de verano.
146. Marinero en uniforme de verano.
En el ángulo: Detalle del escudo de la gorra de Jefes y Oficiales.



147. Maestre Permanente en uniforme de trabajo.
148. Teniente de Navío en uniforme de diario.
149. Cabo de marinería en uniforme de parada.
En el ángulo: Detalle del emblema de la gorra de los subalternos.



150. Comandante en uniforme de formación.
151. Capitán en uniforme de maniobras.
152. Soldado en uniforme de maniobras.
En el ángulo: Emblema de la Infantería de Marina

153. Cabo del Batallón Expedicionario. 1937-39.
154. Teniente del Batallón Expedicionario. 1937-39.
155. Cabo en uniforme de formación.
En el ángulo: Emblema de la 83 División.





156. Comandante en uniforme de gala. 1936-38.
157. Teniente con el mono de verano. 1936.
158. Teniente en traje de vuelo.

En el ángulo: Emblema del personal de vuelo.

159. Cabo de tropas.
160. Sargento de tropas.
161. Teniente en uniforme de diario. 1938-39.

En el ángulo: Distintivo de la Escuadrilla de García Morato.





162. Guardia en uniforme de servicio.
163. Guardia en uniforme de cuartel y campaña.
164. Oficial en uniforme de diario.

En el ángulo: Emblema de la Guardia Civil.

165. Cabo de Carabineros en uniforme de servicio.
166. Capitán de Seguridad en uniforme de cuartel.
167. Guardia de Seguridad en uniforme de servicio.

En el ángulo: Emblema de los Carabineros.





168. Voluntario «Camisa Negra», de las Banderas, 1936.
169. Capitán de Artillería de las Banderas. 1937.
170. Cabo de Artillería de las Banderas. 1937.

En el ángulo: Distintivo de la División «Fiamme Nere».



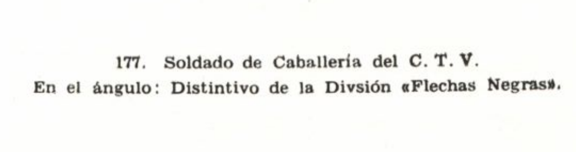
171. Capitán de Estado Mayor de la División «Littorio».
172. Teniente de Infantería de la División «Fiamme Nere». 1937.
173. Cabo de Infantería de la División «Littorio D'Assalto». 1938.

En el ángulo: Distintivo de la División «Littorio».



174. Capitán de la División Mixta «Flechas Verdes».
175. Teniente de la División «Fiamme Nere» en uniforme de verano.
176. Voluntario de la División «XXIII di Marzo».
En el ángulo: Distintivo de la División «Fiamme Nere».





177. Soldado de Caballería del C. T. V.
En el ángulo: Distintivo de la Divsión «Flechas Negras».



178. «Bersaglieri» motorista.

179. Carrista.

180. Artillero de la División «Littorio D'Assalto».

En el ángulo: Distintivo de la División «Littorio D'Assalto»

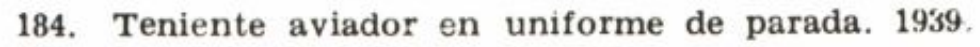
181. Sargento Mayor de Infantería de la División «Littorio».

182. Capitán de la División «Flechas Negras». 1939.

183. «Carabinieri». 1939.

En el ángulo: Distintivo de la División «XXIII di Marzo».





184. Teniente aviador en uniforme de parada. 1939.

185. Teniente aviador en uniforme de vuelo.

186. Capitán Médico.

En el ángulo: Detalle e las estrellas de los jefes de la Legión Cóndor.

187. Sargento instructor de carros.

188. Comandante de carros en uniforme de campaña.

189. Oficial instructor de carros.

En el ángulo: Detalle del distintivo de la fig. 189.

Legión Cóndor

190. Legionario voluntario.

191. Alférez de Artillería antiaérea.

192 Legionario en uniforme de parada.

En el ángulo: Estandarte de la Legión Cóndor.

Ejército Republicano
Escuadrón de la Escolta Presidencial



193. Guardia en uniforme de gran gala.

En el ángulo: Guión de la Escolta Presidencial.

Ejército Republicano
Escuadrón de la
Escolta Presidencial



194. Guardia en uniforme de servicio diario.
195. Oficial en uniforme de diario.
196. Cabo en uniforme de media gala.

Ejército Republicano
Generales



197. General según el reglamento de 1936.
198. General en uniforme de diario.
199. General en uniforme de campaña.

En el ángulo: Detalle del emblema de la gorra.



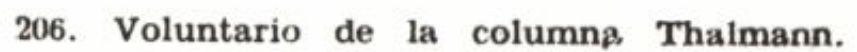
200. Miliciano andaluz.
201. Miliciano en campaña.
202. Miliciano de la F. A. I.





203. Comisario Político, 1936
204. Teniente.
205. Miliciana.
En el ángulo: Distintivo de los Comisarios Políticos.





206. Voluntario de la columna Thalmann.
207. Miliciano del P. O. U. M.
208. Miliciano en campaña.



209. Brigada.
210. Capitán.
211. Dinamitero



212. Cabo de Infantería.
213. Capitán de Ingenieros.
214. Soldado de Artillería en uniforme de paseo.





215. Brigada de Artillería.
216 Teniente de Caballería.
217. Alférez de Sanidad.
En el ángulo: Detalle de la estrella roja de las gorras.



218. Soldado de Infantería en uniforme de campaña.
219. Cabo en uniforme de campaña.
220. Voluntario de la columna Durruti.



221. Soldado de Caballería.



222. Voluntario de la XI Brigada.
223. Voluntario del Batallón de la Muerte.
224. Voluntario del Batallón París.



225. Ametrallador de la Columna Fantasma de Uribarri.
226. Voluntario del Batallón «Abraham Lincoln».
227. Voluntario del «British Bataillon».



228. Miliciano. 1936.
229. Soldado.
230. Alumno de las Escuelas Populares de Guerra.



231. Guardia Nacional Republicana.
232. Teniente Coronel de Carabineros.
233. Carabinero en uniforme de campaña.



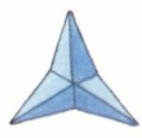
234. Carabinero con tabardo.
235. Cabo de Carabineros en uniforme de campaña.
236. Teniente de Carabineros en uniforme de campaña.



237. Cabo de carabineros de Caballería.



238. Guardia de Asalto en uniforme de campaña.
239. Teniente de Asalto en uniforme de servicio.
240. Cabo de Asalto. 1937.





241. Aviador ruso.
242. Teniente Coronel de Estado Mayor.
243. «Tanquista» ruso.
En el ángulo: Detalles de las estrellas de Estado Mayor.

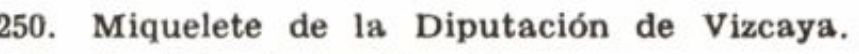


244. Teniente de Navío
245. Maestre.
246. Capitán piloto.



247. «Gudari» en verano de 1936.
248. Capitán de «gudaris».
249. Cabo de «gudaris» en invierno de 1936.

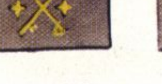




250. Miquelete de la Diputación de Vizcaya.
251. Capitán de la «Erzaña».
252. Miembro de la «Erzaña».

En el ángulo: Distintivo de la «Erzaña».





General de División.



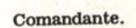
General de Brigada.



Coronel.

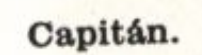


Teniente Coronel.



Comandante.





Capitán.

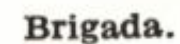


Teniente.



Alférez.





Brigada.



Sargento.

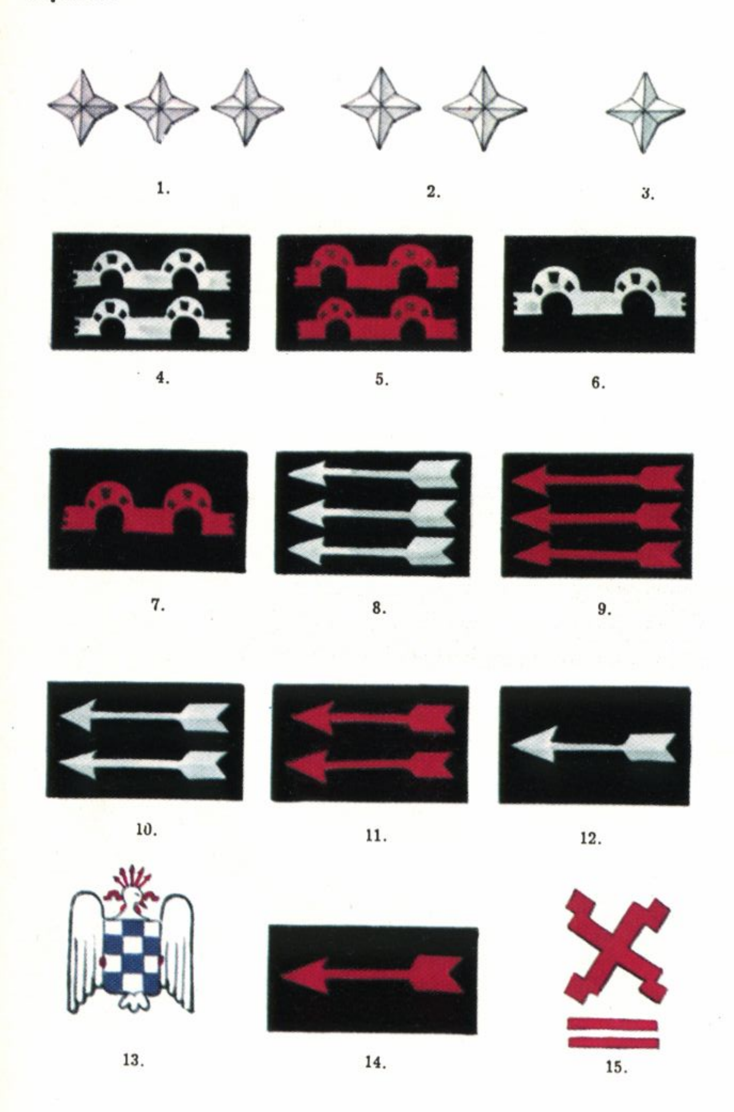


Cabo.

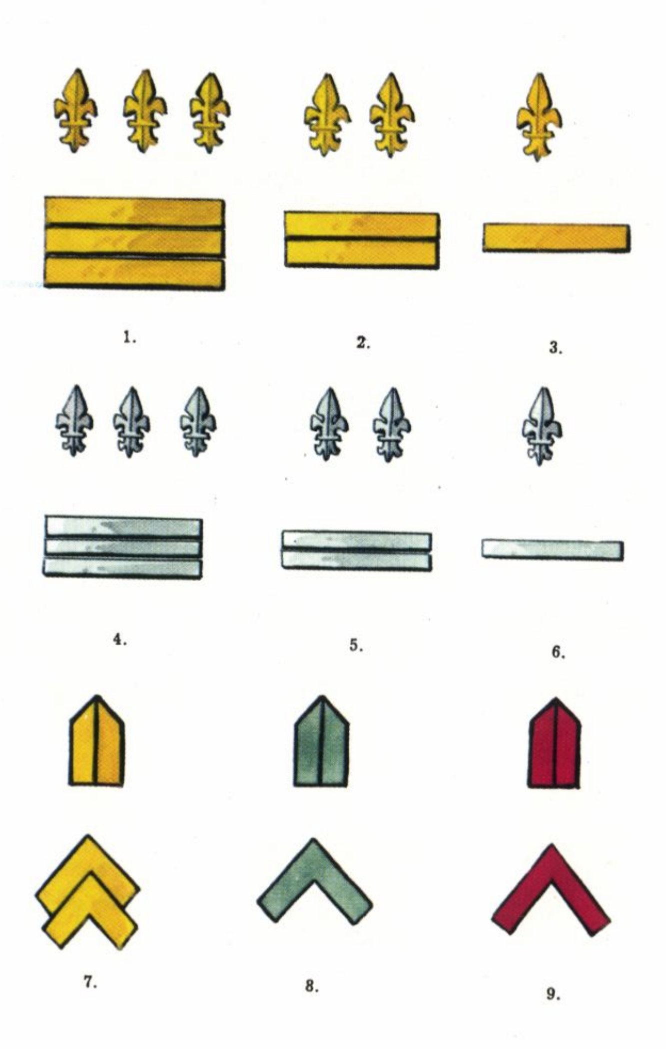


Soldado de 1.ª

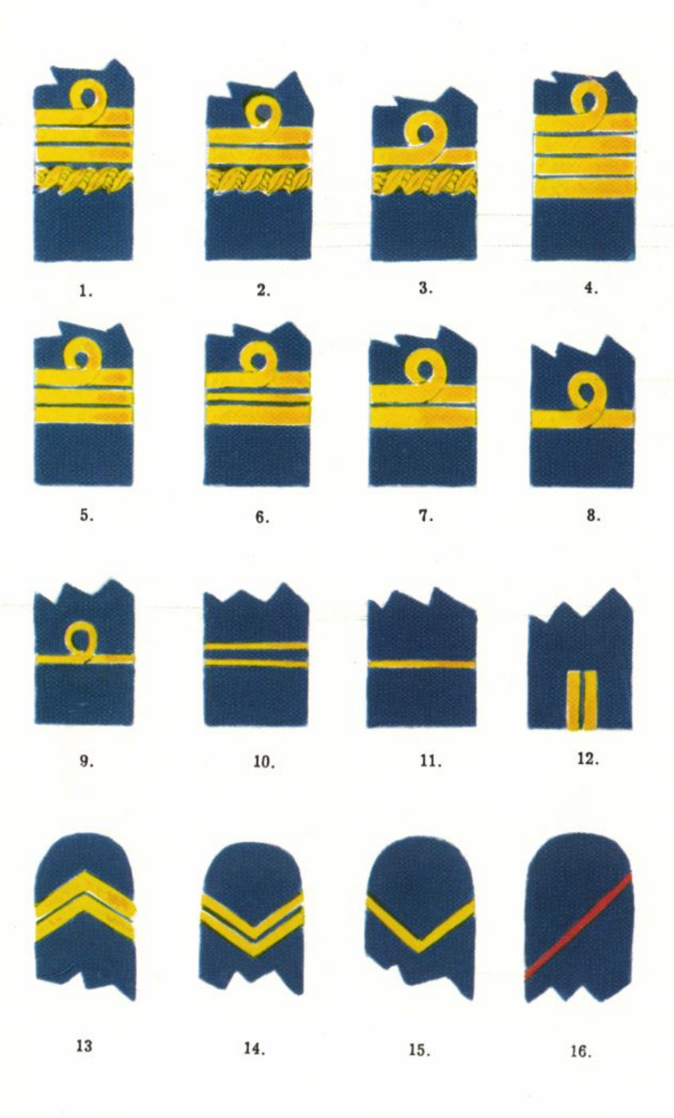
Milicias de Falange Española



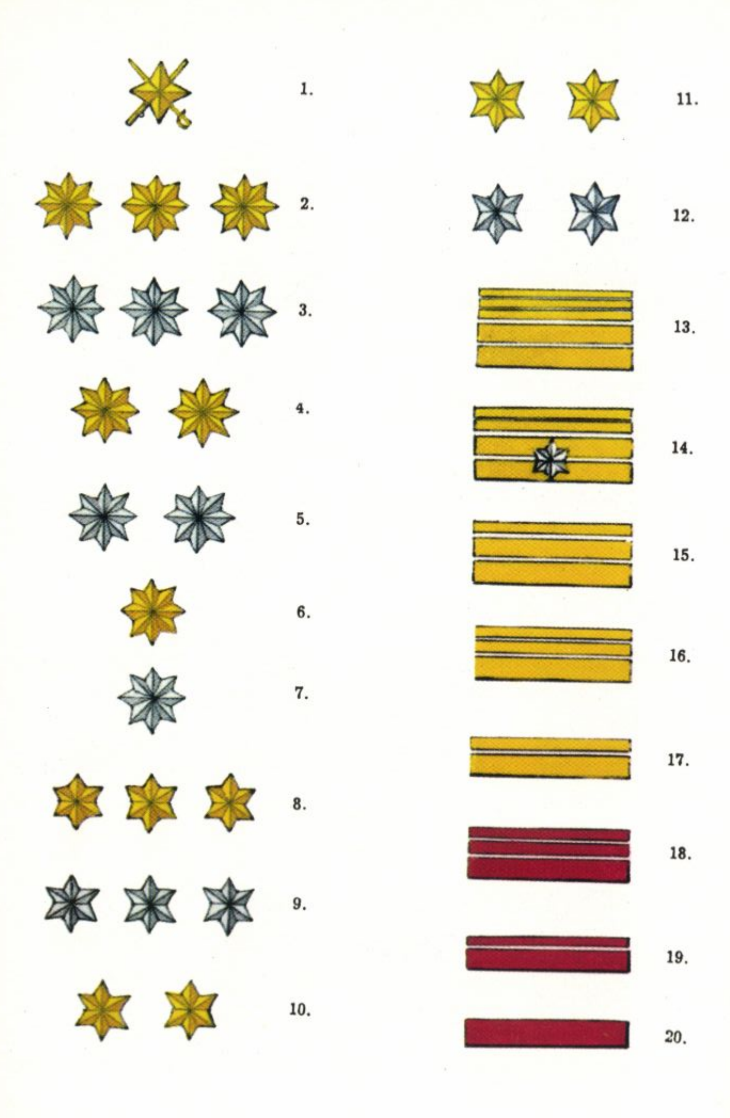
1. Jefe nacional.
2. Jefe directo de Milicias.
3. Jefe divisionario de Milicias.
4. Jefe de tercio.
5. Subjefe de tercio.
6. Jefe de bandera.
7. Subjefe de bandera.
8. Jefe de centuria.
9. Subjefe de centuria.
10. Jefe de falange.
11. Subjefe de falange.
12. Jefe de escuadra.
13. Emblema del S. E. U.
14. Subjefe de escuadra.
15. Distintivo de herido en la Falange (dos heridas).



1. Coronel.
2. Teniente Coronel.
3. Comandante.
4. Capitán.
5. Teniente.
6. Alférez.
7. Brigada.
8. Sargento.
9. Cabo.



1. **Almirante.**
2. Vicealmirante.
3. Contralmirante.
4. Capitán de navío.
5. Capitán de fragata.
6. Capitán de corbeta.
7. Teniente de navío.
8. Alférez de navío.
9. Alférez de fragata.
10. Auxiliar 1.º
11. Auxiliar 2.º
12. Maestre permanente.
13. Maestre.
14. Cabo 1.ª
15. Cabo de mar.
16. Marinero preferente.



1. General.
2. Cónsul (Coronel).
3. «Primi seniori» con mando superior (Primer Teniente Coronel).
4. «Primi seniori» (Teniente Coronel).
5. «Seniori» con mando superior. (Primer Comandante).
6. «Seniori» (Comandante).
7. Primer centurión (Primer Capitán).
8. Centurión (Capitán).
9. Primer jefe de manipulo con mando superior (Primer teniente).
10. Jefe de manipulo (Teniente).
11. Subjefe de manipulo con mando superior (Subteniente).
12. Subjefe de manipulo. (Alférez).
13. Mariscal Mayor.
14. Mariscal Jefe.
15. Mariscal.
16. Sargento Mayor.
17. Sargento.
18. Cabo 1.º
19. Cabo 2.º
20. Legionario de 1.ª

Legión Condor



1.



2.



3.



4.



5.



6.

7.



8.



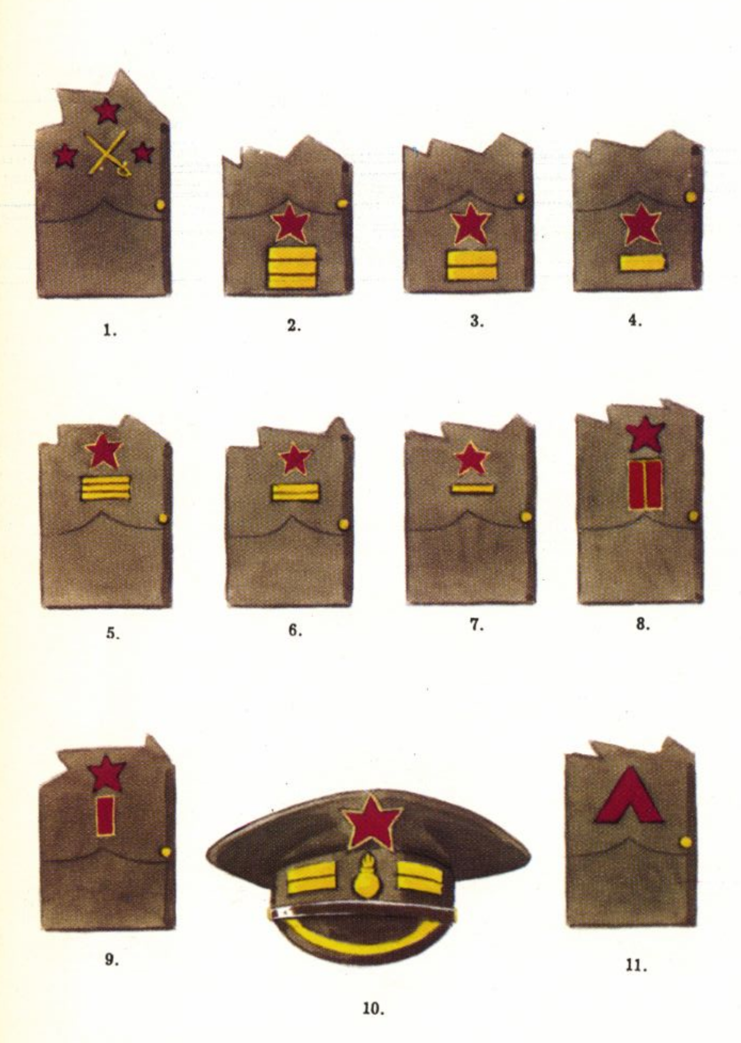


9.



10.

1. General (Sanidad).
2. Coronel (Estado Mayor).
3. Teniente Coronel (Artillería antiaérea).
4. Comandante (Intendencia).
5. Capitán (Aviación).
6. Teniente (Sanidad).
7. Alférez (Transmisiones del Aire).
8. Suboficial (Artillería antiaérea).
9. Cabo (Carros).
10. Forma de llevar los galones en el gorro para Suboficiales y Cabos.



1.

2.

3.

4.

5.

6.

7.

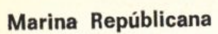
8.

9.

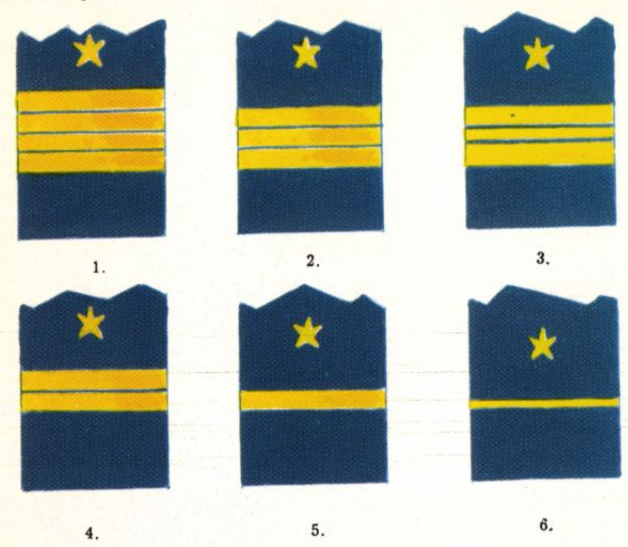
10.

11.

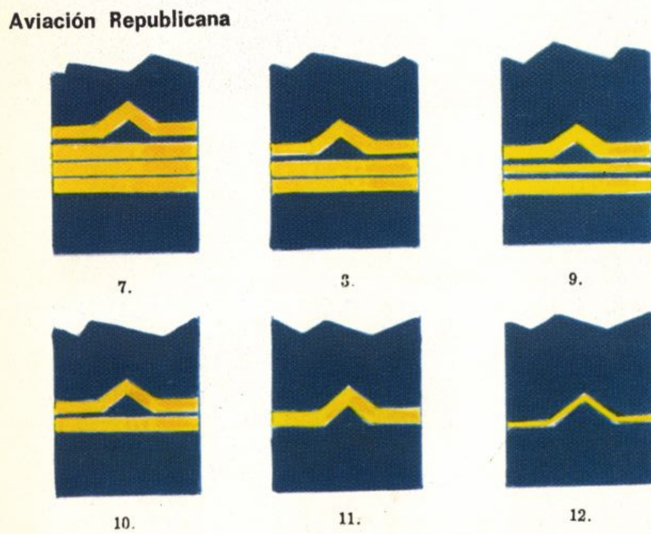
1. General.
2. Coronel.
3. Teniente Coronel.
4. Comandante.
5. Capitán.
6. Teniente.
7. Alférez.
8. Brigada.
9. Sargento.
10. Gorra de Jefe con la forma de colocación de las divisas.
11. Cabo.



Marina Repúblicana



Aviación Republicana



1. **Capitán de navío.**
2. **Capitán de fragata.**
3. **Capitán de corbeta.**
4. **Teniente de navío.**
5. **Alférez de navío.**
6. **Alférez de fragata.**
7. **Coronel.**
8. **Teniente Coronel.**
9. **Comandante.**
10. **Capitán.**
11. **Teniente.**
12. **Alférez.**



Bandera de un regimiento de Infantería nacional.



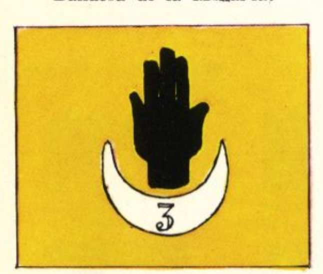
Bandera de una brigada del Ejército republicano.



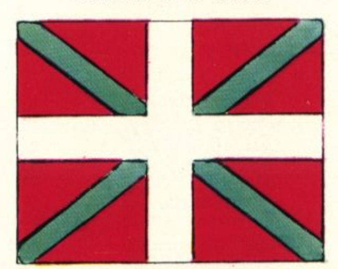
Bandera de la Mehal-la.



Bandera de la F.A.I.



Bandera de un tabor de Regulares.



Bandera del Euzkadi.



Lábaro del C.T.V.



Bandera de la «Generalitat» catalana.

EJERCITO NACIONAL

ESTADO MAYOR GENERAL

1. Coronel habilitado para General, con canadiense

La imperiosa necesidad de mandos para las fuerzas en pie de guerra hizo necesario «habilitar» a los militares de carrera para el desempeño del empleo inmediato superior; estos «habilitados» se distinguían por llevar en el lado izquierdo del pecho, por encima del bolsillo, las divisas del empleo para el que estaban habilitados sobre un rectángulo de paño del color propio de cada Arma, o bien, como impuso la práctica, de color negro (ver apéndice núm. 1). En la prenda de cabeza llevaban las divisas de su empleo efectivo. La «canadiense», especie de chaquetón impermeable con el cuello de piel, fue muy usado y apreciado por los Generales y altos mandos del Ejército. También el bastón en toda su diversidad de clases (cachava, garrota, etc.) fue de uso frecuente entre los jefes y oficiales del Ejército nacional.

2. General con capote-manta

De origen legionario el capote-manta fue la más característica prenda de nuestra guerra; numerosas veces nos encontraremos con ella a lo largo de esta obra, desde los Generales hasta el más humilde acemilero la usaron; generalmente la oficialidad lo usaba abierto por delante, forrado de paño blanco y con cuello de piel. Popularísima fue la silueta del General Franco con su inconfundible capote-manta, tan utilizado por él desde sus tiempos de legionario en las campañas africanas de los años veinte.

3. General en uniforme de gala

Característico del Ejército Nacional fue la adopción del gorrillo cuartelero en sustitución de la reglamentaria gorra de plato; Generales, jefes y oficiales lo usaban para toda clase de actos, incluso para gala. Algunos Generales de la vieja escuela (Millán Astray, Cavalcanti, Yebenois...) lo llevaban adornado con un grueso entorchado a la vieja usanza africana. El fajín rojo con nudos y flecos dorados también fue usado en campaña.

ESTADO MAYOR

4. Teniente Coronel habilitado en uniforme de campaña, con canadiense

La boina, prenda de cabeza característica de las tropas navarras, se popularizó muy pronto entre el resto del Ejército, ya que era prenda muy cómoda y práctica. También esta figura lleva la «canadiense», pañuelo de seda al cuello y las botas de cordones, que, por su comodidad, proveniente de efectos tomados a las brigadas internacionales, sirvieron para calzar a los mandos nacionales.

5. Comandante de Estado Mayor en uniforme de gala

El fajín de color celeste, propio de los miembros del Estado Mayor, fue usado para gala y diario y muy raramente en campaña. En el cuello de la guerrera lucían bordado en oro el emblema del E. M. que reproducimos en el ángulo izquierdo. En esta figura destacan los calzones de montar, de color beige, provistos

de «pepinillos» o «remontas» de ante; estos calzones fueron muy apreciados por jefes y oficiales y, aun cuando eran propios de las plazas montadas, su uso fue verdaderamente general, especialmente por parte de los jóvenes «provisionales», que hicieron un verdadero derroche de ellos.

6. Capitán de Estado Mayor Ayudante de un General en uniforme de campaña

Por ser ayudante de un General luce codón de oro en el lado derecho del pecho; para diario y campaña eràn de la forma que representamos, pero para gala eran dobles y de trenzado más grueso; según fuesen ayudantes de un General de Brigada, de División, etc., llevaban en su remate uno, dos o más nudos. La «sahariana» que luce la figura constituyó la más usual prenda de verano del Ejército Nacional, su uso fue introducido por las tropas italianas del C. T. V., generalizándose rápidamente entre nuestros jefes y oficiales por ser muy cómoda y práctica.

GUARDIA DE S. E. EL GENERALISIMO

7. Lancero de la escolta montada de S. E. el Generalísimo en uniforme de gala. 1939

En febrero de 1937, el 2.º tabor del Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Tetuán número 1 fue destinado a Salamanca con objeto de prestar servicio de escolta a Su Excelencia el Generalísimo. Pronto este tabor fue conocido como la «Guardia Mora». Al principio su uniforme fue el típico «garbanzo» de los regulares, pero pronto se les dotó de unas guerreras azules (seguramente provenientes de un antiguo stock de la Infantería) que usaron para gala juntamente con el «serual», de color garbanzo; pero también pronto fue éste sustituido por otro de color blanco. La faja de color azul, propia del Grupo número 1 continúo en uso. En el desfile de la Victoria de 1939 presentaron la novedad de llevar los faldones de la guerrera dentro del pantalón, como muestra la figura.

8. Capitán de la escolta montada en uniforme de gala

Siguiendo la costumbre de la oficialidad de las tropas indígenas, los oficiales de la Escolta de S. E. llevaban el tarbuch rojo, pero con borlón de hilo de plata. Cinto y bandolera estaban adornados con una chapa con el emblema personal de Su Excelencia, esmaltado en color. Para gala usaban el briche blanco, pero para diario usaban el de color «garbanzo». Para servicios de escolta usaban el «suljan», de color azul, y el «alquicel» blanco a modo de forro de aquél, formando la doble capa característica de la caballería marroquí.

9. Teniente de la Compañía de Honores de la Guardia de Su Excelencia en uniforme de gala

Desde los primeros momentos del Alzamiento, un Sargento y cinco números de la Guardia Civil de la Comandancia de Marruecos fueron designados como guardia personal inmediata del General Franco, a quien acompañaron en el viaje aéreo Tetuán - Sevilla. Posteriormente, una compañía mixta expedicionaria (Guardia Civil de Marruecos) y una sección de «mejadnies» (Guardia Civil indígena) reciben órdenes de incorporarse al Cuartel General del Caudillo para prestarle escolta personal, constituyendo el núcleo de lo que después sería la Compañía de Honores de la Guardia. Guardias y «mejadnies» conservaron sus uniformes de color caqui propio de Marruecos diferentes al gris-verde característico de la Guardia Civil.

10. Soldado moro de la Compañía de Honores de la Guardia de Su Excelencia en uniforme de gala. 1937-1939

El personal indígena de la Compañía de Fusileros tenía para gala en verano un uniforme enteramente blanco, para invierno tenían guerreras azules como la Caballería. La faja que en principio debió ser de color anaranjado, pasó a ser de color azul claro. A pesar de ser tropas de Infantería para gala estaban dotados de «suljans» y «alquiceles» como la Caballería.

LA LEGION

11. Capitán habilitado en uniforme de paseo

Aun cuando para campaña y diario la oficialidad de La Legión tenía uniformes de color gris-verde, para gala tenían uniformes de color caqui semejantes a los del resto del Ejército, aun cuando el cuello era asolapado. Para paseo y gala la prenda de cabeza era la gorra «teresiana», la cual era de forma semejante a la de los antiguos batallones de cazadores; en la «teresiana» las estrellas solían llevarse por encima de dos fusiles cruzados. Las «galletas» de La Legión solían ser del color de fondo de los guiones. Los pantalones de montar, de color beige, también fueron de uso en La Legión para paseo.

12. Teniente con capote-manta

El capote-manta fue, desde las campañas africanas, prenda de abrigo reglamentaria del Tercio; como ya dijimos, la oficialidad lo llevaba abierto por delante, forrado de paño blanco y con el cuello de piel, como puede apreciarse en la figura. Aun cuando en 1936 La Legión había adoptado la bota negra como reglamentaria, no era difícil encontrar en uso todavía las antiguas botas marrones e, incluso, el antiguo correaje de lona tipo «Mills».

13. Teniente en uniforme de parada y campaña

Una de las más destacadas características de La Legión es la de que su uniforme de parada es idéntico al de campaña: Camisa legionaria abierta y con las mangas remangadas, gorrillo y calzón legionario, incluso el guante blanco de manopla era usado frecuentemente en campaña, sobre todo para los ataques a la bayoneta, tan frecuentes en el Tercio. Los dos ángulos dorados en el brazo izquierdo indican dos heridas en campaña.

14. Sargento porta-guión de la 1.ª Bandera. 1936-37

La unidad táctica de La Legión es el tercio, dentro de cada uno de ellos se agrupan las banderas (unidad semejante al batallón); durante

la Guerra Civil llegaron a ser 18 las banderas que integraban La Legión, cada una de las cuales tenía su guión particular, que era llevado en campaña. Cada tercio tenía además una bandera nacional, ésta era llevada por un Teniente y los guiones, generalmente, por un Sargento. Obsérvese el tatuaje del brazo tan típico de los legionarios y los ángulos de herido en la manga.

15. Gastador en uniforme de parada

Fue precisamente por los días del Alzamiento cuando La Legión comenzó a dotar a los gastadores de sus características «galas»: manoplas y cordones. Estas «galas» ya venían usándose por las tropas indígenas de Africa, pero hasta estas fechas no fueron adoptadas por el Tercio, posteriormente su uso se generalizaría a todo el ejército. En La Legión las manoplas solían ser negras con su emblema en metal dorado, los cordones eran de diferente color según las banderas y, generalmente, del color de fondo del guión.

Costumbre tradicional en La Legión fue el uso de mascotas, las cuales, adornadas, eran llevadas no sólo en los desfiles, sino también a campaña; las más usuales fueron los carneros, pero no faltaron los machos cabríos y los jabalíes. Como adorno solían llevar lazos y cascabeles y los cuernos y pezuñas pintados de purpurina de oro, la gualdrapa solía llevar los colores nacionales o los del guión.

16. Sargento en uniforme de servicio. 1936-37

Aún cuando los jefes y oficiales del Tercio llevaban las estrellas en el frente del gorrillo, los suboficiales y clases llevaban sus galones (en sentido vertical siempre) en el costado derecho del mismo y en el frente llevaban bordado el emblema legionario (ver lámina VIII) constituyendo esto una característica propia de este cuerpo.

17. Legionario en uniforme de campaña en verano. 1936-37

Es éste el más representativo uniforme del legionario, éste es el que vestían al pasar desde Africa y el de los primeros años de la campaña; en esencia era idéntico al uniforme primitivo del Tercio con sólo pequeñas variantes de detalles. Es de notar la bota alpargata blanca tan propia de las tropas de Marruecos. El correaje, derivado del primitivo equipo de lona del Tercio, era de forma diferente al del resto del ejército.

18. Cabo en uniforme de campaña en invierno. 1936-37

Para invierno los legionarios usaban la guerrera de cuello abierto y como prenda de abrigo el capote-manta, el cual, cuando no se llevaba puesto, solía llevarse enrollado a la tradicional forma española. En nuestra figura el Cabo no lleva capote-manta sino la manta de dormir. La borlita que pende en el frente del gorrillo se llama «madroño».

19. Legionario de 1.ª clase de las Compañías de ametralladoras. 1938-39

A comienzos de 1938 los legionarios recibieron nuevos uniformes: cazadoras de paño y pantalones bombachos de los llamados noruegos o «gudaris» y también botas de media caña con cordones en el frente. Los legionarios de las Cías. de «máquinas», denominación oficial de las ametralladoras, se distinguían por la placa ovalada que llevaban en el lado derecho del pecho, los servidores no usaban fusil, pero llevaban la pistola «Astra» reglamentaria en el Ejército Nacional. Los legionarios de primera llevaban un estrecho galón en forma de «V» invertida en el brazo izquierdo.

20. Capitán habilitado de las Compañías de carros ligeros de la Legión. 1938-39

La boina negra, distintivo usual de los carristas, también fue adoptada por los de La Legión, aún cuando su uso no se generalizó ya que muchos siguieron apegados al tradicional gorrillo. En el frente de la boina solía llevarse las estrellas o bien una calavera. El distintivo oficial del personal de carros consistía en la figura de uno de estos, en metal plateado que se llevaba en el lado derecho del pecho, la calavera era una innovación extraoficial.

21. Legionario en uniforme de campaña en verano. 1938-39

Aún cuando ninguna de las banderas legionarias llegó a estar integrada en su totalidad por legionarios de una misma nacionalidad, hubo varias que tenían un alto porcentaje de franceses, irlandeses, portugueses, etcétera. Los franceses, provenientes en su mayoría de la organización «Croix de Feu», llevaban en el brazo izquierdo la bandera de su país. En la figura es de destacar los estuches para bombas (tipo Laffita) que lleva en la parte trasera del correaje. La muñequera de cuero adornada con balas fue un aditamento muy popular entre los combatientes de 1936-39.

TROPAS REGULARES DE MARRUECOS

22. Comandante en uniforme de gala

Los jefes y oficiales de regulares, para gala, tenían uniformes de color caqui iguales a los del ejército, pero aún con estos continuaban usando la gorra de plato rojo propia de los regulares. El Comandante que representamos, por ser de caballería, lleva las estrellas en plata, así como el barboquejo de la gorra y los vivos de la misma.

23. Coronel habilitado en uniforme de diario

El uniforme de color «garbanzo» (llamado así por ser su tono igual al de un garbanzo cocido) fue característico de las tropas regulares desde su creación. Las «galletas» de la oficialidad solían ser del color característico de cada grupo: Rojo, verde o azul, pero también fue corriente en los habilitados para un empleo superior el llevar el fondo de la «galleta» de color negro como explicamos en el apéndice dedicado a las divisas. La fusta con adornos morunos estuvo muy en boga entre los mandos de las tropas indígenas.

24. Oficial en uniforme de paseo con «chilaba»

La «chilaba» era la prenda de abrigo propia de las tropas indíge-

nas, en esencia consistía en un abrigo muy holgado, de anchas mangas y provisto de capucha; su color era variado y, por lo general, diferente para cada grupo: Azul marino, caqui verdoso, pardo, etc.; toda la prenda estaba adornada en su parte delantera y capuchón con vivos del color característico de cada grupo y las de los jefes y oficiales tenían además un bonito arabesco a la altura del pecho. La oficialidad solía llevarla forrada de paño blanco. La figura muestra la forma de llevarla para paseo en forma de capa. Por pertenecer al grupo de Ceuta núm. 3 la lleva de color pardo con los vivos verdes.

25. Teniente del grupo de Ceuta n.° 3 en uniforme de servicio y campaña

La «sahariana» fue rápidamente adoptada por la oficialidad de regulares y pasó a ser una de sus prendas más características. Estaban confeccionadas en tejido «garbanzo» y, generalmente, por efecto de los reiterados lavados y el fuerte sol se iban decolorando hasta adoptar un color casi blanco cremoso. Los botones eran de cuero o pasta marrón. El «tarbuch» rojo fue muy apreciado por el personal español de las fuerzas indígenas y usado especialmente como prenda de marcha y campaña.

26. Capitán en uniforme de campaña, con «chilaba», del grupo de Melilla n.° 2

En esta figura se pueden apreciar los adornos de la parte delantera de la «chilaba» de los jefes y oficiales, especialmente los arabescos del pecho y el rombo sobre el que solía ir colocado el emblema de regulares, sobre paño del color propio del grupo, bien sobre paño igual al de la prenda con vivo de aquel color; es de destacar la forma de llevar las divisas en la pieza de unión de las dos alas de la «chilaba».

27. Alférez provisional en uniforme de cuartel o campamento

El gorrillo de casco rojo y banda «garbanzo» fue la prenda de cabeza para servicios de cuartel, guardias nocturnas, etc., de la oficialidad de regulares; su uso no fue general ya que el «tarbuch» era utilizado también para estos servicios. La camisa de color crudo, reglamentaria en regulares, fue pronto utilizada por el resto del ejército.

28. Sargento en uniforme de campaña

Al llegar el invierno del 36 las tropas de Africa tuvieron que ser provistas de prendas de abrigo provenientes de los almacenes de la intendencia peninsular, por esta razón el color caqui comenzó a alternar con el «garbanzo» en el uniforme de los regulares, principalmente las cazadoras fueron muy utilizadas por estas tropas. En la figura es de destacar la forma de llevar el galón (en sentido vertical) en el «tarbuch».

29. Cabo de las Compañías de ametralladoras del grupo de Larache n.° 4

El personal de las Cías. de ametralladoras estaba integrado por españoles, los cuales vestían uniforme

algo diferente al personal indígena, ya que jamás usaban turbante y el pantalón era tipo briches en lugar del amplio zaranguelles de los marroquíes. El color de la faja variaba según el grupo: Tetuán, rojas; Melilla, azules; Ceuta, verdes; Larache, azul oscuro, y Alhucemas, rojo oscuro. Estos cinco eran los grupos existentes en 1936; para los restantes que se crearon durante los años de la contienda y que fueron disueltos al terminar esta no ha sido posible conseguir datos fidedignos sobre el color de sus respectivas fajas.

30. Soldado indígena en uniforme de campaña en verano

Quizá las prendas más típicas de los soldados moros sean el turbante o «rexa», la bolsa de costado adornada con flecos llamada «skara» y los amplios «serueles» o «zaraguelles morunos de enormes fondillos. La figura muestra un moro del grupo de Melilla. Durante la campaña llegaron a ser diez los grupos de regulares, los cinco citados anteriormente y a continuación Xauen n.º 6, Llano Amarillo núm. 7, Rif núm. 8, Arcila núm. 9 y Bab-Tazza núm. 10.

31. Soldado moro en uniforme de campaña en invierno

En el invierno del 36 los regulares fueron dotados de pasamontañas de lana de color caqui, quizás por su parecido con el tarbuch, el personal indígena lo acogió con alegría hasta el punto que se convirtió en una de las más típicas prendas del soldado marroquí, siendo usado incluso en verano. Nótese la cantimplora en el costado derecho y la bolsa de costado de lona caqui que frecuentemente sustituía a la «skara».

32 Soldado moro en uniforme de campaña, con «chilaba»

La figura pertenece al grupo de Alhucemas núm. 5, que, generalmente, usó las «chilabas» de color caqui-verdoso. Es de notar el vivo rojo que adorna la prenda y el rombo con el emblema de regulares sobre paño caqui viveado del color del grupo. Las vendas, generalmente de color caqui, podían ser también azul oscuro y, a veces, también de color «garbanzo».

33. Gastador del grupo de Melilla n.° 2 en uniforme de parada

La fantasía moruna fue consiguiendo que, poco a poco, sus gastadores viesen aumentado el número de sus prendas de gala y el lujo de éstas, generalmente este lujo estaba en razón directa de la munificiencia de su Coronel, el cual, no pocas veces, costeaba de su propio peculio las galas de la escuadra de gastadores y de la «nuba». En la figura es de destacar el «jailua» (cordones de gala para el turbante), los cordones trenzados del color propio del grupo y las cartucheras, manoplas y skara bellamente trabajadas en marroquinería.

34. Capitán de un «tabor» de Caballería en uniforme de parada

La caballería marroquí (regulares y mehal-la) usaban como prenda de abrigo una amplia capa, de color azul celeste en los regulares, provista de capucha, esta prenda se llamaba «suljam» y para gala se usaba otra capa de tejido más ligero y color blanco llamada «alquicel», que era utilizada a modo de forro de

la anterior. Estas capas eran utilizadas igualmente por la oficialidad de los «tabores».

35. Oficial de regulares de Caballería en uniforme de campaña

Son de destacar en esta figura las estrellas plateadas, y la sahariana de color muy claro; puede apreciarse enrollado en la grupa del caballo el «sul-ham» de paño azul celeste y, sobre éste, el estuche de los gemelos de campaña. El tarbuch fue muy utilizado en campaña por la oficialidad.

36. Soldado moro de Caballería en uniforme de campaña

La palabra moruna «tabor» equivale a la española escuadrón; generalmente cada grupo de regulares contaba con un «tabor» de caballería. En la figura es de destacar el uso de la bota-alpargata de lona blanca con el «tubo» (polainas) muy del gusto moruno y las características «tarjas» (mantillas de fieltro de colores) utilizadas como sudaderos.

MEHAL-LA JALIFIANAS

37. Teniente en uniforme de cuartel o campamento

Lo más característico de este uniforme era el gorrillo rojo y verde, la banda roja también podía ser de color gris-verde. Así como para los regulares de color de fondo era el «garbanzo» para la Mehal-la este era el gris-verde. Durante la campaña las mehal-las fueron seis: Tetuán núm. 1, Melilla núm. 2, Larache núm. 3, Gomara núm. 4, Rif núm. 5 y Kert número 6. La de Melilla era de caballería.

38. Comandante en uniforme de campaña

La «candora», especie de bluson guardapolvo muy amplio, fue la prenda de campaña típica de la Mehal-la. En el lado izquierdo del pecho solía llevarse bordado la estrella de seis puntas distintivo de la Mehal-la en aquel tiempo, bordado que se llevaba directamente en el paño de la «candora» o bien en un rombo de paño del color distintivo, que era el verde, de este color era también la «galleta» de la oficialidad. La gorra roja y verde continuo usándose en campaña a pesar del evidente peligro que entrañaba por el blanco que ofrecía.

39. Teniente de Caballería de la Mehal-la de Melilla en uniforme de paseo

Como los de regulares los jefes y oficiales de la Mehal-la disponían de uniformes de color caqui que usaban para paseo y, principalmente, para gala, quedando el de paño gris-verde para diario, cuartel, maniobras, etcétera, etc. En la caballería y plazas montadas fue muy común el uso del calzón de montar de color gris provisto de remontas de ante. En la caballería las estrellas, vivos de la gorra y carrilleras eran de plata.

40. «Kaid» de Caballería en uniforme de gala

Uno de los detalles más característicos de los «Kaides» (oficiales indígenas) de la Mehal-la era el lacerío de las bocamangas dentro de cuyos lazos iban colocadas las estrellas de su empleo. En los oficiales de caballería el lacerío era de hilo de plata. También el tocado de estos oficiales era diferente de los de infantería ya que el turbante iba enrollado alrededor de un «tarbuch» puntiagudo, lo que le confería un típico aspecto. La espada moruna, aunque no reglamentaria, fue muy a menudo usada para gala.

41. «Kaid-tabor» en uniforme de diario

El «kaid-tabor (o «kaid-mia» en caballería) equivalía al grado de alférez, por lo que llevaba una estrella de seis puntas en el rombo central del lacerío. La figura muestra la forma peculiar y frecuente de llevar el «tarbuch» los oficiales indígenas de la Mehal-la dándole una forma oblonga en lugar de la habitual redondeada de dicha prenda. Aún en el uniforme de sarga gris- verde los botones eran de metal dorado o plateado según perteneciese a infantería o caballería.

42. «Kaid» en uniforme de campaña

Sobre su «candora» este oficial luce en la manga izquierda el emblema del cuerpo de ejército al que pertenece su «tabor», bajo él, cuatro ángulos de heridas en campaña y bajo éstas el distintivo de la Medalla Militar Colectiva; en el pecho la «galleta» con las divisas de su mando y el rombo con la estrella distintivo de la Mehal-la. En la parte posterior puede apreciarse el estuche de los gemelos de campaña.

43. «Askari» en uniforme de campaña con «chilaba»

El término «askari» equivale a soldado raso. En campaña turbante y botas-alpargatas eran de color caqui en lugar de blancos. La «chilaba» listada, tan bonita, era la reglamentaria en la Mehal-la y estaba adornada con vivos de color verde, en el lado izquierdo del pecho solía llevar bordado el emblema, bien directamente, bien sobre un rombo de color verde.

44. «Maunin» de Infantería en uniforme de paseo

«Maunin» es el equivalente al cabo peninsular y, como éste, lleva los galones rojos en la bocamanga, pero ribeteado de verde. El reglamento de 1934, vigente al estallar la guerra, prohibía el uso de la faja (roja para todas las mejalas) para paseo, prescribiendo el uso del cinto con chapa dorada, no obstante, fue corriente ver la faja en los uniformes de paseo.

45. «Askari» en uniforme de campaña en verano

La típica «candora», aunque prenda moruna, es de origen español ya que deriva de la antigua «aljuba» o «alcandora», blusón que, sobre la cota de mallas, usaban nuestros guerreros medievales de los años de la Reconquista. La «skara» o bolsa de costado de cuero de corte moruno fue sustituida para campaña por la bolsa de costado de lona cruda o caqui.

46. «Maunin» de Caballería en uniforme de campaña

El uniforme de la caballería era igual al de la infantería: «rexa» y «candora», la principal diferencia estrivaba en los «tubos» o polainas de cuero que usaban los de a caballo. El «maunin» usaba los galones de color blanco, que sobre la «candora» era llevado sobre una «galleta» de color verde en el lado izquierdo del pecho. Nótese la forma de llevar el sable al estilo moruno y también la silla de altos borrenes.

TIRADORES DE IFNI

47. Teniente en uniforme de campaña. 1936

En el año de 1934 se había dado una reglamentación para la uniformidad de los Tiradores de Ifni, que es la que regía al iniciarse las operaciones en el verano del 36; con arreglo a este reglamento está dibujada la figura que nos ocupa en la que hay que destacar la «siroquera» pieza de tela ligera que se utilizaba para taparse la cara cuando soplaba el arenoso viento del desierto,en la península fue utilizada a modo de bufanda y como distintivo exótico ya que no tenía utilidad práctica.

48. Comandante de Tiradores en uniforme de gala en verano

Aún cuando este uniforme era eminentemente tropical y para su uso en los territorios africanos también se utilizó en la península, no sólo con la gorra de plato blanco, sino también con el gorrillo cuartelero. Las hombreras podían ser de paño o bien rígidas («palas») y en ellas figuraban las estrellas de mando y, a veces, también el emblema de los Tiradores.

49. Capitán habilitado en uniforme de cuartel o campamento 1938

Como dijimos anteriormente al iniciarse la guerra para los Tiradores regía el reglamento de 1934, dicho reglamento uniformaba a los Tiradores de forma idéntica a los regulares, seguramente por esta razón y para diferenciar ambas unidades, hacia 1937 (no he podido concretar la fecha exacta) se cambió su distintivo color rojo por el azul claro, si bien durante algún tiempo continuaron usándose las prendas anteriores ya que el cambio se hizo por «tabores», así que simultáneamente unos tabores lucían el color rojo y otros el azul.

50. Cabo de Tiradores en uniforme de campaña. 1936

Este es el uniforme primitivo de los Tiradores de Ifni, con éste pasaron a la península y tomaron parte en sus primeras acciones. El turbante va provisto de «siroquera», que pronto fue abandonada. Es de destacar que lleva como distintivo el anillo salomónico que posteriormente sería cambiado por la estrella y la media luna (ver lámina XX).

51. Tirador en uniforme de campaña. 1937-1939

Esta figura nos ofrece el más clásico aspecto del tirador: camisa moruna, «zaragüelles» y vendas; como puede verse su uniforme es idéntico al de regulares. Para gala tenían una faja que primero fue roja para después ser cambiada al azul claro. Nótese las bombas «Laffita» enganchadas en los tirantes del correaje.

52. Capitán en uniforme de paseo. 1936

Como puede apreciarse en esta figura el uniforme de los oficiales de Tiradores era idéntico al de regulares antes de cambiar su color distintivo al azul. También las botas que eran de color marrón fueron cambiándose paulatinamente por las de color negro.

53. Capitán de Tiradores en uniforme de parada. Desfile de la Victoria. 1939

Es éste un uniforme de ocasión, pero, sin duda, realmente usado; la mayoría de estas prendas le fueron entregadas para los desfiles conmemorativos de la victoria, aún cuando no habían sido usadas en toda la campaña, tal ocurre con los «zaragüelles», la doble capa, los guantes de manopla y las sandalias.

54. Oficial indígena en uniforme de campaña

El uso del «tarbuch» fue frecuente entre el personal español de Tiradores y la prenda típica del oficial moro, ya que la gorra de plato era prenda no utilizada por los indígenas, por ser la visera contraria a los preceptos coránicos; en el frente del «tarbuch» solían llevarse las estrellas de mando y también el emblema en metal. Sobre la «candora puede apreciarse la estrella de Alférez. El uso de los antiguos leguis con forma fue corriente entre los oficiales indígenas.

55. Gastador de Tiradores en uniforme de parada. 1939

Este uniforme, muy vistoso y atractivo, comenzó a usarse hacia finales de la guerra, es de destacar el turbante argelino (muy apreciado por el personal indígena), las amplias manoplas y los cordones, éstos podían ser también de color azul. Numerosas fotografías de la época muestran la ausencia de galones y escudo de gastador.

TROPAS NOMADAS DEL SAHARA

56. Soldado indígena en uniforme de campaña

Al iniciarse el Alzamiento existían en la provincia del Sahara una Mia indígena en camellos y la legendaria Sección Nómada del Teniente De la Gandara; prácticamente eran estas las únicas tropas indígenas del territorio, ya que el resto de la guarnición estaba compuesta por una compañía disciplinaria y secciones de Infantería, Artillería, Ingenieros, Intendencia y Sanidad integrados por peninsulares. El uniforme representado es el utilizado para la marcha en el desierto y lleva como prenda de abrigo el sul-ham de paño azul. El clásico turbante al estilo tuareg le cubre boca y nariz para protegerlas del polvo del siroco.

57. «Askari» en uniforme de paseo

El uniforme de paseo de las tropas nómadas era casi idéntico al de regulares, sólo el uso del «rexa» azul oscuro y de las «nailas» (sanda-

lias de cuero) les diferencian. En el cuello lleva el emblema del Sahara: estrella de cinco puntas y media luna doradas.

58. Oficial en uniforme de marcha

El uniforme de los oficiales de las tropas nómadas era bastante variado; para paseo tenían uniformes de guerrera y pantalón blanco como el de la figura 48, pero con su gorra peculiar y hombreras azules. Para galas y formaciones vestían al estilo indígena amplio «derrah» (túnica abierta por los costados) de color blanco y también el «rexa» azul, aunque éste solían usarlo también a modo de tapabocas para protegerse del polvo.

59. «Askari» en uniforme de gala

Ya hacia finales de la guerra comenzó a usarse el doble «derrah», azul y blanco, que aún en nuestros días se conserva. La «skara» fue prenda muy usual, aunque no reglamentaria.

GUARDIA COLONIAL DE GUINEA

60. Cabo indígena en uniforme de parada

En julio de 1936 la Guardia Colonial estaba integrada por 6 compañías, de las cuales la primera y la plana mayor se encontraba de guarnición en la capital Santa Isabel, en la isla de Fernando Poo, y el resto diseminado en diversas guarniciones en la Guinea Continental (Kogo, Bata, Mikoneseng, Ebinoyan) en total la componían unos 400 hombres. En los primeros meses sólo la Guinea Insular quedó del lado nacional, pero, rápidamente, con la llegada de una expedición de Canarias fue ganado la totalidad del territorio para la causa de Franco.

61. Oficial en uniforme de parada

Además del uniforme representado, la oficialidad de la Guardia Colonial tenía uniformes de color blanco como el de la figura 48 con el que solían usar el casco colonial de color blanco o la gorra con el plato enfundado de blanco; este uniforme tenía hombreras rígidas de color rojo en las que iban colocadas las divisas de mando.

62. «Askari» en uniforme de servicio

Para el servicio en la selva era acostumbrado el uso de vendas que protegían las piernas de las espinas, sólo muy posteriormente usó la tropa calzado. En 1937 se cambió el emblema de la Guardia Colonial sustituyendo las iniciales «G» y «C» entrelazadas por la estrella de cinco puntas en plata.

INFANTERIA

63. Teniente en uniforme de campaña

Los uniformes, tanto de la tropa como de los mandos, tomaron durante los años de la guerra un aspecto peculiar, ya que, al margen de los reglamentos, fueron adoptadas una serie de prendas, unas por su comodidad, otras por la necesidad. Entre la oficialidad tuvo gran aceptación el uso de la cazadora de cuero, la camisa tipo legionario de color crudo, las vendas, etc., etc. Los legis fueron prenda reglamentaria para campaña, pues, aunque anticuados, eran mucho más prácticos para el campo que la bota alta.

64. Teniente Coronel habilitado en uniforme de campaña, en invierno

Es de destacar el «tabardo», prenda de abrigo que había sido declarada reglamentaria para todo el ejército en 1926 y que, con posterioridad, fue desplazada por el capotemanta; durante la campaña, seguramente provenientes de antiguos stoks de Intendencia, volvió a ser usada, aunque no de forma general. Es de destacar en la figura la forma de llevar la «galleta» en la solapa impuesta por la costumbre de llevar abiertas las solapas del «tabardo» que de esta forma no dejaba de ver la reglamentaria del pecho; numerosas fotografías confirman esta modalidad.

65. Alférez provisional en uniforme de servicio o campaña

La bota alta de montar tuvo gran predicamiento entre los jóvenes «provisionales», muy comunmente estaban provistas de espuelas aún cuando ninguno era plaza montada. La «galleta», que reproducimos ampliada en la parte superior, muestra una forma peculiar que adjunta a la estrella el emblema del arma de pertenencia; esta forma fue posteriormente prohibida ya que, desde lejos, parecía ser la de un Teniente.

66. Capitán en uniforme reglamentario para paseo

El uniforme representado, aún cuando totalmente ajustado a las normas de uniformidad vigentes en aquel entonces, fue muy poco utilizado, ya que la gorra de plato fue prenda de poco uso en el Ejército Nacional, durante los años de la contienda. El color marrón de las botas variaba bastante, desde el avellana rojizo al marrón oscuro, este fue el motivo de que adoptara, apenas terminada la guerra, el color negro para las mismas como más uniforme.

67. Sargento provisional en uniforme de servicio o campaña

Los Sargentos «provisionales» estaban integrados por los estudiantes que no tenían aprobado el bachillerato y, tras los seis meses de frente reglamentarios, pasaban a las escuelas de suboficiales. Como los alféreces llevaban sus divisas sobre fondo negro. Las polainas o «tubos» eran una de las características de su uniforme, que siempre tuvo una cierta tendencia a imitar el de los alféreces.

68 Jefe en uniforme de marcha o campaña

La sahariana, copiada de las tropas del C. T. V., fue adoptada como prenda de verano, por ser cómoda y práctica, también las vendas y el calcetín blanco vuelto fue muy apre-

ciado, ya que era mucho más cómodo que la bota alta y ofrecía también un aspecto airoso y militar. En la figura es de destacar el emblema del C. E. de Galicia, que luce en el brazo izquierdo y la funda de los gemelos sujeta al cinturón.

69. Corneta en uniforme de parada

Desde muy antiguo la «coca» (lacerío de la bocamanga) fue el distintivo de los cornetas en el Ejército Español, primitivamente era muy complicado y tenía hasta tres órdenes de lazadas, pero con la aparición del uniforme de color caqui se simplificó quedando en la forma que muestra la figura. El cordón rojo para enganchar la corneta, que aún en nuestros días se utiliza, fue utilizado para las galas y paradas.

70. Abanderado del Regimiento de San Marcial n.° 22

En el Ejército español ha sido tradicional el llevar sus banderas a combate, así ocurrió también en la guerra civil, no obstante, las banderas de cada regimiento o batallón eran diferentes y más sencillas que la representada en la lámina, aunque roja y gualda no solían llevar bordados, a lo sumo algún lema o anagrama, tampoco tenían moharras ni corbatas. La bandera que reproducimos es la del Regimiento San Marcial, que ostentó el núm. 22 en los años de la guerra. Generalmente el Teniente más joven era el encargado de llevarla en los desfiles.

71. Gastador en uniforme de parada

En ningún regimiento o batallón español falta la escuadra de gastadores, no en vano éstas fueron creadas por el Gran Capitán. Distintivo de estos soldados de elite era, además del galón propio de los soldados de primera, el escudo de latón que llevaban en el brazo izquierdo y en el que ostentaban los atributos de su misión: hacha, pico y pala, utensilios que igualmente llevaban a la espalda en paradas y desfiles. La zamarra de piel de carnero, al estilo de los pastores castellanos, fue adoptada por los gastadores en algunos regimientos ofreciendo el aguerrido y militar aspecto que muestra la figura.

72. Soldado en uniforme de servicio de armas, en verano

Debido al caluroso clima veraniego de nuestra península la tropa fue autorizada a prestar servicios de armas en mangas de camisa y, hay que reconocer, que el soldado español con su camisa con las mangas remangadas ofrece una viril y militar estampa muy de acuerdo con su temple recio y sufrido.

73. Cabo en uniforme de parada

Esta figura muestra el característico perfil del soldado español de los años 30: gorrillo isabelino con gracioso «madroño», guerrera cerrada y pantalón granadero. En el cuello lleva en metal dorado el emblema de su arma o cuerpo, aquí el de la Infantería, emblema que también aparece en relieve en la chapa del correaje; éste solía ofrecer un variado colorido ya que cuando se entregaba al soldado era de color avellana, pero las lluvias, el polvo, etc., le hacía tomar un aspecto más oscuro que, por efecto de la grasa con que se limpiaba, tomaba un color que rayaba con el marrón.

74. Soldado en uniforme de campaña

Durante la guerra la cazadora, por ser prenda más cómoda y práctica, fue sustituyendo a la guerrera. El casco de acero, aún cuando no era muy del gusto del soldado español, fue imponiéndose poco a poco. La manta o capote-manta en bandolera le confería al soldado en campaña su peculiar y tradicional aspecto; según las Armas o Cuerpos la manta la llevaban sobre el hombro izquierdo o el derecho. La figura muestra un voluntario gallego reconocible por el «marisco» que lleva pintado sobre el casco y sobre el bolsillo izquierdo.

75. Cabo en uniforme de campaña con capote-manta

Indudablemente la prenda más peculiar y representativa de nuestra guerra fue el capote-manta; en esencia consistía en un rectángulo de paño (muchas veces una simple manta) con un orificio para introducir la cabeza. A veces el soldado forraba el cuello de piel de cordero. Comúnmente se llevaba por encima del equipo como puede verse en la figura con lo que la munición quedaba preservada de la lluvia, otras, como veremos en la figura siguiente, se colocaba el correaje por encima del capote-manta para tener mayor libertad de movimientos. El emblema del Arma o Cuerpo se llevaba en el lado izquierdo del pecho y los galones por encima de éste. Nuestra figura muestra la modalidad de llevar el cuello levantado y cerrado con el tapabocas; nuestro Cabo también lleva pasamontañas.

76. Soldado en uniforme de campaña con capote-manta

Esta figura muestra la otra forma de llevar el capote-manta de que hablábamos en la figura anterior. Las aletas laterales, al estar sujetas por el correaje, permitían que fuesen dobladas hacia arriba, lo que le ofrecía al soldado mayor libertad de movimientos. Los tonos del caqui del capote- manta eran muy variados, desde el claro al oscuro, no faltando los colores pardos y grises cuando los capotes-mantas estaban hechos a base de mantas.

INFANTERIA. BRIGADAS NAVARRAS

77. Comandante habilitado de Estado Mayor. 1939

Se trata este de un uniforme de paseo por eso luce el fajín celeste, el cual no era usual en campaña. La boina, la prenda más característica de las Brigadas navarras, podía ser reversible, es decir, por un lado era de color caqui, para ser usada en campaña, y el forro, que podía volverse para afuera, era de color rojo para ser utilizado en gala y diario. Las botas, de color negro, fueron bastante comunes en los meses finales de la guerra.

78. Alférez provisional de la 108 División

Los componentes de esta división presentaban algunas características propias que les diferenciaban del resto del ejército, tal eran los parches negros que lucían en los picos del cuello. También los oficiales ofrecían una especial uniformidad ya que al presentarse al general eran obsequiados con unas botas de media caña y una pistola reglamentaria. La figura muestra el aspecto de estos oficiales.

79. Teniente en uniforme de campaña con capote-manta, en invierno

El pasamontañas fue una verdade-

ra institución en los años de la guerra, todo soldado que tuviese una «madrina de guerra» en condiciones podía tener la certeza de recibir un pasamontañas y un par de calcetines de lana; ni qué decir tiene que el pasamontañas fue prenda utilísima en los crudos inviernos de la campaña, especialmente en el norte. Como es natural el colorido era bastante variado. Es de notar en la figura el forro blanco del capote-manta y su cuello de piel y la «garrota» o «cachava» (bastón terminado en una bola).

80. Cabo de Policía y orden de Pamplona

Esta unidad constituía una verdadera Policía Militar de las Brigadas Navarras. Su uniforme era el habitual caqui pero en la capital usaban el pantalón largo. Es de notar la forma de llevar el galón de cabo en sentido vertical, no sólo en la boina sino también sobre la cazadora, en ambos entre las letras «O» y «P».

81. Coronel habilitado en uniforme de campaña en verano

Los prismáticos y su estuche llevado en bandolera podía decirse que era el distintivo de jefes y oficiales en campaña. Nuestra figura lleva «sahariana» y briches de montar y se toca con la clásica boína navarra.

82. Capitán en uniforme de servicio de armas en la capital

Como es natural, el uniforme llevado en las capitales era mucho más reglamentario que el usado en campaña, así en esta figura se puede apreciar la guerrera y calzón de reglamento. Por ser ofcial de carrera no lleva galleta sobre la guerrera. Es de notar el emblema del C. de E. de Navarra en el brazo y las cintas de las condecoraciones sobre el bolsillo izquierdo. Lleva correaje doble por estar de servicio.

INFANTERIA. BATALLONES DE CAZADORES

83. Cabo de los Batallones de Esquiadores

La necesidad de combatir en la alta montaña llevó al mando a la creación de los Batallones de Esquiadores. Surgieron así las Patrullas de Esquiadores de Sierra Nevada, el batallón de Esquiadores del Pirineo, el de Esquiadores de Guadarrama, etc. En cada una de estas unidades el uniforme presentaba ligeras diferencias ya que se usaba el mono blanco, la «parka», etc. Por estar integrados en los batallones de cazadores su color distintivo fue el verde.

84. Comandante habilitado de Cazadores en uniforme de campaña

El uniforme de los cazadores era igual al del resto de la infantería diferenciándose tan sólo en el color del distintivo que era de color verde en lugar del rojo, este color verde aparecía en los vivos y «madroño» del gorrillo, galones de las clases y «galletas».

85. Cazador de 1.ª clase en uniforme de marcha

En la figura puede apreciarse el galón verde en forma de «V» invertida distintivo del cazador de 1.ª clase. El «macuto» de espalda fue más usado por los cazadores que por el resto de la infantería, ya que resultaba más cómodo para moverse en terreno accidentado, también la manta la llevaban en la forma que se aprecia en la lámina.

INFANTERIA. BATALLONES DE CAZADORES DE AFRICA. COMPAÑIAS INDIGENAS

86. Sargento en uniforme de parada

Estas compañías tenían su origen en las antiguas compañías de zapadores indígenas de los batallones de cazadores que operaban en Marruecos; al ser suprimidas éstas el personal que las integraban pasaron a constituir la 1.ª compañía, de choque, de aquellos batallones. La faja de color morado-violeta (color propio de las tropas de Ingenieros) se mantuvo para las nuevas compañías y, en los primeros momentos, también el emblema de Ingenieros como puede apreciarse en el cuello de la guerrera del Sargento. Los galones de éstos, como los Ingenieros, fueron de hilo de plata.

87. Teniente en uniforme de diario

Prácticamente el único distintivo de la oficialidad de estas compañías era el uso del tarbuch rojo y la media luna blanca que lucían en aquél y en el cuello de la guerrera junto con el emblema de la Infantería. Toda la oficialidad de estas compañías eran plazas montadas por lo que fue común el calzón beig y el uso de espuelas.

88. Soldado indígena en uniforme de parada

Por ser tropas de antiguos especialistas los componentes de estas compañías solían tener varios reenganches por lo que era habitual ver moros de edad, madura con el característico aspecto del que aparece en la lámina. A diferencia del resto del batallón (integrado en su totalidad por españoles) estos soldados indígenas vestían el uniforme color «garbanzo» en lugar del habitual caqui.

CABALLERIA

89. Teniente Coronel en uniforme de campaña, en invierno

El uso del capote-manta fue general en la caballería ya que resultaba prenda idónea para montar, en la figura puede apreciarse el cuello de piel fina propio de jefes y oficiales y el forro blanco de la prenda. El color azul celeste propio de la caballería puede apreciarse en los vivos del gorrillo y en el rombo con el emblema del Arma que luce en el lado izquierdo del pecho debajo de la «galleta». Hacia finales de la contienda las botas pasaron a ser de color negro.

90. Soldado en uniforme de campaña, en invierno

Por razones de economía, la caballería, en su mayor parte, carecía de las fundas porta-carabinas reglamentarias, por lo que ésta era llevada siempre en bandolera. En la figura puede apreciarse el capuchón del que estaban dotados los capotes-mantas. En el lado izquierdo era costumbre llevar el emblema de la Caballería en un rombo, celeste o caqui, como muestra de la figura 89.

91. Trompeta en uniforme de campaña, en verano

El uniforme de los trompetas era idéntico al del resto de la tropa, quizá su más acusada característica fuese el que siempre montaban caballos blancos. Es de notar la forma de llevar el sable (común a toda la Caballería). El cordón de la trompeta solía ser blanco y celeste, pero variaba de color en algunos regimientos que los tenían de sus antiguos colores regimentales.

92. Soldado en uniforme de parada

Aunque de color caqui, el uniforme de la Caballería difería en bastantes detalles del de la Infantería; su color distintivo era el celeste en lugar del rojo, los pantalones eran los de montar y estaban provistos de polainas de cuero; también el correaje era diferente, ya que sólo estaba provisto de un tirante y una sola cartuchera. La chapa del cinto era de metal plateado y llevaba en relieve el emblema de la caballería: lanzas y sables entrelazados.

93. Teniente en uniforme de paseo

Las estrellas de la caballería eran plateadas, así como los soutaches del gorrillo. Pero sin duda, el mayor orgullo de la oficialidad de Caballería eran sus elegantes calzones de montar de color beig provisto de remontas o «pepinillos» de ante. La fusta, inseparable del oficial de Caballería, y el barboquejo del gorrillo completaban las características propias del caballero.

94. Cabo de las Compañías de ametralladoras

Además del óvalo con la figura de una ametralladora que sobre el bolsillo derecho llevaban los de ametralladoras se diferenciaban porque, en lugar del mosquetón o la carabina reglamentarios, estaban dotados de pistolas. El galón de color azul celeste era llevado sobre el lado izquierdo bien horizontalmente bien colocado en sentido vertical.

95. Porta-estandarte en uniforme de parada

Durante la guerra los estandartes de la Caballería adoptaron formas peculiares, ya que, frecuentemente, sobre fondo rojo y gualda, iba colocado el emblema de las Agrupaciones de Caballería (forma que puede apreciarse en la figura). El estandarte era llevado por el teniente más joven (en este caso un «provisional»). En el desfile de la Victoria en 1939 en Madrid, desfiló un escuadrón vistiendo el tradicional uniforme azul celeste con el casco de pico plateado.

ARTILLERIA

96. Soldado de Artillería en uniforme de gala

Dado que el uniforme de la artillería es idéntico al de la infantería (y al del resto del Ejército) he representado uno de sus uniformes más peculiares, aun cuando su uso fue restringido a determinados desfiles de gran gala. Es de notar los correajes de color blanco tradicionales en la artillería y que, incluso fueron llevados en campaña y el uso de la forrajera roja.

97. Capitán habilitado en uniforme de diario

Es de notar la «galleta» bicolor propia de los habilitados de la artillería y también la forma, frecuente, de llevar el emblema del arma en el pecho sobre un óvalo de color rojo o bien sobre un rombo del mismo color. Como plaza montada lleva briches con remontas y espuelas.

98. Soldado de 1.ª de Artillería montada en campaña

La bolsa de costado de correas blancas también tradicional en la artillería fue usada en campaña como demuestran numerosas fotografías de la época. El casco de acero fue bastante habitual entre los artilleros.

INGENIEROS

99. Capitán habilitado de la Agrupación de Minadores

El frente de Madrid se hizo famoso, entre otras muchísimas razones, por su terrible guerra de minas; fue necesario destinar tropas especializadas del Cuerpo de Ingenieros, no sólo para la indispensable instalación de las minas, sino también para la angustiosa contramina. La Agrupación de Minadores se distinguía por sus boínas negras y los jefes y oficiales presentaban algunas características en su uniforme diferentes al resto del Ejército, tales eran los cuellos de las guerreras abiertos y asolapados y los vivos plateados de las hombreras.

100. Soldado de la Agrupación de Minadores

La tropa llevaba en su boína negra el emblema del Cuerpo de Ingenieros, la torre de plata, y para desfiles y paradas llevaban también los picos y palas propios de su arriesgada labor, mientras que el fusil era llevado terciado a la espalda.

101. Cabo de transmisiones en uniforme de gala

Desde muy antiguo las tropas de Ingenieros tenían correajes de color blanco, los cuales, como ocurría en la Artillería, fueron llevados incluso en campaña, hecho bastante común en nuestra guerra. En el brazo izquierdo puede apreciarse el distintivo de especialista en transmisiones: óptica (heliógrafo) y eléctrica (teléfono y radio).

VARIOS

102. Capitán de carros de combate en uniforme de campaña

Entre estas tropas la uniformidad fue muy variada, ya que operaban

en pequeños grupos y, a lo sumo, guardaban uniformidad entre ellos mismos; desde luego lo más característico del personal de carros fue la boina negra (frecuentemente adornada con las tibias y calavera) y el mono de color variable: azul oscuro, caqui, marrón, etc. En el lado izquierdo del pecho también era frecuente que llevasen la calavera y, jefes y oficiales, solían llevar las «galletas» (rectángulo de tela sobre el que iban colocadas las estrellas) de color negro.

103. Sargento de automovilismo

El uniforme de color azul oscuro fue propio del personal de automovilismo que, en aquellos años, estaba integrado en el cuerpo de Ingenieros. Para servicio en invierno estaban dotados de chaquetones de cuero y su distintivo, el automóvil plateado, era llevado en el frente de la gorra de plato y también en el lado derecho del pecho sobre el bolsillo, esta insignia solía ser colocada por encima del galón en las gorras, cuando se trataba de suboficiales o clases de tropa.

104. Enlace motorizado

El traje de cuero, así como la chichonera, no sólo era reglamentario, sino también imprescindible para estos soldados. Como curiosidad hemos de hacer constar que, a pesar del riesgo que entrañaban sus servicios, estos puestos eran muy solicitados, por lo que el mando tomó la decisión de que el aspirante se costease no sólo el equipo (bastante elevado por cierto), sino también que aportase su propia moto, con lo que se realizaba una preselección del personal aspirante. Boinas rojas y gorrillos azules fueron usados también por los enlaces del Requeté y la Falange.

SANIDAD Y CLERO CASTRENSE

105. Teniente Coronel del Cuerpo de Sanidad

El uniforme de jefes y oficiales del Cuerpo de Sanidad era idéntico al del Ejército, diferenciándose tan sólo en el emblema que lucían en el cuello y en el color distintivo de los vivos que era el amarillo. Sin duda, su más característico aspecto lo ofrecían con la blanca bata que utilizaban; por eso se ha representado con ella.

106. Capellán castrense

Notabilísima fue la actuación de los capellanes castrenses (el «pater» como le llamaba la tropa) rayando en el heroísmo, por ello no podían faltar en nuestra selección. Su uniforme era el usual para la oficialidad, ya que tenían graduación de tales, y su color distintivo era el morado.

107. Enfermera

Tampoco estaría completa nuestra relación sin incluir en ella la dulce silueta de la enfermera. Su uniforme era enteramente blanco pero su capa era azul oscuro. Cuando pertenecía a la Sección Femenina de la Falange, lo cual era lo más frecuente, solían llevar camisa azul y en su capa el yugo y las flechas, emblema de la Falange.

MILICIAS DE FALANGE ESPAÑOLA

108. Falangista. Julio de 1936

En los primeros días del Alzamiento fueron rápidamente puestas en pie de guerra las primeras escuadras de Falange que pronto constituirían las Banderas. Su principal y más uniforme distintivo fue la camisa azul y, aunque no siempre, el gorrillo azul o negro con vivos blancos o rojos.

109. Falangista de las Banderas de Falange Española. 1936

El sistema ternario regía en la organización de F. E. durante los años de la guerra: Tres escuadristas formaban un Elemento, tres elementos una Escuadra, tres escuadras una Falange, tres falanges una Centuria, tres centurias una Bandera, tres banderas un Tercio y tres tercios una Legión. El uniforme era, generalmente, camisa azul y gorrillo de igual color con vivos y borla rojos. Sobre el bolsillo izquierdo, siempre, el emblema de Falange: el yugo y las flechas bordados en rojo. Los pantalones y el equipo eran los reglamentarios para la Infantería.

110. Falangista en campaña. 1937

La camisa azul resultaba en campaña demasiado visible, por ello fue sustituida por la de color caqui pero con el cuello y las hombreras de color azul, a veces, también las tapas de los bolsillos eran de este color. El ángulo blanco de la manga izquierda era indicativo del combatiente de primera línea. Este ángulo, a veces, también era llevado en el lado izquierdo del gorrillo. Las vendas y el calcetín blanco vuelto al estilo italiano fueron también comunes entre los falangistas, siendo aquéllas de color azul en algunas banderas.

111. Abanderado de Falange Española

En las formaciones de la Falange figuraba siempre, junto a la bandera nacional, la roja y negra del partido; ésta solía ser llevada por un subjefe de falange (Sargento), aquélla por un jefe de centuria (Teniente). Era común que la bandolera estuviese adornada con el yugo y las flechas en metal plateado.

112. Capitán de la Bandera de Marruecos

Esta unidad de la Falange se llamó así por haberse creado y estar integrada por falangistas de la zona del Protectorado Marroquí, por esta razón tomaron como distintivo el tarbuch moruno sobre el que, la Oficialidad, colocaba las estrellas de su mando. La actuación de esta Bandera fue destacadísima.

113. Falangista de la Bandera de Marruecos

En esta figura es de destacar, como en la anterior, el óvalo con el distintivo de la Bandera portado en el brazo izquierdo, en el cual, junto al yugo y las flechas, figuraba la blanca media luna marroquí.

114. Jefe de Centuria (Teniente) en uniforme de parada

En el Apéndice n.º 1 explicamos las divisas de la Falange y su equiparación a las del Ejército. En los primeros momentos se llevaron las divisas particulares de la Falange a

base de yugos y flechas en lugar de estrellas, pero pronto fue declarado obligatorio el uso de las divisas reglamentarias en el Ejército. A pesar de ello continuaron usándose aquéllas juntamente con las reglamentarias, éstas por encima del bolsillo izquierdo sobre un rectángulo rojo o negro y aquéllas por debajo del bolsillo en un rectángulo de tela negra. Nótese el emblema divisionario de la manga izquierda bajo el distintivo de combattiene de primera línea.

115. Jefe de Bandera (Comandante) en uniforme de campaña

Este uniforme es igual al de la Infantería regular, sólo el gorrillo azul y la camisa que aparece por el cuello de la guerrera, lo diferencia de ésta. El gorrillo de la Oficialidad falangista estaba adornado de sutaches de hilo de plata y la borlita solía tener flecos de hilo de plata o bien rojo y plata mezclado. Sobre el bolsillo izquierdo siempre el emblema de la Falange bordado en rojo sobre paño negro o azul.

116. Falangista de las Falanges de Choque

Lo que hoy llamaríamos «comandos» en nuestra guerra se llamaban «compañías de asalto y golpes de mano», siendo estas compañías llamadas en la Falange «Falanges de Choque». Estas compañías integradas por personal escogido solían adoptar peculiaridades y detalles en su uniforme que les distinguiesen del resto del batallón, bandera, etc.; boínas negras adornadas con la calavera, estuches para bombas de mano y el tabardo caracterizaban a la Falange de Choque de la Bandera de Málaga de la 22 División.

117. Falangista con capote-manta

Los capotes mantas de la Falange, como los del resto del ejército, solían ser de toda una gama de colores: grises, pardos, caquis, aunque por lo general predominaban los de color caqui-verdoso. Los capotes-mantas de la Falange se distinguían por el característico yugo y flechas que llevaban cosido en el lado izquierdo del pecho, de fieltro rojo recortado (no pocas veces proveniente de alguna boína de requeté) en gran tamaño. Es de notar el cuello formado de piel de cordero.

118. Subjefe de Centuria (Alférez) de las Banderas de Navarra.

La boína es prenda común y muy querida en los pueblos del Norte de España, y por ello al organizar Mola las Brigadas Navarras, los falangistas que las integraban prefirieron la boína negra al habitual gorrillo azul o negro. Otro tanto ocurrió con banderas de Castilla y Extremadura.

119. Falangista de las Banderas de Navarra

El pantalón bombacho (llamado también gudari) fue muy común entre los voluntarios de Navarra, ya que constituye una prenda típica de aquellas tierras. Nótese la clásica cantimplora metálica, característica del Ejército español.

120. Escuadrones de Caballería de Falange Española

Durante la Cruzada, diversas unidades de caballería formaron parte

de las Milicias de Falange; su uniforme habitual fue el mono de color caqui o azul, pero muy comúnmente se utilizaron los pantalones de pana junto con la característica camisa azul; denominador común de la caballería falangista, al menos en el frente del Sur, fue el uso del sombrero de tela de anchas alas.

121. Falangista de la Sección Femenina

También la juventud femenina, integrada en la F.E.T., prestó su valiosa ayuda a la causa de Franco, no sólo en los hospitales de campaña sino también en otras muchas secciones entre las que destaca el Auxilio Social.

122. Centurias de Trabajo de la Falange

Para la reparación de carreteras dañadas por la guerra o como ayuda en los trabajos de fortificación de los Ingenieros fueron creadas centurias de trabajo en diversos puntos de la zona nacional, muchas de estas estaban integradas por prisioneros. Cada una de estas centurias tenían sus distintivos y uniformes característicos, hemos representado la centuria organizada por el gran falangista don Francisco Castellón, Ingeniero de Caminos destinado en Cádiz.

123. Milicias de F. E. de Santa Isabel (Guinea)

Desde meses antes del 18 de Julio existían en Santa Isabel, organizadas por don Luis Ayuso, milicias de Falange, las cuales apenas declarado el estado de guerra se presentaron correctamente uniformadas y equipadas en la forma que puede apreciarse en la figura.

124. Cabo de las Milicias de F. E. T. y de las J. O. N. S. en uniforme de parada. 1939

El 19 de abril de 1937 Franco crea la FET y de las JONS como partido único y en el que se unifican los falangistas y requetés. El uniforme de las Milicias del nuevo partido es una mezcla de los refundidos: boína roja y camisa azul. A Pesar de éstos, las viejas unidades combatientes, apegadas a sus uniformes, continúan usando sus antiguos distintivos.

125. Teniente de F. E. T. y de las J. O. N. S. en uniforme de parada. 1939

La gran boína roja con armazón interior (llamada a lo Zumalacárregui) fue adoptada por la FET, el borlón, aunque no muy popular, se vio en algunas unidades de las que tomaron parte en el gran desfile de la Victoria de Madrid en 1939. El saludo brazo en alto propio de la Falange, fue declarado obligatorio para toda la población excepto los militares.

126. Jerarca de la Falange

Los altos mandos de la Falange tenían uniformes de color negro y sus distintivos eran los luceros (estrellas de cuatro puntas) de plata. Nótese en el brazo izquierdo la palma verde, una de las más preciadas con-

decoraciones de la Falange; de categoría superior a ésta condecoración estaban las palmas de plata y oro; esta última, reservada al fundador: José Antonio.

MILICIAS DEL REQUETE

127. Teniente de la columna Redondo. 1936

Aunque la característica común a todos los requetés fue la boína roja, en cada región su uniforme adoptó formas especiales propias de éstas. En el sur, los requetés de la famosa columna Redondo, llevaban grandes boínas con armazón interior, correaje cruzado y botas abrochadas con cordones, lo que le confería un peculiar aspecto. Son de notar las divisas de mando a base de barras propio del requeté del sur (ver apéndice núm. 1).

128. Brigada de la columna Redondo. 1937

Las cazadoras de diferente colorido pero con predominio del gris y del pardo fueron prendas de uniforme del Requeté desde los primeros momentos. Son de destacar los «detentes» que ostentan las tres figuras de la lámina, estos «detentes» eran óvalos de fieltro en los que estaba bordado el corazón de Jesús sobre fondo blanco o con los colores nacionales y, bordado también, figuraba el lema: «detente bala, el Corazón de Jesús está conmigo», de ahí el nombre de «detente» de esta especie de escapulario que, bordado por la madre, la novia o la hermana, no faltaba en el pecho de ningún requeté.

129. Cabo del Requeté andaluz. 1936

El gran pañolón, blanco o de abigarrados colorines, fue prenda que lucían al cuello los requetés de la columna Redondo; las alpargatas cerradas de tipo sureño fueron también propias de ellos. Excepto la camisa, que era de color beig claro, el resto de las prendas y equipo eran los comunes a la Infantería.

130. Músico del Requeté Navarro. 1936

La Junta Carlista de Navarra, que hasta 1936 había operado en la clandestinidad, a requerimiento del General Mola, presentó el 18 de julio de 1936 una fuerza de 8.000 hombres perfectamente entrenados y uniformados, sólo los correajes y armamento tuvieron que serle entregados para que se convirtieran en una real y eficiente fuerza militar. Esta fuerza contaba con una excelente banda militar que disponía, incluso, de un impresionante Tambor Mayor de grandes bigotes.

131. Teniente del Requeté Navarro. 1939

El uniforme que representamos es el de los desfiles de la Victoria de 1939. Hay que destacar los guantes blancos de manopla y el distintivo con el águila carlista que lucían en el bolsillo izquierdo. Aun cuando las Milicias de Requeté, junto con las de Falange, fueron integradas en la FET y de las JONS, muchas de las unidades combatientes continuaron con sus especiales características hasta el final de la contienda. La borla era de plata para los oficiales y de oro para los jefes.

132. Gastador del Requeté Navarro. 1936

La banda de música (ver fig. 130) y la escuadra de gastadores del Requeté Navarro de Pamplona estaban uniformados con tabardos de color gris a diferencia del resto de la tropa que usaban cazadoras. Es de destacar el distintivo de la Cruz de Borgoña que sobre el lado izquierdo del pecho llevan ambos, éste fue uno de los distintivos más usados por los requetés.

133. Soldado en uniforme de parada. 1939

Para las grandes paradas de 1939 unidades enteras de requetés fueron provistas de guantes blancos para los desfiles, así como borlones para las boínas, estos borlones eran de hilo de seda amarilla. La camisa con las mangas remangadas, los guantes blancos y las botas con el calcetín vuelto a la moda italiana conferían al requeté un aspecto marcial y viril que llamó profundamente la atención a los afortunados espectadores de aquellas memorables paradas.

134. Voluntario navarro. 1936-1939

En esta figura mostramos el más típico aspecto del voluntario navarro: Cazadora a cuadros de confección casera (a cuadros por estar confeccionadas con mantas que en aquella región suelen ser de cuadros: verdes, azules, pardos, etc.), pantalón bombacho metido en los gruesos calcetines y las clásicas alpargatas navarras. Las boínas del Requeté norteño eran de pequeño tamaño y la manera de llevarla era variadísima.

Nótese la Cruz de Borgoña y el «detente» sobre el lado izquierdo del pecho.

135. Soldado de las Brigadas Navarras. 1936

Cazadora, pantalones y vendas son las comunes en la Infantería, pero la boína roja, la manta a cuadros y las recias albarcas navarras le dan un aspecto inconfundible a este requeté. Nótese el emblema del Cuerpo de Ejército de Navarra en el brazo izquierdo y el característico «detente» sobre el pecho.

136. Voluntario de las Brigadas Navarras. 1936

A diferencia de los requetés que llevaban boínas rojas, las tropas integrantes de las Brigadas Navarras llevaban boínas caqui procedentes de antiguos depósitos de Intendencia (la boína fue reglamentaria en el Ejército español desde 1926 hasta 1930 en que se adoptó la gorra de plato).

137. Abanderado del Requeté Navarro. 1939

Las banderas usadas por los requetés fueron muy variadas; aun cuando todas eran de color blanco, unas llevaban el águila bicéfala carlista, otras la Cruz de Borgoña, otras cruces e imágenes. Como en la Falange, estas banderas iban junto a la nacional, roja y gualda. Nótese que el Sargento-abanderado lleva la boína con borlón verde característico de los sargentos del Requeté.

138. Cristóforo de los Tercios Navarros

Algunos tercios del Requeté Navarro (Montejurra, Lacar, Cristo Rey), llevaban a su frente, tanto en los desfiles como en los ataques, un gran crucifijo enhastado en una larga pértiga para que pudiese ser visto por todos; el requeté encargado de llevarlo era conocido como el «cristóforo» o también el «cristero». A veces el encargado de llevarlo era un Sargento y en este caso se le llamaba «Sargento-cruz». Generalmente, el «cristóforo» acudía sin armas al combate.

UNIDADES VARIAS

139. Voluntario de la Policía Montada de Sevilla. Verano de 1936

Fue ésta una de las más populares unidades entre las que se levantaron en Andalucía. Tuvo su creación el 16 de agosto de 1936 y prestó tan importantes servicios en el frente Sur, que sus componentes fueron propuestos para la Medalla Militar Colectiva. Su uniforme de verano era un mono de color beig claro y el clásico sombrero de palma del campo andaluz, prendido a su cinta, en el lado izquierdo llevaban una escarapela con los colores nácionales y, a veces, un «detente». En invierno usaron un uniforme de color caqui y un sombrero de anchas alas.

140. Voluntario de las Milicias de Renovación Española. 1936

Renovación Española fue un partido creado por Calvo Sotelo. Su distintivo era la boína verde y aunque su uniforme de campaña era de color caqui, tenían para gran gala uniformes de color gris; con estos uniformes prestaron servicio de Guardia de Honor al Caudillo en Salamanca en 1936.

141. Voluntario de la Policía Montada de Sevilla. 1939

Aun cuando el grupo de la Policía Montada de Sevilla pasó en 1937 a integrarse en los Escuadrones de Falange, dejando de existir como Policía Montada, debido a su valeroso comportamiento y al recuerdo imborrable que había dejado su actuación, fueron nuevamente creados para el gran desfile de Madrid en 1939. El uniforme de la figura es el que utilizaron en esta ocasión, donde llamaron poderosamente la atención por su espectacular desfile al galope.

142. Voluntario portugués «Viriato»

A los voluntarios portugueses que militaron en las filas nacionales se les conocía por el sobrenombre de «Viriatos». Generalmente estos voluntarios, que acudieron desde los primeros momentos, fueron integrados en las filas de la Legión, por esta razón no tenían uniformes especiales. No obstante, y puesto que existen varias fotos que muestran a estos voluntarios desfilando en España con un uniforme peculiar, lo hemos representado con él, aun cuando creemos que se trata del uniforme de la Legión Portuguesa. Es probable que alguna unidad de esta Legión fuese enviada a España para tomar parte en la lucha con sus propios uniformes.

143. Cabo del Escuadrón de Voluntarios de Ronda. 1936-37

Esta pequeña unidad se organizó en 1936 y se disolvió en 1937. Su teatro de operaciones fue la serranía de Ronda y la actual Costa del Sol. Estuvo perfectamentte uniformada y equipada y, como curiosidad, diremos que esuvo mandada por un capitán de Infantería de Marina.

MARINA

144. Marinero en uniforme de faena

La Marina fue quizás el Arma mejor uniformada; sus uniformes fueron siempre los reglamentarios y tradicionales en la Armada y, prácticamente, los mismos que visten en nuestros días. Con el uniforme de faena de color gris podía llevarse también funda blanca en la gorra sobre el azul.

145. Oficial en uniforme de verano

Esta figura muestra el tradicional uniforme blanco de la Oficialidad de la Armada. La guerrera carece de todo distintivo, excepto las hombreras rígidas (palas) en las que van colocadas las divisas de mando.

146. Marinero en uniforme de verano

El característico uniforme blanco de la marinería comenzó a usarse en 1905, fecha en que se adoptó el uniforme que sólo había llevado la marinería de guarnición en la Guinea. Nótese el distintivo que lleva en el brazo izquierdo, este distintivo es el de especialista (artillero el de la figura) que comenzó a usarse a finales del siglo pasado.

147. Maestre permanente en uniforme de trabajo

El empleo de Maestre permanente es el equivalente al grado de Sargento 1.°, en el Cuerpo de Subalternos de la Armada. La gorra es de corte parecido a la de los oficiales pero el emblema del frente es más sencillo (ver figura del ángulo) y la carrillera, excepto para el auxiliar de 1.ª, era de charol negro en lugar del dorado de los oficiales.

148. Teniente de Navío en uniforme de diario, en invierno

Las divisas y el corte del uniforme, salvo ligeras modificaciones de adaptación a la moda, eran iguales a las prescritas en el reglamento de 1920. Al iniciarse el Alzamiento nacional fue modificado el emblema de la Armada, sustituyendo la corona mural republicana por la marquesal (ver figura en el ángulo de la lámina anterior).

149. Cabo de marinería en uniforme de parada

Este es el clásico uniforme de parada de la marinería, con este uniforme desfilaron en Madrid en 1939.

Es de destacar como prenda reglamentaria la «piola», cuerdecita que sujeta la navaja que se lleva en el bolsillo izquierdo del pecho y el barboquejo, así como los galones de cabo de forma especial.

INFANTERIA DE MARINA

150. Comandante en uniforme de formación

Este uniforme apareció en 1935, si se le compara con el de la figura 155 se verá que es de corte idéntico al de la tropa pero sustituyendo los vivos rojos por los dorados. El emblema de la gorra es el de la Armada. A ambos lados del cuello luce el emblema de la Infantería de Marina: dos fusiles cruzados sobre un ancla.

151. Capitán en uniforme de maniobras

Para maniobras, instrucción, cuartel, faena, etc. la Infantería de Marina usaba uniformes de sarga de color gris-plomo y gorrillo cuartelero, éste, en la oficialidad, llevaba «soutaches» dorados y borla con flecos rojo y oro y las divisas de su empleo en el frente colocadas en sentido vertical.

152. Soldado en uniforme de maniobras

Aunque la principal misión de la Infantería de Marina es la guarnición de los buques, la imperiosa necesidad de personal especializado en el Ejército hizo necesario que en distintas ocasiones se preparasen secciones de ametralladoras que desembarcaron y se incorporaron a unidades del frente. La prenda de abrigo de la I. de M. era el capote-manta de color gris.

153 Cabo del Batallón Expedicionario. 1937-39

En febrero de 1937 se organizó un batallón expedicionario compuesto por las compañías 1.ª y 3.ª, el cual pasó a integrarse en el Cuerpo de Ejército de Galicia. La peculiaridad de los componentes de este batallón es que iban uniformados de caqui, siendo su único distintivo el emblema del Cuerpo que llevaban en ambos lados del cuello, así como por las especiales divisas de los cabos que se conservaron.

154. Teniente del Batallón Expedicionario. 1937-39

También el uniforme de la Oficialidad de este batallón vestía de caqui, pero como nota característica llevaba en la gorra de plato el emblema de la Armada. Nótese que en la manga izquierda luce el emblema del C. E. de Galicia.

155. Cabo en uniforme de formación

Este es el más peculiar uniforme de la I. de M. Son de destacar los galones dorados en «V» característicos de este Cuerpo, así como la escarapela con los colores nacionales que lleva, bajo el emblema del Cuerpo, en el frente de la gorra. Las «sardinetas», especial distintivo de la Infantería de Marina, sólo la ostentaban con este uniforme.

AVIACION

156. Comandante en uniforme de gala. 1936-38

Al constituirse en 1931 el Cuerpo de Aviación (hasta entonces se había llamado Aeronáutica Militar), se cambió el antiguo uniforme de color verde por el de color azul tina, variándose también la forma y hechura. Al iniciarse la guerra civil era éste el uniforme reglamentario, el cual se mantuvo hasta 1938 en que se adoptó el color azul-gris para la Aviación (ver fig. 161).

157. Teniente con el mono de verano. 1936

El mono de color blanco estaba autorizado para las localidades de clima cálido, por ello fue muy popular en los primeros días de la guerra, ya que el personal de Tablada lo vestía ofreciendo un marcado contraste con las tropas que, a bordo de los Junkers, llegaban de Marruecos. Reglamentariamente, las divisas debían llevarse en las hombreras, pero pronto comenzó a usarse la «galleta» en el lado izquierdo del pecho. Esta era de diferente color, según la especialidad; la del personal de vuelo era roja.

158. Teniente en traje de vuelo

Aun cuando en 1933 se adoptó un mono de vuelo de color azul oscuro, el que tuvo mayor aceptación durante la contienda fue el llamado italiano de color caqui-marrón. En invierno el cuello iba forrado de piel. Nótese la forma especial de la «galleta».

159. Cabo de tropas de Aviación

Al cambiarse en 1933 el color del verde al azul se adoptó el color verde claro como distintivo de la Aviación, siendo de este color el galón de los cabos y los vivos de los gorros, los cuales, como puede apreciarse en la figura, adoptaban una forma especial diferente a los del Ejército. El corte del uniforme era idéntico al de la Infantería. Nótese la forma de llevar el galón en el gorro en sentido horizontal.

160. Sargento de tropas de Aviación

Sólo el personal de vuelo estaba autorizado a llevar el emblema de aviación en el lado derecho del pecho sobre el bolsillo, el resto, tropas y especialistas, lo llevaban en el brazo izquierdo.

161. Teniente en uniforme de diario. 1938-39

En marzo de 1938 se dio para la Aviación un nuevo reglamento de uniformidad que supuso el cambio radical. Se cambió el color y la hechura de los uniformes, quedando en la forma que muestra la figura y que, en esencia, es la misma que en nuestros días, sólo el color es ahora más oscuro. En los días de la guerra fue costumbre, aunque no era reglamentario, el llevar sobre el uniforme el emblema particular de cada escuadrilla, solía llevarse sobre el bolsillo derecho. Obsérvese la medalla militar colectiva que lleva la figura en la manga izquierda. Aun cuando la camisa reglamentaria para diario era la blanca, se usó preferentemente la azul de trabajo.

GUARDIA CIVIL

162. Guardia en uniforme de servicio

En julio de 1935 se introdujeron algunas reformas en el uniforme y equipo de la Guardia Civil, siendo modificados los correajes, cartera de camino, gorros, etc., por ello, al estallar la guerra, había en servicio dos tipos de correajes, el tradicional, de doble tirante y cartucheras en la cintura (el de la figura), y el de bandolera con cartucherines (figura 163).

163. Guardia en uniforme de cuartel y campaña

Esta figura muestra el gorrillo de cuartel de franja roja adoptado en 1935 y también la nueva bandolera que, en esencia, es igual a la que ya usaba la caballería de la G. C. variando sólo en el número de cartucherines. Es de destacar en la figura el galón de antigüedad que luce en el brazo derecho y el reglamentario cordón negro de la pistola.

164. Oficial en uniforme de diario

La «capota» de color azul tina forrada de rojo fue prenda de abrigo muy característica de la Oficialidad de la Guardia Civil en el período republicano y también durante los años de la guerra. Las divisas eran las mismas que las del Ejército pero en plata.

CUERPOS DE SEGURIDAD

165. Cabo de Carabineros en uniforme de servicio

Aun cuando los Carabineros fueron tropas que permanecieron muy adictas a la República, buen número de ellos prestaron sus servicios en la zona nacional, destacándose por su lealtad y disciplina. Su uniforme permaneció inalterable.

166. Capitán de Seguridad en uniforme de cuartel

Los antiguos guardias de Seguridad fueron reformados durante la República, comenzando entonces a ser conocidos por la popular denominación de Guardias de Asalto. Su uniforme fue uno de los más sobrios y elegantes de nuestra patria, especialmente los de los oficiales con galones y estrellas plateadas destacándose sobre el fondo oscuro del uniforme. En el cuello de la guerrera figuraba el emblema del Cuerpo: la «G» y la «S» entrelazadas bajo una corona.

167. Guardia de Seguridad en uniforme de servicio

La gorra de plato que caracterizó a los Guardias de Asalto del período republicano, se usó muy poco en la zona nacional. Fue el gorrillo cuartelero de vivo y bola blancos la prenda de cabeza que se impuso.

CUERPO DE TROPAS VOLUNTARIAS

168. Voluntario «camisa negra» de las Banderas en uniforme de invierno. 1936

Aun cuando ya en septiembre habían llegado voluntarios italianos para combatir en las filas de Franco, éstos fueron integrados en el Tercio, fue en diciembre cuando se constituyeron las primeras unidades italianas con mandos y uniformes propios; estas unidades fueron las Banderas. En la figura es de destacar la tela de la tienda de campaña de tejido mimetizado que lleva a la espalda, sobre el macuto. El triángulo recortado que lleva en el cuello es el distintivo de los «camisas negras».

169. Capitán de Artillería de las Banderas. 1937

Aparte del color de fondo de sus uniformes, un caqui con una gran parte de verde, la principal característica de los uniformes de los voluntarios italianos era su gran boína azul y los distintivos particulares que lucían en los picos de las solapas de sus guerreras y capotes. En el brazo, generalmente, el escudo de la unidad a la que pertenecían. Nótese la forma especial de ir colocadas las estrellas en la boína.

170. Cabo de Artillería de las Banderas. 1937

Los suboficiales y clases de tropa del C.T.V. tenían distintivos de mando diferentes a los usuales españoles a base de barras de diferente anchura y color que llevaban colocadas verticalmente en la prenda de cabeza y horizontalmente en el lado izquierdo del pecho por encima del bolsillo (ver apéndice divisas). Las camisas del C.T.V. eran de corte especial ya que se cerraban por medio de una cremallera y no estaban abiertas en todo su frente, por lo que habían de ponerse por la cabeza.

171. Capitán de Estado Mayor de la División «Littorio» en uniforme de verano

Es de destacar en esta figura la «sahariana», prenda veraniega que los italianos introdujeron en nuestro ejército donde se hizo muy popular. Esta prenda comenzó a usarse en la campaña de Etiopía, era de tejido muy ligero y de un color arena claro que, con la acción del sol y los diferentes lavados, llegaba a adoptar un color blanco cremoso. Nuestro capitán, por pertenecer al Estado Mayor, luce en los picos del cuello el triángulo blanco con la barra dorada. Lleva las estrellas de capitán colocadas verticalmente en el frente del gorro.

172. Teniente de Infantería de la División «Fiamme Nere» en uniforme de invierno. 1937

Después de la conquista de Málaga, en la que tomó parte activa el CTV, éste se agrupó en cuatro divisiones: «Dio lo vuole», «Fiamme Nere», «Penne Nere» y «Voluntarii Littorio», además se constituyó el grupo autónomo «XXIII di Marzo». Las tres primeras divisiones y el grupo estaban integrados por camisas negras (o sea, voluntarios fascistas) y la «Littorio por voluntarios del ejército regular italiano. El casco fue al principio al estilo francés (el famoso

«adrián» de la Primera Guerra Mundial), siendo sustituido, poco a poco, a partir de 1937, por el reglamentario en el ejército italiano, modelo 1933.

173. Cabo de Infantería de la División «Littorio D'Assalto». 1938

La división «Littorio D'Assalto» se constituyó en 1938 a base de la División «Littorio» y el grupo «XXIII di Marzo», que fueron disueltos; esta nueva división se componía de dos regimientos de «camisas negras», un regimiento de artillería y un batallón de morteros. El gorro italiano era plegable y su visera podía ser abatida para dar protección a los ojos, igualmente, en invierno, los laterales podían ser bajados para proteger las orejas.

174. Capitán de la División Mixta «Flechas Verdes» en uniforme de verano

El uniforme de verano del CTV era de color arena claro, color que con el sol y los lavados iba tornándose cada vez más claro. La figura representa a un capitán español procedente de la Legión como lo demuestra el gorrillo legionario y el distintivo sobre el bolsillo derecho. Los parches de diferente colorido de las solapas en forma de escudos eran característicos de las divisiones de «Flechas», rojas, verdes o negras, según la división.

175. Teniente de la División «Fiamme Nere» en uniforme de verano

Esta figura, como la anterior, lleva uniforme de verano pero, en lugar de guerrera, porta la sahariana. Nótese la visera abatida y la forma de ir colocadas las estrellas. El distintivo en forma de «L» del cuello indica que pertenece a la Infantería de la división.

176. Voluntario de la División «XXIII di Marzo» en uniforme de verano

También la tropa del CTV estaba dotada de uniformes de verano; la figura luce el nuevo casco modelo 1933 y está armada del fusil Parravicino-Carcano modelo 1.891, reglamentario en el CTV para la Infantería. El grupo autónomo «XXIII di Marzo» pasó a ser división en agosto de 1937.

177. Soldado de Caballería del C. T. V.

El CTV también contó con un «Grupo Explorador» integrado por un escuadrón de caballería italiana, otro de caballería española y también, a veces, un batallón de «Bersaglieri» motoristas (fig. 178). Son de destacar las cartucheras de cuero grisverde llevadas en bandolera y también el zurrón de grupa forrado de piel al estilo italiano.

178. «Bersaglieri» motorista

El «Bersaglieri», voz italiana que quiere decir «tirador», constituye en su país un verdadero soldado de élite, su vistoso distintivo de plumas de gallo verdinegras que lucen en sus sombreros y cascos son famosos en el mundo entero. En España estos excelentes soldados fueron agrupados en batallones de motoristas

con moto-ametralladoras, constituyendo velocísimas unidades que hicieron un destacado papel. En la figura son de destacar las polainas de correas características de los cuerpos montados de CTV.

179. Carrista

La voz italiana «carrista» corresponde a la española tanquista, pero por tener aquélla un carácter más ligero que la española, la he conservado para designar las dotaciones de las ligeras tanquetas Fiat Ansaldo de que estaban dotadas las unidades del CTV. El uniforme de los carristas era igual al de la caballería (ver fig. 177), pero, en campaña, es decir, a bordo del blindado, vestían chaquetón de cuero negro y casco.

180. Artillero de la División «Littorio D'Assalto»

La artillería del CTV se caracterizaba y distinguía por sus cartucheras en bandolera, al estilo de la caballería, y por las bombas que lucían en el cuello sobre el distintivo propio de cada división, que en nuestro caso, aunque no se aprecia en la figura, era en forma de llama de color negro con la bomba en el centro. La artillería estaba dotada de carabinas modelo 1.891 de bayoneta fija pero abatible.

181. Sargento Mayor de Infantería de la División «Littorio»

Viste uniforme de verano y, en lugar de vendas, altos calcetines de color caqui. Su distintivo de grado: una barra ancha y dos estrechas de color amarillo los lleva en el pecho y frente del gorro. Los triángulos rojos de la solapa son propios de la Infantería de la División. Correajes y cartucheras son españoles, el fusil italiano.

182. Capitán de la División «Flechas Negras». 1939

La banda con borlones de color azul claro de la casa de Saboya, característica de la oficialidad del Ejército italiano, aun cuando no fue utilizada durante los años de contienda, hizo su aparición en 1939 con ocasión de las grandes paradas de la Victoria.

183. «Carabinieri». 1939

Los «carabinieri» italianos son el equivalente de nuestra Guardia Civil, tradicionalmente ellos han constituido la Policía Militar del Ejército italiano y, en España, también constituyeron la P. M. del CTV. Su distintivo es un galón plateado que lucen en la solapa. La carabina es del modelo de 1891 de bayoneta fija y el casco el modelo de 1933.

LEGION CONDOR

184. Teniente aviador en uniforme de parada. 1939

En el mismo verano de 1936 llegaron a España los primeros elementos de la Legión Cóndor, esta primera expedición estuvo integrada principalmente por pilotos, instructores y personal de la artillería antiaérea. El uniforme de la Legión

Cóndor era de un tono caqui, pero predominando el color marrón. El gorrillo de la oficialidad y, a veces, también los briches y pantalones, estaban adornados de un vivo de hilo de plata.

185. Teniente aviador en uniforme de vuelo

Este traje de vuelo no es otro que el reglamentario en el Arma Aérea alemana para climas cálidos, ya que todo el equipo empleado por la Legión Cóndor era de origen alemán. Las estrellas de los oficiales, iguales a las españolas, eran plateadas, las de los jefes doradas y de ocho puntas.

Las diferentes Armas y Servicios de la Cóndor tenían colores característicos que lucían en el «parche» o vivo de las insignias. Estos colores eran:

Aviación: Amarillo.
Artillería antiaérea: Rojo.
Transmisiones: Pardo claro.
Carros de Combate: Rosa.
Sanidad: Azul oscuro.
Intendencia: Verde oscuro.

186. Capitán Médico

La actuación de los médicos y cirujanos de la Cóndor fue destacadísima en nuestra guerra contando la Cóndor con hospitales propios y centro de readaptación verdaderamente modelos.

187. Sargento instructor de carros de combate

El personal de tanques de la Cóndor solían usar, aunque conjuntamente con su peculiar gorro, la boina negra, y en ella la calavera con las tibias en metal plateado propio de las tropas blindadas de su país. Los suboficiales y clases se distinguían por medio de barras que llevaban verticalmente en la prenda de cabeza y horizontalmente en el lado izquierdo del pecho. Nótese el distintivo, español, del personal de tanques que luce sobre el bolsillo derecho.

188. Comandante de carros de combate en uniforme de campaña

Es éste lo que podríamos llamar un uniforme «de ocasión», mezcla de prendas alemanas y españolas, gorro y mono son de confección española así como el correaje, las botas y la camisa, en cambio, son alemanas. Observar los vivos del gorro y el «parche» o «galleta» de las divisas de color rosa.

189. Oficial instructor de carros de combate

También este uniforme es una mezcla de prendas alemanas y españolas. La boina, de corte típicamente civil (obsérvese el rabito), ha sido adornada con la calavera y la cruz gamada. El abrigo es el de cuero gris-azul característico de la oficialidad alemana del ejército del III Reich.

190. Legionario

Los capotes usados en la Legión Cóndor, aunque de color caqui-marrón, eran de corte idéntico a los del ejército alemán, incluso estaban confeccionados en Alemania. Al desembarcar en Vigo los primeros contingentes de tropas de la Cóndor, lo

hicieron con sus propios uniformes que traían desde su patria.

191. Alférez de artillería antiaérea en verano

El Alférez, graduación equivalente a la de Sargento mayor, tenía una uniformidad intermedia entre los suboficiales y oficiales; como éstos, lucía estrella y vivos plateados, pero el resto del uniforme era de corte igual al de la tropa. Por pertenecer a la Artillería lleva la bomba y estrella viveada de rojo.

192. Legionario de la Cóndor en uniforme de parada

Los desfiles de la Cóndor siempre llamaron la atención entre sus compañeros de armas españoles, ya que muy a menudo, y siempre unos metros antes de llegar a sus acuartelamientos, iniciaban el característico «paso de la oca» del ejército alemán. Su equipo era el reglamentario en su país, con múltiples cartucheras pequeñas, bolsa de costado (al lado derecho, por lo que no se aprecia en la figura) y estuche para máscara antigás.

EJERCITO REPUBLICANO

ESCUADRON DE LA ESCOLTA PRESIDENCIAL

193. Guardia en uniforme de gran gala

Al caer la monarquía en 1931 fueron disueltos los Guardias de Corps, pero inmediatamente se creó un nuevo escuadrón para la escolta y guardia de honor del Presidente de la República. El uniforme de gran gala era vistosísimo, y aunque al principio el casco sólo estaba adornado con crines de caballo, posteriormente se sustituyeron éstas por plumas rojas, lo que, en unión de la coraza de acero bruñido, le daba un aspecto vistoso y marcial.

194. Guardia en uniforme de servicio diario

El 10 de septiembre de 1931 se dio para la Guardia Presidencial, recién creada, un detallado reglamento de uniformidad, con arreglo al cual están dibujadas estas figuras, con las pequeñas alteraciones sobrevenidas con posterioridad. Este uniforme sin bandolera y con pantalón recto era usado para paseo.

195. Oficial en uniforme de diario

También para la escolta las tradicionales divisas a base de estrellas fueron sustituidas por las reglamentarias desde octubre de 1936. Para cuartel, oficiales y soldados tenían gorros de los llamados isabelinos, con una franja dorada los primeros y roja los segundos. La principal diferencia entre los uniformes de los guardias y el de su oficialidad eran los vivos, que eran dorados y al igual que en éstos las hombreras y barboquejo.

196. Cabo en uniforme de media gala

Este era el más habitual uniforme de la Guardia, ya que el representado en la figura 193 sólo fue utilizado una vez desde el comienzo de la guerra: en la presentación de credenciales del embajador de Rusia.

GENERALES

197. General según el reglamento de octubre de 1936

En el archivo del Servicio Histórico del Ejército en Madrid existe una gran lámina en color titulada «Los uniformes de los Ejércitos de la República Española», no tiene fecha, pero debe ser contemporánea de otra que existe referente a las divisas y que tiene por fecha 31 de octubre de 1936. De esta lámina está tomada la figura del General, lleva bastón y su uniforme es de un color marrón claro sin mezcla de verde.

198. General en uniforme de diario

La orden a la que hacíamos mención de fecha 31 de octubre de 1936 modificaba radicalmente los distintivos de mando del Ejército Republicano, sustituyendo las tradicionales estrellas de seis y ocho puntas del Ejército Español por barras y dando entrada a la estrella roja de cinco

puntas de los soviets. La categoría de General conservaba la espada y el bastón cruzado, pero rodeado por tres estrellas rojas.

La citada orden hacía desaparecer las diversas categorías de Generales (de División, de Brigada, Teniente General, etc.), quedando una sola y simple categoría de General, y aun cuando esta disposición fue derogada en 1937, nuevamente fue establecida en 1938.

199. General en uniforme de campaña

El chaquetón de cuero negro o marrón tuvo gran predicamento entre los componentes del ejército. Es de destacar la forma especial de la divisa de General en la gorra: bajo la estrella roja de cinco puntas el escudo de España. En el pecho, sobre paño caqui las divisas de su categoría.

MILICIAS POPULARES

200. Miliciano andaluz

La proyección de la película «Viva Villa» en los meses precedentes al 18 de julio, tuvo gran impacto en el pueblo; la figura del guerrillero Villa se hizo popular, y al ser armados por el gobierno los trabajadores, muchos imitaron el estilo de los «villistas», ofreciendo el pintoresco aspecto que muestra la figura.

201. Miliciano en campaña

Las milicias rojas, a diferencia de las nacionales, no estaban uniformadas; sobre el habitual mono de trabajo (azul, blanco, caqui, etc....) iba colocado el correaje, y en bandolera, la manta. También la prenda de cabeza era de lo más variado, desde el sombrero común a la gorra de visera, el gorrillo caqui del ejército hizo su aparición después de los asaltos a los cuarteles de la guarnición, pero los milicianos lo usaban arrancándole la borlita.

202. Miliciano de la F. A. I.

Los diferentes partidos de izquierdas existentes en España el 18 de julio reclutaron rápidamente sus propias milicias, éstas, aun dentro de la heterogeneidad de su vestuario, tenían peculiaridades en su vestimenta que les daba un cierto aire de uniformidad. Los milicianos de la F.A.I. (Federación Anarquista Ibérica) llevaban pañuelos al cuello y gorrillos con los colores de su partido: rojo y negro; en cambio los pañuelos y gorros de los comunistas eran enteramente rojos, etc. En la muñeca luce la popular muñequera de cuero adornada con balas.

EJERCITO POPULAR Y MILICIAS

203. Comisario político. 1936

En el otoño del 36 hace su aparición el Comisario político; éste se podría llamar, como en los tiempos de la Revolución Francesa, «el representante del pueblo en las armas». Esta institución netamente bolchevique tuvo gran arraigo en España. El distintivo de los Comisarios políticos era la estrella roja de cinco puntas, pero encerrada en un círculo rojo, bajo ésta, barras horizontales de diverso grosor indicaban su graduación. El chaquetón de cuero fue muy usado por los Comisarios.

204. Teniente del Ejército Popular. 1937

Los reiterados fracasos de las milicias populares frente a las tropas de Franco hizo estudiar al gobierno rojo una nueva reorganización del ejército, y con base en militares de carrera y un buen número de suboficiales como instructores, se inició la estructuración del nuevo ejército popular. Véanse las nuevas divisas en la gorra y bocamangas.

205 Miliciana

Inseparable del miliciano era su compañera (más o menos duradera), la miliciana; ella le acompañaba incluso a la trinchera, y si se terciaba disparaba algún que otro tiro; pero su principal apoyo era «moral». Pronto fueron apodadas «las ametralladoras», ya que con las enfermedades venéreas que propagaban causaron innumerables bajas entre los milicianos. La representada pertenece al partido comunista, como lo denota el gorrillo rojo, el pañuelo y su brazalete.

206. Voluntario de la columna Thalmann

El 18 de julio de 1936 se encontraban en Barcelona los componentes de la «Olimpiada Popular» (también llamada «Olimpiada Roja»); desde el primer día estos deportistas se incorporaron a las milicias, formando unidades generalmente conocidas por columnas o centurias. La Thalmann estaba integrada por judíos alemanes y fueron uniformados con monos caquis y sombreros de lona de anchas alas, de aquellos que fueron reglamentarios en las campañas africanas.

207. Miliciano del P. O. U. M.

Las explosivas siglas P.O.U.M. corresponden al Partido Obrero de Unificación Marxista; este partido, opuesto a los comunistas por su carácter troskista, tuvo su mayor influencia en Barcelona y la región catalana. Como en las otras milicias, su vestuario era a base de monos y con un heterogéneo surtido de prendas de cabeza.

208. Miliciano en campaña en invierno

La figura muestra a un combatiente republicano en el invierno del 36: pasamontañas de lana y capote-manta confeccionado a base de una manta de cama reconocible por la franja clara y los flecos; también la bufanda, quizá por ser prenda muy poco militar fue muy utilizada por los combatientes republicanos.

QUINTO REGIMIENTO

209. Brigada

Uno de los primeros intentos para disciplinar y unificar las heterogéneas milicias populares fue la creación del Quinto Regimiento (llamado así por contraposición a la Quinta Columna de Madrid) por el comunista Castro Girona. Con una disciplina férrea consiguió una unidad que, más que un regimiento propiamente dicho, fue un centro de instrucción que se iría desdoblando en nuevas unidades combatientes.

210. Capitán

Algunos militares de carrera afectos al partido comunista se encargaron de la organización e instrucción del Quinto Regimiento. Esta unidad estuvo bastante uniformada, ya que a sus componentes se le entregaban monos y gorros caqui, siendo su uso obligatorio. Jefes y oficiales, al contrario que los nacionales, adoptaron la gorra de plato para todo servicio, usándola incluso en campaña.

211. Dinamitero

Los dinamiteros formaban compañías selectas, integradas principalmente por mineros, por su experiencia en el manejo de la dinamita. Estas compañías desempeñaban las funciones de lo que hoy llamaríamos comandos; por ello fueron conocidos con el sobrenombre de «los hijos de la noche». El cartucho de dinamita fue poco a poco sustituido por la bomba Laffita.

UNIFORMES REGLAMENTARIOS. 1936

212. Cabo de Infantería

Esta figura y las dos siguientes están realizadas de acuerdo con la lámina anteriormente citada del archivo del Servicio Histórico Militar. El gorro era del tipo «pasamontañas», que permitía ser desplegado en invierno para ofrecer protección a las orejas, su color era de un tono tostado sin mezcla de verde. Nótese el galón en forma de «V» invertida en el gorro y la manga.

213. Capitán de Ingenieros

Todas las figuras de la lámina están representadas con botas cerradas con cordones. Los distintivos del Arma o Cuerpo aparecen en la franja de la gorra y en el cuello de la guerrera. Los correajes son los habituales en el ejército.

214. Soldado de Artillería en uniforme de paseo

Estos uniformes, debido al estado deficitario de la industria, no fueron fabricados de una manera general, sólo algunas unidades fueron dotadas de ellos, centrándose su uso principalmente en la región catalana.

EJERCITO POPULAR REPUBLICANO. 1937

215. Brigada de Artillería

En contraposición a la lámina anterior en que recogíamos los uniformes reglamentarios, en ésta recogemos algunos de los uniformes realmente llevados, los cuales, como puede apreciarse, constituían una mezcla de prendas, a veces no militares, reunidas de acuerdo con la inspiración personal, ya que la uniformidad no fue demasiado rigurosa en la zona republicana. En la camisa las divisas se llevaban sobre trozos de paño caqui de diferente forma.

216. Teniente de Caballería

Esta figura lleva la gorra de plato flojo, que fue tan popular en el Ejército Republicano; la cazadora de cuero y los pantalones de montar con «remontas» de ante completan su uniforme. Lleva pistola ametrallado-

ra, la famosa «Star», cuyo culatín de madera desmontada servía de funda, y que fue reglamentaria para la Guardia de Asalto.

217. Alférez de Sanidad

El grado de Alférez era poco frecuente en el ejército popular, sólo en algunos servicios de especialistas solía encontrarse: Sanidad, administración, músicos, etc., eran más bien oficiales subalternos sin mando militar.

218 Soldado de Infantería en uniforme de campaña

El casco francés, tipo «adrian», fue de uso general en el ejército popular, pero no fue el único, ya que también el casco de acero español modelo 1931 fue utilizado, y algunos otros de procedencia extranjera, principalmente checoslovacos. La cazadora de paño, por razones de economía, fue sustituyendo a la guerrera y el pantalón «gudari» acabó por imponerse, ya que era mucho más cómodo que el pantalón polaina.

219. Cabo del Ejército Popular en uniforme de campaña

En esta figura es de destacar el gorrillo, que, si bien es el clásico isabelino reglamentario en el Ejército Republicano anterior al 18 de julio, la borlita ha sido arrancada y los picos remetidos, con lo que ofrece un aspecto especial. Las alpargatas valencianas también fueron muy populares durante los años de la contienda.

220. Voluntario de la columna Durruti

Una de las más famosas unidades que, procedentes de Cataluña, fueron a reforzar el frente de Madrid, fue la columna del anarquista Buenaventura Durruti. Los componentes de esta columna llamaron siempre la atención por su rigurosa uniformidad, siendo de destacar sus excelentes cazadoras de ante. En el frente del gorro figuran en forma de «V» invertida los colores rojo y negro de los anarquistas.

221. Soldado de Caballería

La Caballería no fue demasiado numerosa en el ejército popular, su uniforme era el habitual en la Caballería española de la preguerra, y el uso de casco o del gorrillo era igualmente usual. En la región catalana se utilizó el uniforme con cazadora gris-beige que reproducimos.

BRIGADAS Y VOLUNTARIOS INTERNACIONALES

222. Voluntario de la XI Brigada

La primera Brigada Internacional que se creó fue la XI (este número es indicativo de su orden en las Brigadas del ejército popular y no presupone la existencia de otras diez anteriores). Al mando de esta Brigada estuvo el famoso General Luckas. Esta Brigada tuvo un uniforme verdaderamente especial, destacándose por las grandes boinas francesas que llevaban y los coletos de piel que sobre el uniforme vestían. El conjunto de su uniforme era de un tono oscuro y tétrico.

223. Voluntario del Batallón de la Muerte de Malatesta

Otra unidad roja digna de ser reseñada por su uniforme es el Batallón de la Muerte (también llamado Batallón de la Niebla). Se tocaban con grandes boinas negras, las cuales lucían en su frente la tibia y la calavera, al cinto llevaban puñales al estilo de los «arditi» italianos. El batallón fue creado por el anarquista italiano Malatesta. En el primer encuentro con los nacionales, en Santa Quiteria, desapareció esta brillante unidad, ya que el número de caídos y pasados alcanzó a la totalidad de sus efectivos.

224. Voluntario del Batallón París

Este batallón estaba integrado en su totalidad por franceses y sus uniformes y equipos eran los reglamentarios en el ejército francés (en Francia existía a la sazón un gobierno del Frente Popular). Sus boinas negras eran pequeñas y su armamento el fusil «Lebel».

225. Ametrallador de la columna Fantasma de Uribarri

La sección de fusiles ametralladores de la columna Uribarri estaban uniformados al estilo ruso; su alto gorro de piel y el fusil ametrallador «PPD 34» les daban un extraño y exótico aspecto en medio de la llanura extremeña. Esta columna alcanzó gran renombre en la breve ocupación de Mallorca.

226. Voluntario del Batallón Abraham Lincoln

Este batallón perteneciente a la XV Brigada Internacional estaba integrado por norteamericanos. Al desembarcar a su llegada de América lucían un uniforme especial que recordaba al de las tropas yanquis de la guerra del 98: camisa de franela azul oscuro, pantalones briches y vendas. El gorro y el equipo eran los reglamentarios en el ejército americano en 1917-18. Más de 3.200 norteamericanos sirvieron en las filas republicanas.

227. Voluntario del «British Bataillon»

Numerosísimos fueron los voluntarios ingleses que lucharon en las Brigadas Internacionales. Estos tenían por costumbre, aunque no de una manera generalizada, llevar una pequeña bandera de la Unión Jack cosida en su manga izquierda. Obsérvese el fusil ametrallador de asalto «Spitalny-Komariski» con su tambor de municiones en forma de disco que tan popular se hizo en las filas republicanas.

EJERCITO POPULAR CATALAN

228. Miliciano. 1936

En los primeros momentos las milicias populares de Cataluña, como las de Madrid, Valencia, etc., ofrecían un aspecto de los más heterogéneos, entre los que no faltaban los tipos pintorescos, como este miliciano tocado con la tradicional barretina catalana, que más parece un guerrillero del período napoleónico que un moderno combatiente.

229. Soldado

Pasados los primeros momentos, el gobierno de la Generalitat trabajó en la creación de un ejército, adoptando para éste un uniforme de color pardo con un peculiar gorro (entre tarbuch y pasamontañas), cazadora y pantalones de paño buriel.

230. Alumno de las Escuelas Populares de Guerra

Estas Escuelas desempeñaron en la zona roja un papel parecido a la de Alféreces provisionales de la zona nacional. Estaban provistos de excelentes uniformes de un corte peculiar y tenían como prenda de cabeza un curioso gorro de punto de forma cilíndrica, en cuyo frente iba colocado el emblema del Arma.

CUERPOS DE SEGURIDAD

231. Guardia Nacional Republicana

El glorioso nombre de la Guardia Civil fue cambiado por el más «democrático» de Guardia Nacional Republicana; el uso del tradicional tricornio fue también abolido, sustituyéndose por el gorro cuartelero de franja roja adoptado en 1935, generalmente sin la borlita y con las puntas remetidas hacia dentro. Los monos, de color azul oscuro o gris-verde, fueron utilizados en lugar de las guerreras y pantalones reglamentarios.

CARABINEROS

232. Teniente Coronel de Carabineros

Los carabineros, tropas muy leales a la República, constituyeron una verdadera tropa de élite de la mayor garantía para los dirigentes republicanos. Para jefes y oficiales se adoptó la guerrera de cuello abierto y asolapado y corbata negra, pero era muy común el prescindir de ésta y llevar el cuello desabrochado.

233. Carabinero en uniforme de campaña

El uniforme aquí representado está compuesto de prendas reglamentarias, pero desprovisto de la guerrera y con la gorra de plato flojo, ofrece el peculiar aspecto del ejército popular.

234. Carabinero con tabardo

Las prendas de abrigo de los carabineros fueron muy variadas: tabardos, abrigos, capas, capotes-mantas, este último fue declarado reglamentario para el Cuerpo en 1935, quedando a extinguir las prendas anteriores, que eran las reglamentarias y que siguieron usándose hasta su extinción. El carabinero que representa la figura lleva la gorra reglamentaria de plato rígido.

235. Cabo de carabineros en uniforme de campaña

Los carabineros, tradicional fuerza destinada a la represión del contrabando, pasaron a ser durante los años de nuestra guerra en la zona roja tropas de choque; su número se vio muy aumentado, y constituidos en Brigadas mixtas pasaron a integrarse, como tropas de la mayor confianza, en el ejército popular.

236. Teniente en uniforme de campaña

El tono del color gris-verde de los carabineros fue muy variado durante la campaña; desde el gris-verde de color claro al verde oscuro de algunas brigadas se pasó por toda la gama del verde. Cazadoras y vendas pasaron a ser prendas comunes entre los carabineros del frente.

237. Cabo de carabineros de Caballería

Desde su creación contó el Cuerpo de Carabineros con secciones de caballería para facilitar su labor de vigilancia; durante la guerra estas secciones fueron ampliadas hasta llegar a constituir escuadrones que pasaron a engrosar las Brigadas mixtas. Son de destacar el excelente armamento y equipo del que estaban dotados los carabineros de Caballería.

GUARDIAS DE SEGURIDAD O ASALTO

238. Guardia en uniforme de campaña

El mono fue prenda que tuvo grandísima aceptación en la zona republicana, como ya hemos visto; también los Guardias de Asalto, especialmente en verano, lo usaban como uniforme, no sólo de campaña, sino también para servicios y aun para desfiles. El gorrillo azul sustituyó en campaña a la gorra de plato.

239. Teniente en uniforme de servicio

En los comienzos de la República el Cuerpo de Seguridad fue ampliado y tomó la denominación de Cuerpo de Seguridad y Asalto, posteriormente, con personal joven, se formaron las «secciones de vanguardia», las cuales pronto fueron conocidas como Guardias de Asalto. El distintivo del Cuerpo eran la «G» y «S» entrelazadas con la corona mural sobre ellas. Aun cuando el correaje reglamentario era de color negro, durante los años de guerra era corriente el uso del reglamentario en el ejército, de color avellana. Nótese las hombreras de hilo de plata.

240. Cabo en 1937

El mono de color gris azulado fue también usado por la tropa de asalto; este era el uniforme (junto a la gorra de plato) que llevaron los 5.000 guardias de la primera brigada que desde Madrid fueron enviados a Barcelona para restablecer la calma después de los sucesos de mayo y la sublevación de los anarquistas.

VARIOS

241. Aviador ruso

Para reforzar la aviación republicana, no sólo como técnicos e ins-

tructores, sino que como pilotos de guerra, Rusia envió numerosas expediciones. Estos pilotos, verdaderos mercenarios, ni siquiera estaban uniformados. No estaban sujetos a régimen militar y vivían en hoteles como el «Gaylor» y el «Savoy». Su aspecto, como puede comprenderse, era de lo más variado.

242. Teniente Coronel de Estado Mayor

Los jefes y oficiales pertenecientes al Estado Mayor se distinguían por estrellas de tres puntas de color azul celeste, que llevaban bajo las divisas de su mando. Estas estrellas celestes también iban colocadas en la gorra, pero en la figura no se aprecia, pues, por lo general, quedaban tapadas por el barboquejo.

243. «Tanquista» ruso

Al contrario que los aviadores, los técnicos instructores y personal de carros enviados por Rusia solían estar uniformados; en la figura se aprecia el característico casco con protectores y el mono del ejército soviético.

MARINA Y AVIACION REPUBLICANAS

244. Teniente de Navío

El uniforme de la oficialidad de la Marina republicana, al contrario que sus divisas, permaneció inalterado; en su conjunto era igual al de la nacional (ver 145 y 148). Hemos representado el uniforme de invierno sin funda blanca para la gorra. El emblema del frente de la gorra presentaba la corona mural. En las divisas de mando la estrella de cinco puntas, en oro, sustituía a las tradicionales «cocas» de la Armada.

245. Maestre

También el uniforme de la marinería y de los cuerpos subalternos continuaron sin cambios de importancia. Para verano y faena se usaban uniformes blancos y grises (ver 144 y 146). La gorra también podía llevarse con funda blanca.

246. Capitán-piloto

El uniforme del Cuerpo de Aviación era muy similar al de la Marina: guerrera cruzada azul oscuro y pantalones del mismo color. Las divisas que fueron adoptadas al comienzo de la guerra también recordaban las de la Marina. La figura está representada con el traje de vuelo y la funda blanca en la gorra, muy popular entre los aviadores republicanos. Bajo el brazo lleva el chaquetón de vuelo de cuero, característico de los pilotos republicanos.

EJERCITO NACIONALISTA VASCO (EUZKADI)

247. «Gudari» en verano de 1936

«Gudari» en euzkera significa soldado. Aguirre, presidente del Euzkadi, trató de organizar y uniformar a las heterogéneas milicias vascas. En el desfile del 14 de noviembre de 1936,

en el que tomaron parte 25.000 hombres, éstos aparecían uniformados con boinas negras, camisas blancas o caquis y pantalones bombachos (que pasaron a ser llamados «gudaris» por ello), de «mil rayas».

248. Capitán de «Gudaris»

Las divisas de la oficialidad nacionalista vasca fueron iguales a las tradicionales en el Ejército español, a base de estrellas de seis y ocho puntas, éstas se llevaban en la boina y en el lado izquierdo del pecho. El uso de la cazadora de cuero estuvo muy extendido entre los jefes y oficiales del Euzkadi.

249. Cabo de «Gudaris» en invierno de 1936

Al llegar el invierno del 36 aparecieron las cazadoras de paño, éstas, como ocurría con las brigadas navarras de la zona nacional, estaban confeccionadas con tela de mantas, la cual en aquellas tierras solía ser a cuadros: pardos, verdes, azules, etc., con lo que las citadas cazadoras ofrecían un abigarrado y pintoresco aspecto. Nótese la forma de llevar los galones. Esta figura, como las dos anteriores, calzan las típicas botas claveteadas norteñas.

250. Miquelete de la Diputación de Vizcaya

Los miqueletes o forales eran guardias provinciales a sueldo de la Diputación de Vizcaya; no fueron muy numerosos pero formaron la guardia de honor del Presidente del Gobierno. Su uniforme de diario era guerrera y pantalón caqui, pero conservaban su boina roja. También algunas unidades de miquelete estuvieron destinadas en el frente.

251. Capitán de la «Erzaña»

«Erzaña» es palabra que significa «guardia del pueblo»; constituía en el Euzkadi una especie de policía militar, verdadera tropa de élite perfectamente equipada y uniformada. Estas tropas, debido a que tenían como prenda de abrigo un chaquetón largo de color azul fueron conocidas como «los del levitón».

252. Miembro de la «Erzaña»

Para ingresar en la «Erzaña» era necesario medir más de 1,80 de estatura y ser de fuerte complexión. El uniforme de la tropa, como puede apreciarse en la figura, estaba compuesto de camisa caqui, pantalón largo «mil rayas» y boina negra; siempre en la boina y, a veces, también en el pecho, llevaban la placa circular con la «E», distintivo de la «Erzaña».

INDICE

El mismo número corresponde a la ilustración y al texto descriptivo

---

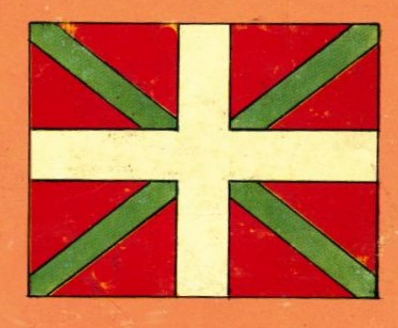
















UNIFORMES



E.S.M.





TOP: Grim reality set in quickly: the international volunteers had to learn to fight if they were to be of any help to the Republic. Here, recruits undergo weapons training before the Aragon offensive. MIDDLE: International brigade machine-gunners dig in and go into action at the Battle of Brunete, July 1936. ABOVE: Using grenades improvised from cans and sticks of dynamite, Nationalist troops assault a Republican position in 1936.

139. **ANOTHER HILL - AN AUTOBIOGRAPHICAL NOVEL.** ***Milton Wolff.*** This superb novel was written by the last commander of the famed Abraham Lincoln battalion, the American volunteers who fought for the Spanish Republic during the Spanish civil War, 1936-39. Using this venue, Wolff explains what motivated and what combat was like during the war. 1994, 6½x9½, xx, 395 pp, map. ***$ 27.50***

Louise Patterson, b. 1901

The Red And The Black



Louise Patterson in the 1930's with, from left, a Lincoln Brigade soldier, the poet Langston Hughes and an officer in the Spanish Republican Army.

The alliance of Harlem intellectuals and Communist radicals took its most concrete form in a trip led by Patterson to the Soviet Union.

By Robert S. Boynton

What a sight they were, the 22 young African-American artists, writers, journalists and scholars who boarded the German steamer Europa on June 14, 1932, for an adventure in the Soviet Union. Still giddy from the gala send-off the night before in Harlem, they milled around the Brooklyn pier waiting for Langston Hughes, who at the last minute ran up the gangplank with a typewriter, Victrola and a boxful of Louis Armstrong records. Most of them had never been abroad, but now they were on their way to Moscow to make "Black and White," a film about "Negro life" in America.

Sponsored by a committee of prominent literary radicals — Malcolm Cowley, Whittaker Chambers and Waldo Frank, among others — the trip was led by Louise Patterson, a fiercely intelligent woman at the center of New York's African-American intellectual scene during the final days of the Harlem Renaissance. A founder of the Friends of the Soviet Union, Patterson turned her spacious Convent Avenue apartment into a leftist salon, called Vanguard, for discussions of the Russian Revolution and the party's position on the "Negro question."

Like many Depression-era intellectuals — black and white — she was captivated by the promise of a society where racism supposedly dissolved under revolutionary conditions. A cum laude graduate of Berkeley with a degree in economics, Patterson had taught at several colleges before coming to New York, where she assisted Hughes and Zora Neale Hurston, who were writing the play "Mule Bone." With her literary connections and leftist politics, she was the obvious choice to lead the trip.

Arriving in the U.S.S.R. on the heels of the infamous Scottsboro Boys trial, the members of the group were treated like celebrities. "Wherever we go we are surrounded by workers, greeted and cheered," Patterson wrote in an unpublished memoir. In Leningrad, their train was met by a brass band playing the "Internationale." In Moscow, a fleet of Lincolns and Buicks whisked them to the luxurious Grand Hotel. Bus seats were emptied for them; they would be ushered to the front of every line. "For all of us who experienced discrimination based on color in our own land," she wrote, "it was strange to find our color a badge of honor." The trip served as a sort of a turning point for African-American intellectuals, providing concrete evidence of a full-blown international antiracist movement that supported their struggle for dignity and equality in America.

The movie they had come to make was another matter. The German-born director spoke neither Russian nor English; his only previous film had been an anti-imperialist documentary, "Strange Birds of Africa." When rehearsals began, he was shocked to learn that his "actors" had no performance experience to speak of. "Europeans, as well as Americans, seem to be victims of that old cliché that all Negroes just naturally sing," wrote Hughes in "I Wonder as I Wander," his memoir. "Other than two or three, the 22 of us who had come to Russia could hardly carry a tune."

The script was similarly misconceived, depicting an alliance of white Northern proletarians and black Alabama steelworkers who join together in Birmingham to fight capitalism as "brothers." Hughes suggested that this scenario was far-fetched. "But it's been approved by the Comintern!" a Soviet bureaucrat replied indignantly.

"Black and White" received caustic international coverage ("Negroes adrift in 'Uncle Tom's' Russian Cabin," read a New York Herald Tribune headline), and with its cancellation the group split into two. One accused the Soviets of sacrificing the film to win diplomatic recognition from the United States, while Patterson's group insisted that the movie had simply fallen victim to its own best intentions — a sentiment that earned her the sobriquet "Madame Moscow."

At summer's end, the disillusioned faction left in a huff, while the others traveled through Central Asia, where they were impressed by the enlightened treatment the Soviets showed the dark-skinned minorities. Three members of the group settled permanently in the U.S.S.R. and Hughes continued touring for a year longer. ("Good-morning, Revolution:/You're the very best friend/I ever had. . . . " he wrote.) Patterson returned to New York that fall to take care of her ailing mother and spent the rest of her life working for progressive, antiracist causes. "Russia today is the only country in the world that's really fit to live in," she told The New York Amsterdam News. "I'd live there anytime in preference to America." ■

Robert S. Boynton writes often for the magazine. His last article was about Martha Nussbaum.

PHOTOGRAPH COURTESY OF THE PATTERSON FAMILY/ASSOCIATED PRESS. ILLUSTRATION COURTESY OF THE PROJECT FOR PUBLIC SPACES.

A Dictator for All Seasons

To millions, Generalissimo Francisco Franco was the personification of right-wing authoritarianism in the modern world. Many loathed him as a one-time ally of Hitler and Mussolini and as the architect of Spain's repressive state. Others found the paunchy little man with the medal-studded uniform and the self-important air an object of ridicule. But despite his critics, Franco endured. For more than 36 years, longer than anyone else in modern history, he ruled Spain—and for all but a few days last year when he was hospitalized with an attack of phlebitis and thrombosis, he ruled it absolutely. But last week, at age 82, the man Spain's 35 million people called *El Caudillo* (The Chief) lay critically ill—and for all practical purposes, the last Fascist dictatorship in Europe finally was at an end.

In a way, Franco was a curious sort of dictator. He did not inflame his followers with ringing oratory: in fact, his high-pitched voice and slight lisp induced suppressed laughter or somnolence. A pragmatic man, he made no attempt to fabricate a grandiose pseudo philosophy like those of Nazi Germany and Fascist Italy. Nor did he encourage flattery or hero worship. Obedience was what Francisco Franco demanded, and by imposing a climate of fear upon his countrymen, he got it.

Franco had his supporters, of course—largely those who could profit by serving him. But ordinary Spaniards by the millions worshiped him and, however curiously, held him in awe for his "un-Spanish" qualities. While the normal Spaniard is the most exuberant of men, for example, Franco was as disciplined as a Prussian general. Once, when soldiers in Spanish Morocco were enraged about the poor quality of their food, an impulsive legionnaire flung a mess-kit full of rations in Franco's face. Franco called the officer in charge of the mess hall and told him to improve the food immediately. Then, without a flicker of emotion, he ordered: "Take that soldier out and execute him."

SOLDIER OF FORTUNE

In the early 1930s, Franco won a reputation for bravery and ability in Spain's successful campaign against Spanish Morocco's Riffs, and at the age of 33 he was made a general—the youngest in Europe at that time. Franco subsequently returned to Spain and earned the undying enmity of the left when he used Moorish troops to put down a miners' strike in 1934. When the left emerged victorious in the elections of February 1936, he was "exiled" to the Canary Islands. The army rebelled later that year and Franco flew to Spanish Morocco to lead the insurgency and then ferried his troops to the Iberian mainland on planes purchased from Germany.

The Spanish Civil War raged for three years. As the people of Spain bled, democrats and leftists in the United States and Europe flocked to the standard of the Republic. On both sides, the war was marked by a ruthlessness which astounded the civilized world. It also gave birth to saturation bombing when hundreds of German planes flying in Franco's service destroyed the Basque town of Guernica on April 26, 1937. In the end, the steady flow of money, men and war matériel from Germany and Italy helped to turn the tide in favor of the Nationalists. By March 1939, after an estimated 1 million Spaniards had been killed in the bitter fighting, the Loyalists were crushed and Franco promptly took over as dictator.



Dominique Berretty—Black Star

Franco: The world's most enduring Fascist

Backed by the military, the powerful Roman Catholic Church and Spain's own brand of Fascists—the Falangists—Franco rapidly rooted out all traces of democracy. Political parties and free unions were outlawed, newspapers were closed down or muzzled and anti-Franco Spaniards were packed into prison. Parliament was converted into a body of puppets, and Franco himself appointed and discharged all Cabinet ministers, provincial governors, mayors of large cities and military commanders. "A leader in Spain," commented one Madrileño, "is someone appointed by Franco." In addition to stifling liberty at home, Franco made no secret of his sympathy for the Germans and Italians in the early days of World War II—when the Axis looked like a winner. In his sixteenth-century palace, El Pardo, Franco hung inscribed portraits of Hitler and Mussolini.

FROM OUTCAST TO ALLY

At the close of World War II, Franco's Spain was an outcast nation, barred from membership in the United Nations. But Franco was convinced that the tide of events would eventually flow in his favor. And, sure enough, as Soviet aggressiveness threatened Western Europe, the United States and its allies began to see Franco as someone to cultivate. In 1953, the U.S. signed an agreement to establish an American military base on Spanish soil, and two years later, under U.S. prodding, Spain was admitted to the United Nations. President Eisenhower even paid a visit to Franco, an event that seemed to imply American forgiveness of Spain for its pro-Axis sympathies during the war. For the occasion, Franco took down his pictures of Hitler and Mussolini and replaced them with one of Ike.

In the 1960s, as the cold war ebbed and memories of the civil war faded, even the Soviet Union and its satellites signed trade and cultural agreements with Madrid. Almost unbelievably, Franco found something nice to say about his former archfoes in the Kremlin. "You can't deny that Russian Communism is making Russia into one of the most powerful nations in the world," he noted. "There must be something good in it."

At home, Franco was less willing to bend with the times. In the twilight of his reign, students, workers, liberal Catholics and minorities such as the Basques began to press for democratic reforms. But the old Caudillo turned them down, insisting that as long as he ruled Spain, the nation would remain a tightly run dictatorship. To demonstrate his abso-


Pictorial Parade

Franco (left) and brother Nicolás, 1907


UPI

First blood: Morocco, 1921


Civil-war execution, 1936: A ruthlessness

Germany's Condor Legion fought in Spain, 1939


Keystone


J.P. Laffont—Sygma

With the Führer, 1940: Lessons from the master Fascist


Roger Viollett

...hat appalled the civilized world


Keystone

Comrades in arms: Hobnobbing with Mussolini, 1938


Sygma

Twilight years: At home with wife Carmen, 1973

lute power, Franco two years ago ordered more than a thousand university professors to take part in a solemn candlelit ceremony in Madrid's Royal Theater. One by one, the gowned scholars were forced to march up onto the stage, kneel before a crucifix and swear their allegiance to the aging Chief of State and to the principles of his National Movement, the country's only legal political entity.

AN ECONOMIC MIRACLE

Franco's harsh regime was moderated to a degree by Opus Dei, the powerful and secretive Roman Catholic lay society. Handpicked from Spain's intellectual and business elite, members of Opus Dei dominated Franco's Cabinets, encouraging the government to ease the severest forms of repression and advocating wide-open capitalism and an end to the country's isolation from the rest of Europe. These nonideological technocrats provided the brainpower behind the economic upsurge that gave Spain the highest growth rate in Europe and sent its gross national product per capita soaring from $300 a year in 1960 to more than $2,000 today. A notable triumph for the technocrats came in 1970, when Spain gained extremely favorable terms for its exports in a preferential trade treaty with the European Economic Community.

The trend toward liberalization suffered a setback in early 1974 after the assassination of Premier Luis Carrero Blanco by Basque terrorists. As his successor, Franco chose Carlos Arias Navarro, and the new Premier promptly ousted all Opus Dei members from the Cabinet, replacing them with tough law-and-order men, many of them Falangists. Aware that Spain's prosperity was at stake, the new government continued to press for closer ties with Western Europe, aiming for eventual full membership in the Common Market. But its politics remained suspect, especially since the Cabinet seemed to be united only in its fidelity to Franco and his authoritarian principles.

The only interruption in Franco's long reign over Spain came last year when he handed over his powers to his designated heir, Prince Juan Carlos de Borbón y Borbón, after suffering internal hemorrhaging caused by phlebitis. But Juan Carlos, grandson of the last King of Spain, never had an opportunity to exercise those powers at that time. Franco made what his doctor called a "miraculous" recovery from his illness. A week later, the aged dictator was released from the hospital and—at the urging of his family and the ultra-rightists in his government—El Caudillo reclaimed his hold on Spain.

In his final fourteen months in power, Franco maintained his authoritarian grip on his country in spite of spreading dissatisfaction in certain quarters of Spanish society. Attempts by Premier Arias to introduce even the most minimal political and social reforms were blocked by Franco, and an incipient rebellion by a small band of young, liberal army officers seems to have been quashed with the arrests of the group's leaders. Still, the last days of Franco's reign were marked by ever-increasing turmoil within Spain.

Basque separatists and a Maoist terrorist organization launched assassination campaigns that have so far taken the lives of 21 Spanish policemen this year. In reprisal, Franco ordered the execution of five terrorists in late September, an action that enraged Spain's neighbors in Europe. Rampaging demonstrators looted and burned Spanish embassies in three European capitals. Pope Paul VI and many other world leaders denounced Franco's action and fifteen countries recalled their ambassadors from Madrid. Even more serious, the Executive Committee of the EEC announced the suspension of negotiations with Spain on the renewal of the preferential trade treaty, which is scheduled to expire a year from now. Despite the international reaction, Franco's countrymen rallied around him, and nearly 200,000 in Madrid alone flocked to a giant rally to cheer their ruler. It was El Caudillo's last hurrah.

A DISTURBED AND DIVIDED LAND

It seems likely, however, that Franco will continue to influence Spanish politics for some years. To provide for the time when he would no longer be "at the foot of the cannon," El Caudillo made Spain a constitutional monarchy. But his successor, Juan Carlos, will be saddled with Franco's Fascist constitution, which places strict limitations on political liberty. Spain's new leader will also be plagued by the many social and economic problems that Franco managed to shove below the surface of Spanish life for so many years.

Whether by conviction or in self-justification, Franco often claimed to have given Spain unity and peace. But in fact Juan Carlos is inheriting a disturbed and divided land. If the political transition brings turmoil to Spain, it will largely be due to Franco's persistent refusal to loosen his medieval style of rule. By no civilized standards could it be said that El Caudillo added much glory to Spanish history. His was a reign of terror, and his contributions were largely to the art of military dictatorship.

—RAYMOND CARROLL

SPANISH CIVIL WAR

Patrick Turnbull *Colour: Jeffrey Burn*

1 Staff captain, Division 'Littorio', Italian Volunteer Corps, 1937

The first Italian volunteers were from the MVSN — 'Blackshirt' — militias, and served in the Foreign Legion. As more arrived they formed their own units, or *Banderas*. By 1937 an autonomous corps was in existence: the *Cuerpo de Tropas Voluntarias*, CTV. It was made up of four weak divisions — actually, of brigade strength — and an autonomous combat group. The *'Dio lo vuole'*, *'Fiamme Nere'*, and *'Penne Nere'* divisions and the group (later, division) *'XXIII di Marzo'* were manned by Blackshirts, and the *'Voluntarii Littorio'* division by Italian Army personnel. In 1938 the last two formations were amalgamated into a mixed MVSN-Army division named *'Littorio d'Assalto'*.

This figure is taken exactly from Bueno. The cap is the Italian *bustina* of officer quality and summer weight, with the three gold stars of this rank on the front flap. The jacket is the *sahariana*, which first became popular among Italian officers in Ethiopia, and spread to virtually every army which they fought with or against. The staff status is indicated by the white collar points edged gold. Rank stars appear on the left breast, and the divisional insignia on the left sleeve. The breeches and boots are normal Italian Army issue. Bueno illustrates a great diversity of Italian, Spanish, winter, and summer uniform items worn by Italian officers in various combinations. The Sam Browne supports the small Beretta holster.

2 Volunteer, Division 'XXIII di Marzo', CTV, summer 1937

This private of the Blackshirt infantry volunteers is exactly as in Bueno. He wears what is effectively the Italian Army's tropical uniform, with minor distinctions. The Italian M1933 helmet increasingly replaced the Adrian model worn at the beginning of Italian intervention. The shirt is peculiar to the CTV — a light grey-green pullover type with a zipped neck. The double black 'flames' and silver fasces of the MVSN appear on each collar point, and the divisional insignia on the left sleeve. Leather equipment, of the unique Italian design involving a loop of strap round the neck to support frontal belt pouches, is in grey-green, and the rifle is the 1891 Mannlicher Carcano.

3 Leutnant, Legion Condor tank companies, in vehicle overalls

Bueno illustrates this rather exotic outfit, of mixed German/Spanish origin. The dark blue *gorillo* cap is piped in Spanish fashion in German Panzer pink branch colour, with gold rank stars but no tassel. The *mono* or overall has the ranking repeated on a pink 'biscuit' on the left breast, and is worn with German light khaki shirt, black marching boots, and brown field service belt.

4 Alférez, Spanish Foreign Legion tank companies, 1938-39

The tank commander, who is taken from a similar figure by Bueno, wears a black beret with single gold rank star; a *cazadora* blouse in the *Tercio's* grey-green, with rank star on a black *galleta*; and black leather equipment. Bueno shows a full-length figure wearing these with flared grey-green breeches and high-lacing black boots with buckled gaiter-flaps at the top, high on the calf. The Spanish tank troops' badge seems to have been worn on the right breast by some tank officers of both sides. It was a silhouette of a stylised Renault tank, facing left; an example on a Republican officer's shirt in the Imperial War Museum is embroidered in gold and black thread on a pale khaki ground, but Bueno states that Nationalist personnel wore the device in silver metal. An unofficial variation was apparently worn by some Legion and other Nationalist tank officers and NCOs on the beret and/or on the right breast: a skull and crossbones badge in silver or white. Nationalist Army tank companies seem to have displayed great variety in vehicle uniforms. *Mono* overalls appeared in dark blue, light khaki or dark brown: the black beret was common, and the black *galleta* was standard.

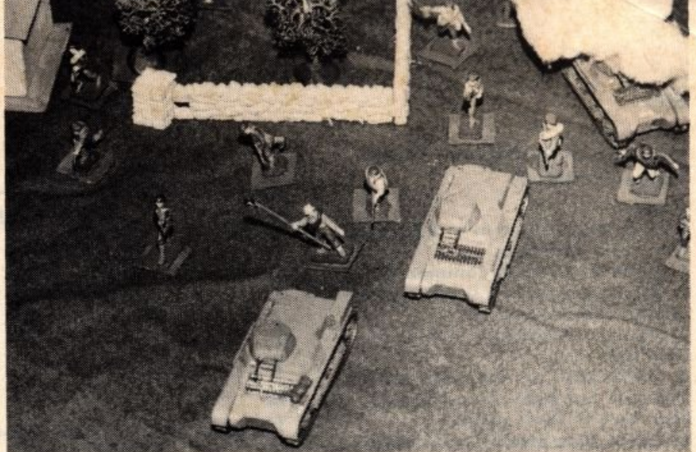
The tank itself is taken from a photograph. It is a German Panzerkampfwagen I Ausf.A, finished in the dark Panzer grey and earth brown shadow camouflage employed in the German Army for a time during the mid-1930s. The white '513' is a vehicle number; the red and yellow tricolour flash, carried on the front plate and on the turret rear, is the Nationalist recognition marking. The halved red and white diamond is a tactical marking of some kind; halved circles were also recorded. The white insignia next to the driver's hatch is the badge of the *Tercio* tank companies, the familiar crossed musket, crossbow and halberd.

5 Unteroffizier, Legion Condor tank companies

This figure is taken partly from Bueno and partly from a photograph. The service uniform of the *Legion Condor* was this khaki tunic and trousers, light khaki shirt, and black leather equipment. The tank companies wore a black Spanish beret. Officially the ranking was repeated on this, in the form of vertical gold bars on a Panzer pink backing, exactly like the horizontal presentation on the breast. Photos show silver metal beret badges — the Panzer skull and crossbones over a silver swastika. Officers' ranking was worn on the tunic either as individual stars with branch-colour backing, or on a *galleta* of branch colour in the Nationalist manner; stars appeared individually on the headgear.


513





THE SPANISH CIVIL WAR

Above, Soviet supplied tanks (left) and their German counterparts in a Spanish Civil War game. Below, a preserved Italian L3 tankette. *Photos: H. Davies.*

Charles Esdaile offers a "different" period for wargamers

Presumably because of a general lack of knowledge, the Spanish Civil War has been almost ignored by wargamers. The aim of this article is to present a brief sketch of the opposing forces and the means by which they can be represented on the table-top.

The Nationalist Army

The Nationalists actually found themselves with less than half the armed forces in metropolitan Spain but, given the determination of their leadership to retain full political control, this proved sufficient to form the basis of a regular army organised along the old lines, especially as they controlled much of the mobilisation machinery and were supported by a majority of junior officers. Unlike in Republican Spain it was, therefore, possible to force the political militias to merge themselves effectively with the regular army.

The basis of the Nationalist army was "the unit of battalion type", of which several forms existed. These were the standard 600-700 men battalion shown in Fig. 1 and used by regular army infantry and mountain battalions, the Moorish *cazador* and *tirador* units of the Army of Africa, and the Carlist and Falangist political militia; the 225 man *tabor* of the Moorish *regulares*, probably of two rifle companies and a MG platoon; and finally the *bandera* of the Foreign Legion, consisting of three rifle and one MG companies. The old regular units provided cadres for new units raised during the war, these new units taking the name of their parent formation together with an identifying letter or number.

This mixture of units was formed into ad hoc tactical formations — regiments and columns of 4-6 battalions in the early days, and later brigades of as many as 12 battalions which were eventually formed into divisions and army corps. It was not until early 1938 that the Nationalist division was standardised at three brigades, each of four battalions. Originally, these tactical units were formed for specific tasks from whatever forces were at hand, with the result that their orders of battle appeared extremely heterogeneous; there never being brigades entirely composed of, say, Falangist *banderas* or Carlist *tercios*. The Army of Africa, *per se* disappeared, the Moorish and Foreign Legion units being spread throughout the army. Attached to each divisional-sized unit were a light artillery *grupo* and engineer, signals and anti-tank companies. After the early days, the security forces, *Asaltos*, *Guardia Civil* and *Carabinieros*, were not used as combat troops.

Nationalist artillery was organised into *grupos*, each of three, four-gun batteries. Aside from the *grupos* attached to the infantry, each division or army corps had attached to it an artillery *agrupacion* of 2-4 *grupos* of light and medium field artillery. Heavy artillery only existed in small quantities and was retained at army level.

As with the Republicans, the Nationalists were armed with a mixture of indigenous and foreign weapons. However, since they had captured almost all pre-war armaments plants by October, 1937, their troops continued to receive large quantities of weapons that had been in service with the Spanish army before the uprising. These were as follows: 7mm Mauser M 1893 rifle, 7mm Mauser 1895 carbine, 9mm Gollat submachine-gun, 9mm Star S135 submachine-gun, 7mm Hotchkiss M25 light machine-gun, 7mm Hotchkiss M14 heavy machine-gun, 50mm Valero-Ecia mortar and 81mm Valero mortar.

Artillery in service was as follows: 20mm Madsen M33 A.A. gun, 40mm Arellano L32.5 infantry gun, 70mm Schneider M08 mountain gun, 75mm Schneider M06 field gun, 105mm Schneider M19 mountain gun, 105 Vickers M22 field howitzer, 150mm Krupp M13 field gun and 155mm Schneider M1917 field gun.

Small arms imported from abroad: 6.5mm Mannlicher Carcano M1891 rifle (at least 250,000); 9mm Bergmann, Ermma, Suomi and Beretta submachine-guns; Maxim M08/15, Madsen (?), MG30 and MG34 (?) and Breda light machine-guns; Maxim, Schwarzlose, Fiat and Breda heavy machine-guns.

In terms of artillery, Italy supplied 800 guns and Germany, probably, rather fewer. A conjectural list is as follows:

Germany: 105mm le FH18 (probably in small numbers only), 77mm FK16, 105mm le FH16, 88mm Flak (in very small numbers), 20mm Flak 30, 75mm Flak 1/60 and 37mm Pak 35/36 (at least 120 despatched).

Italy: Cannone contracarro da 37/45 (licence built Pak 35/36), Cannone da 65/17 M13, Cannone da 75/27 M11, Obice da 100/17 M14 (Skoda M14), Cannone da 105/28 (Schneider M1913), Obice da 149/12 M14



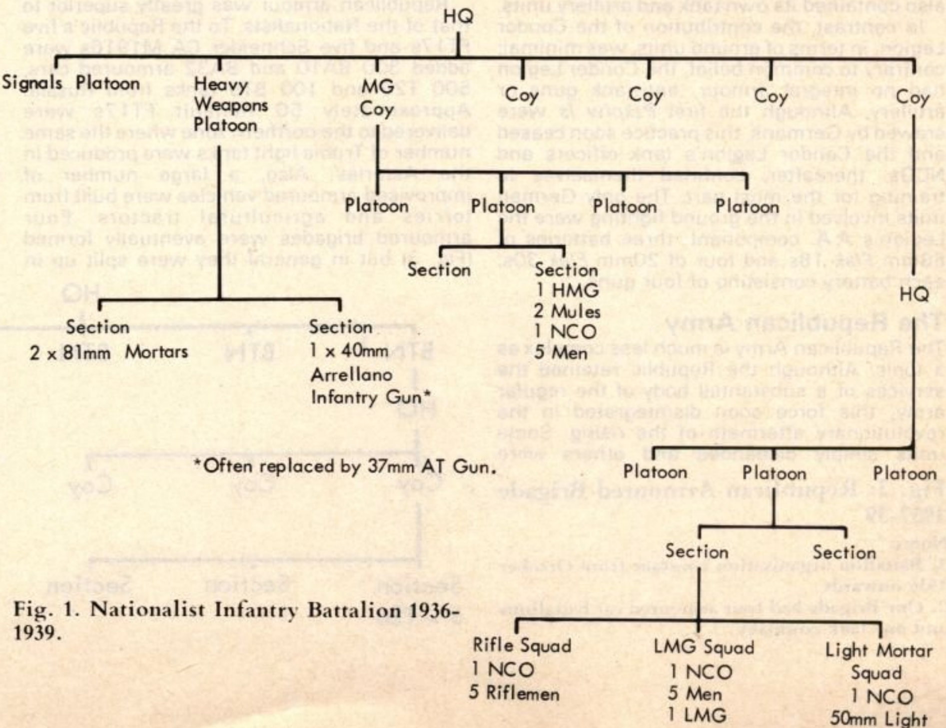
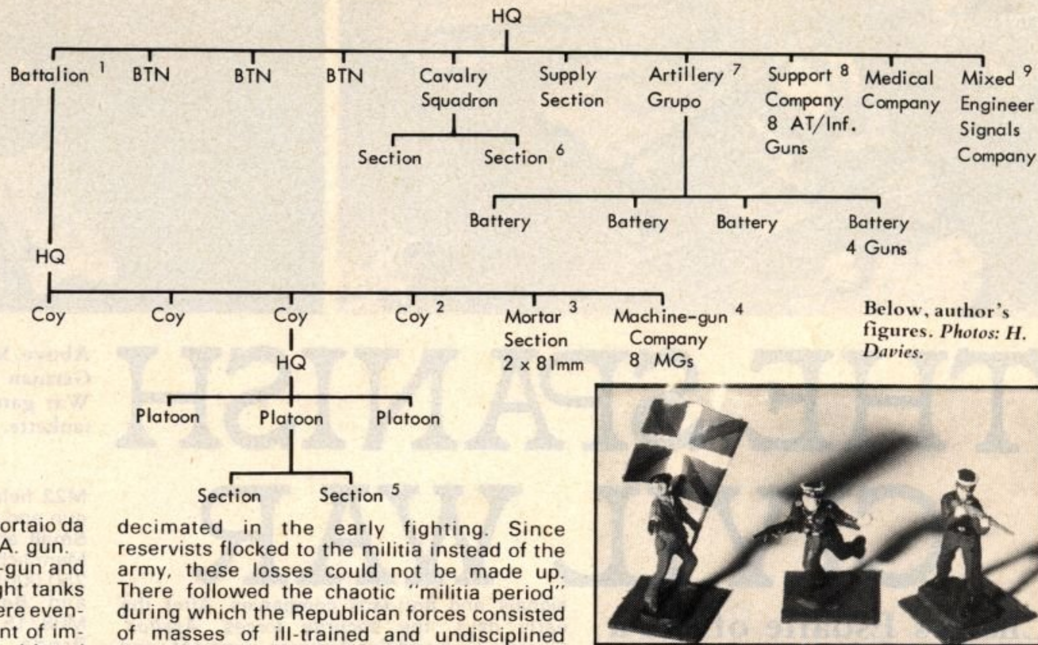


Fig. 1. Nationalist Infantry Battalion 1936-1939.

Fig. 2. Republican Mixed Brigade 1936-39

Notes:
1. Most Brigades seem to have had only three Battalions.
2. Three Coys. more common.
3. Often replaced by a single mortar section at brigade level.
4. Many machine-gun Coys. had only four mgs.
5. Officially as for Nationalist Infantry, but light mortars seem to have been in short supply.
6. One section given five armoured cars April, 1938.
7. Generally three 3-gun batteries, reduced to a single battery 1 April, 1983.
8. More often six guns.
9. Separate signals and engineer coys. added October, 1938.



(Skoda M14), Cannone da 149/35, Mortaio da 210/8 DS and Breda 20mm M35 A.A. gun.

The 5 Renault FT17 (both machine-gun and 37mm versions) and three Trubia light tanks with which Franco started the war, were eventually supplemented by an assortment of improvised armoured lorries, 200 *Pzkpfw I* A and B variants, 100 plus L3 tankettes, some Lancia IZ/M and Fiat AB34 armoured cars and an unknown number of captured Russian T26s and BT5s. It seems that the L3s and Lancias remained almost entirely in the hands of the CTV, whilst Spanish units used the German and Russian vehicles. They were trained, and sometimes officered, by Germans from the Condor Legion. An unknown number of tank battalions were formed, consisting of 2-5 tank companies, each of three sections of five tanks. At first, the T26s and BT5s were grouped in separate companies but eventually they were dispersed amongst the *Pzkpfw Is*, one or two to each section. From late 1936, some *Pzkpfw Is* had their port turret M.G. replaced by 20mm cannon.

Finally, a word about the foreign units. The Italian *Corpo di Truppe Volontari* played a major role in the ground fighting, fighting as a separate army corps. Its order of battle was constantly changing which makes a brief summary very difficult. However, it generally consisted of 3-4 divisions, each with 2-3 brigades (2 or 3, three-battalion infantry regiments). A battalion consisted of three rifle and one machine-gun companies. One division was mixed Italo-Spanish and the CTV also contained its own tank and artillery units.

In contrast, the contribution of the Condor Legion, in terms of ground units, was minimal; contrary to common belief, the Condor Legion had no integral armour, anti-tank guns or artillery. Although the first *Pzkpfw Is* were crewed by Germans, this practice soon ceased and the Condor Legion's tank officers and NCOs, thereafter, confined themselves to training for the most part. The only German units involved in the ground fighting were the Legion's A.A. component: three batteries of 88mm *Flak* 18s and four of 20mm *Flak* 30s, each battery consisting of four guns.

The Republican Army

The Republican Army is much less complex as a topic. Although the Republic retained the services of a substantial body of the regular army, this force soon disintegrated in the revolutionary aftermath of the rising. Some units simply disbanded and others were decimated in the early fighting. Since reservists flocked to the militia instead of the army, these losses could not be made up. There followed the chaotic "militia period" during which the Republican forces consisted of masses of ill-trained and undisciplined forces, spearheaded by companies of loyal police. Military and political necessity soon led to the Government's attempt to form a new "Popular Army". This gradually took shape, but the old militia system lasted until well into 1937 in the Basque country and Catalonia.

The basis of the new force was the Mixed Brigade, conceived of as an autonomous fighting force which was, emphatically, not foisted on the Republic by the Russians, but was the result of experience gained in the Moroccan campaigns. Unlike in the Nationalist army, the brigades tended to be formed from one type of unit, thus, there were Anarchist, Communist and Socialist brigades. Also, there were Carabiniero and Asalto brigades used as shock troops. The part played by the International Brigades has been greatly overstated; although very courageous and used as shock-troops, they were no better trained than the Spanish forces.

Mixed Brigade organisation is shown in Fig. 2. 2-4 brigades formed a division and 2-3 divisions an army corps. Artillery was officially organised into groups of four four-gun batteries and, usually, each division had a field artillery *grupo* attached to it, whilst each army corps had an *agrupacion* of medium artillery and one of anti-aircraft artillery.

Republican armour was greatly superior to that of the Nationalists. To the Republic's five FT17s and five Schneider CA M1916s were added 300 BA10 and BA32 armoured cars, 500 T26 and 100 BT5 tanks from Russia. Approximately 50 Renault FT17s were delivered to the northern zone where the same number of Trubia light tanks were produced in the Asturias. Also, a large number of improvised armoured vehicles were built from lorries and agricultural tractors. Four armoured brigades were eventually formed (Fig. 3) but in general they were split up in action with one company being attached to each mixed brigade. The BT5s formed an independent "heavy tank regiment" with three battalions.

Below, author's figures. *Photos: H. Davies.*

Since the Republic was soon cut off from the chief sources of supply within Spain, the chief factories being in the Northern Zone which was lost by October, 1937, its troops were armed with a far higher proportion of imported weapons than the Nationalists. However, some small arms, notably the 9mm Labora SMG, were produced in Catalonia.

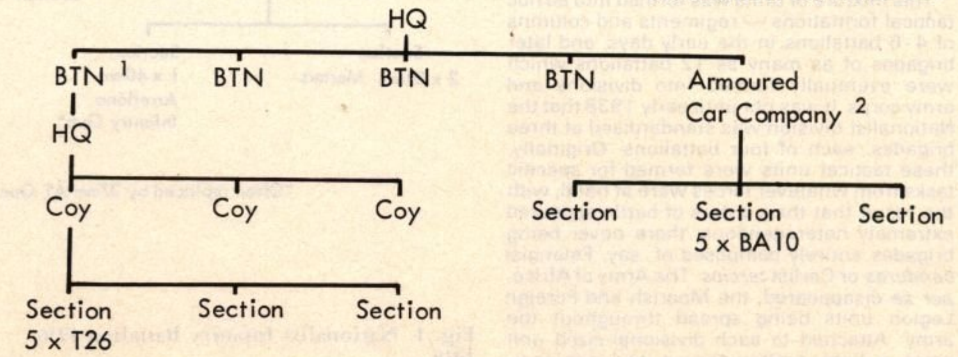
The chief source of supply was Russia, although some weapons in service with the Russian army were supplied, much of what arrived seems to have been left-overs from the equipment supplied to the Whites in the Civil War and then captured by the Bolsheviks. Other sources of supply were France and Czechoslovakia.

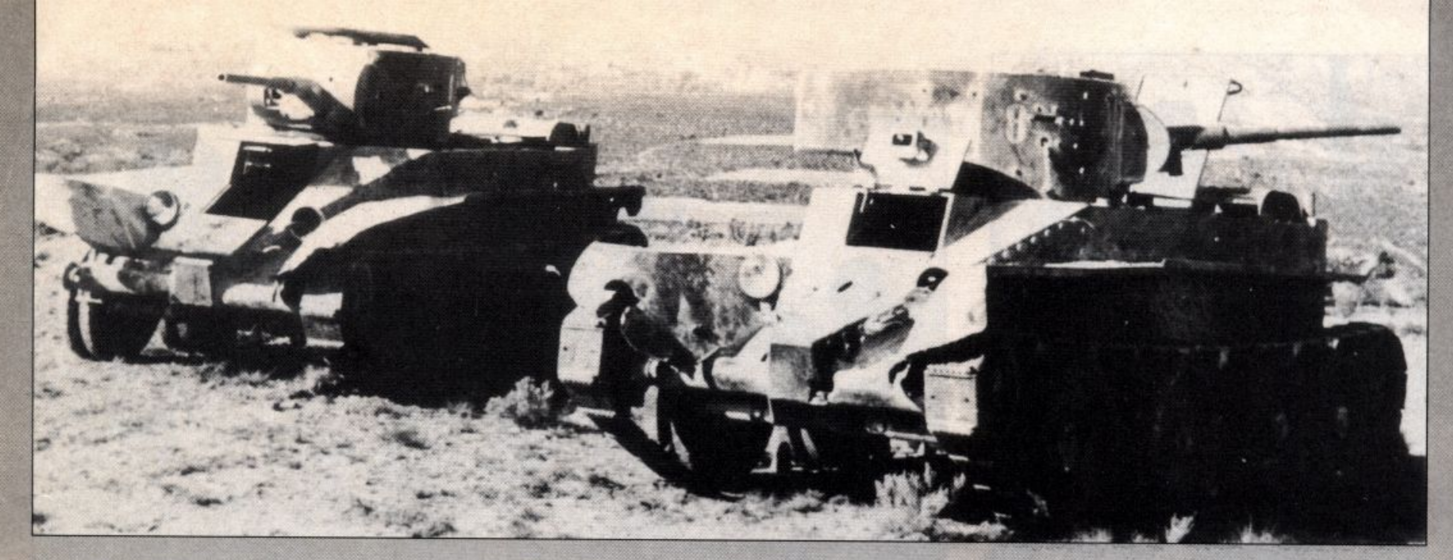
Although a vast variety of small arms appeared, by late 1937 Russian Moisin Nagant rifles, Maxim and Degtyarev machine-guns had become most numerous. Artillery was always more heterogeneous, however. Even so, certain pieces seem to have predominated, as follows: Schneider 155mm M1917

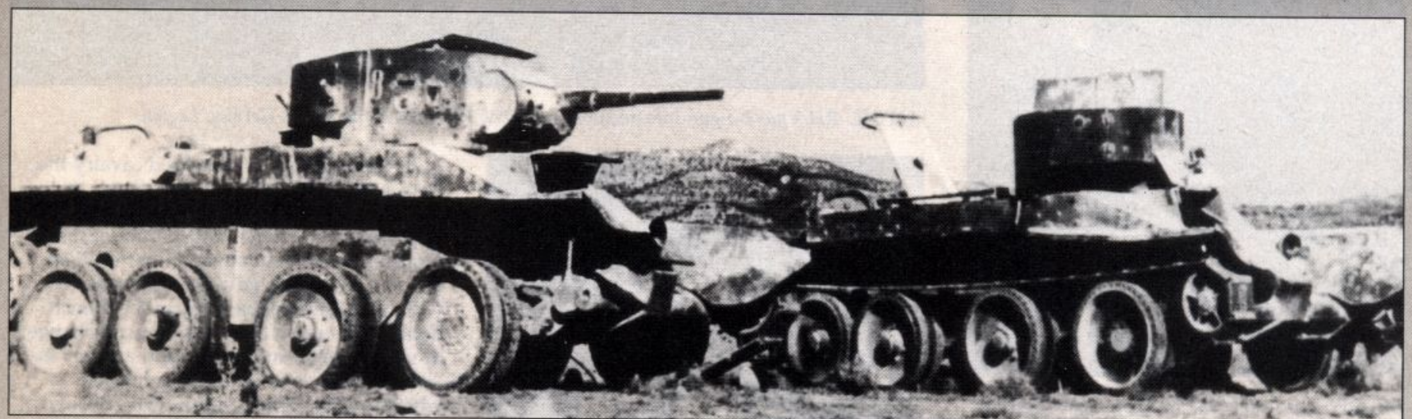
CONTINUED ON PAGE 362

Fig. 3: Republican Armoured Brigade 1937-39

Notes:
1. Battalion organisation constant from October 1936 onwards.
2. One Brigade had four armoured car battalions and one tank company.









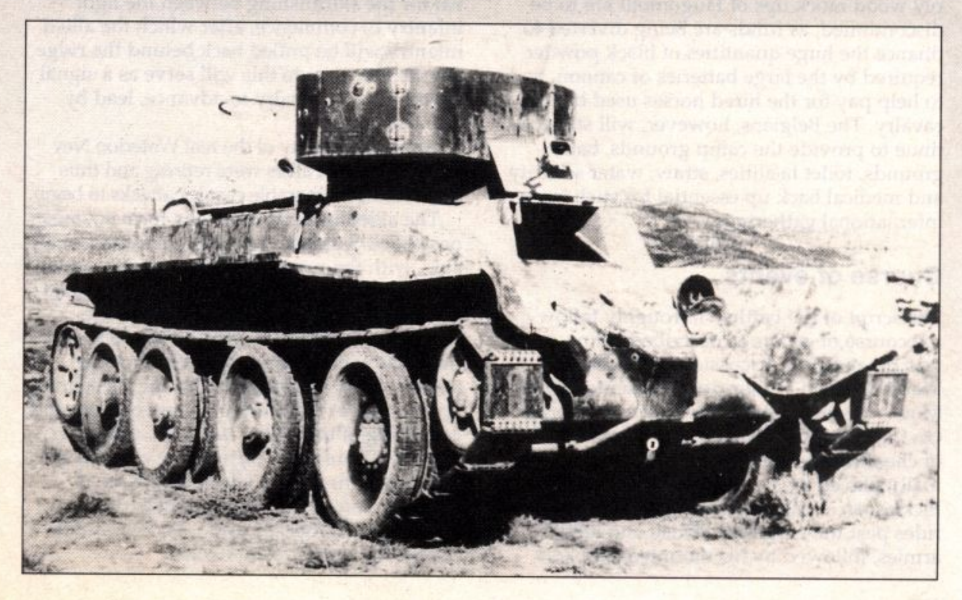


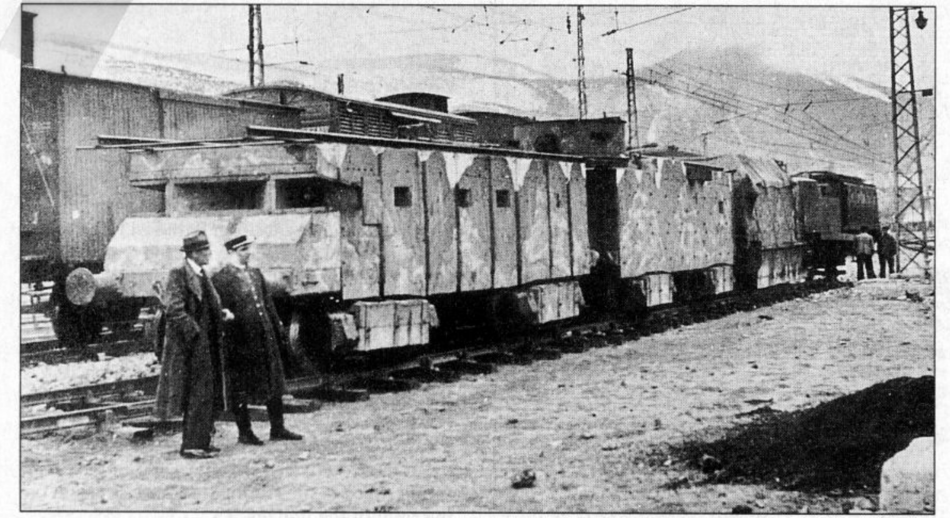
BT-5s in Spain

Steven Zaloga responded to our plea for photographs of Russian BT-5 tanks in service during the Spanish Civil War

Steve uncovered these photographs reproduced here and credited to Adolf Hitler's personal photographer, Hoffman, in the US National Archives Collection. The pictures were taken near the town of Caspe on the Ebro river in 1938.

Note: the photograph we captioned as a BT-5 in Mike Kelsey's article on Fuentes de Ebro was, in fact, a BT-7. Sorry everyone! ■





This Republican armoured train took refuge in France and stayed for some time in the border railway station of Latour de Carol in 1939. Note the false railway track on the roof of the armoured wagon.

Armoured Trains have been used by most combatants in one form or another since the coming of railways. Raymond Surlémont recounts their use by the Republican side during the Spanish Civil War, 1936-39

Armour on Rails

The military uprising of 17th-18th July 1936 - one of the numerous pronunciamentos which have marked Spain's history - started a civil war that was particularly murderous for that country. Nationalist rebels and supporters of the Republican government put into power by the General Elections of 1931 confronted each other in more than 32 months of savage and cruel fighting. The coup by the rebel generals was met by a sort of proletarian counter-revolution, its armed forces taking the form of a politically-led popular militia, together with various trades unions. Imbued with Marxist ideology, influenced by Soviet propaganda and inspired by a certain mystic conviction born in the Bolshevik revolution of 1917, the socialist UGT formation in Madrid and some other militias elsewhere were quick to create a few armoured trains, like those used by the Russian "Reds" and "Whites" during the civil war that followed the so-called "October Revolution".

As always in the early moments of an armed conflict spreading from the centre outwards, local improvisation was the sole basis for the construction and use of the first Spanish armoured trains. Locomotives and wagons were "armoured" with sheets of iron or mild steel, supposedly to give some degree of protection to their occupants, at least against small arms. Sometimes, wooden planks and even mattresses were pressed into service.

In August 1936, an armoured train - in fact no more than two locomotives and a wagon hastily clad with thick metal plates - was built at Irun, near the Franco-Spanish frontier. It was said to have fought against a Nationalist tank - more probably an improvised armoured truck - but nothing more precise is known about this action. **1**



Republican improvised armoured train operating near Irun in September 1936.

In action around Madrid

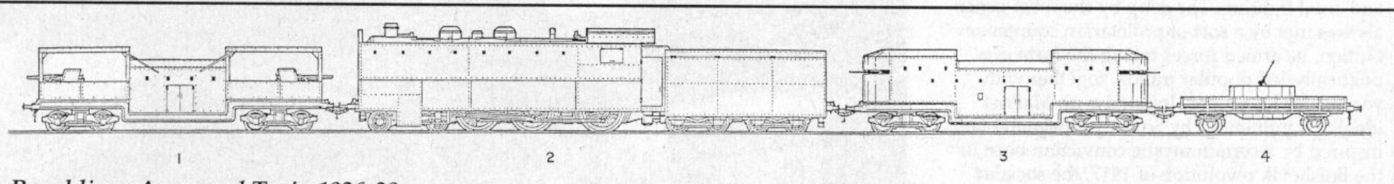
At the end of July 1936, a Republican motorised column, commanded by Lieutenant Colonel J. Mangada, made various incursions into villages between Madrid and Avila, occupying Navalperal de Pinares and right up to Avila. Believing the false information that the town was firmly held by rebel troops, the Republican officer did not enter Avila and retired. On 26th July, a column of the Guardia Civil, led by the Nationalist Commandant L. Doval, reoccupied Navalperal. Some days later, on the 31st, the Mangada column returned, accompanied this time by a new weapon, an armoured train hastily built by the railway workers of the Madrid UGT Trade Union. Drawn by a locomotive designated Montana No 4606 de Norte, and armed with a cannon and several machine-guns, this improvised mobile fortress had a scratch crew, made up of a lieutenant and six soldiers from the Regimiento de Ferrocarriles and a group of militiamen.

Operating on the line Madrid - El Escorial - Avila, this armoured train supported the Republican column with its weapons, forcing the rebels to retreat. The Mangada column and the armoured train then fell back on Madrid. However, the train was bombarded by Nationalist aircraft at Pozuelo de Alarcon and became derailed. Moreover, the railway track was cut off and this sealed its fate when it was abandoned and the personnel was evacuated to the capital. **2**

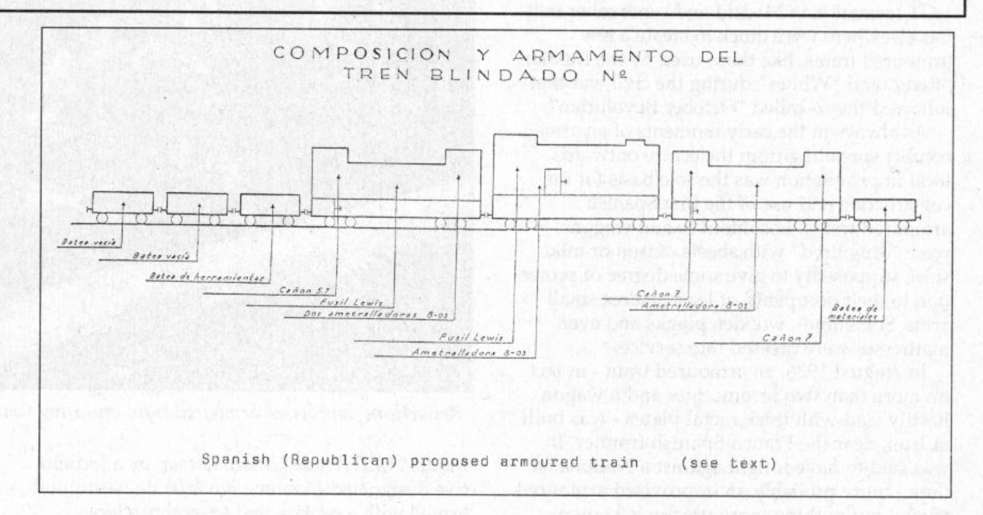
Other armoured trains had been built in the Madrid Northern Station and one of them was sent late in August into the Tagus valley, on the line Madrid - Caceres - Portugal. It was better clad, better camouflaged and it was hauled by a locomotive, Type 240, belonging to the Compania de los Ferrocarriles de Madrid a Zaragoza Y Alicante (MZA). In action against the Nationalists advancing on Talavera de la Reina, this armoured train fired its guns in anger for the first time against Oropesa, on 31st August. However, it could not prevent the loss of Talavera on 3rd September, having itself been captured the day before by a column led by Commandant A. Castejon, near the small locality of Calera, situated some 15 kilometres to the south-west of Talavera. **3** A few days later, Republican Colonel J. Asensio Torredo, who had remained loyal to the Republic, was dispatched to the Tagus front with various Spanish militia and foreign volunteer units, with the aim of retaking the town from the Nationalists. However, his attempts of 5th and 6th September were driven back, as was ▶



The Spanish Railway Network 1936-39.



Republican Armoured Train 1936-39 from a drawing by F.C. Albert.
1. Artillery truck carrying two 75mm field guns, protected by shields and roofs. a central armoured blockhouse is provided with rifle ports.
2. Armoured 4-6-0 locomotive provided with lookouts and rifle ports.
3. Armoured wagon with 26 rifle ports and two machine-guns protruding fore and aft from firing ports.
4. Flat wagon carrying a heavy anti-aircraft machine-gun.
5. Proposed layout for a Republican armoured train; (see text).



Spanish (Republican) proposed armoured train (see text)

the third and last one on the 8th, despite the latter being supported by another armoured train. **4** On the 10th September, the Republican commander complained to Madrid that the locomotive of his armoured train had broken down and was in need of repair. **5**

On 28th October, 1936 the Republican Prime Minister made a shattering announcement on Madrid radio, in which he clearly made reference to the new war material delivered by the USSR. He also announced a large scale counter-attack for the next day, in which armoured trains would play a role:

"We have at our disposal a formidable mechanised armament. We have tanks and powerful aeroplanes. Listen, comrades! At dawn, our artillery and armoured trains will open fire. Immediately our aircraft will attack. Tanks will advance on the enemy at his most vulnerable point". **6**

The armoured trains, to which the head of the government referred, were two in number, built in Madrid under the direction of Colonel L. Valcarcel, an engineer officer who had remained faithful to the Republic. **7** Completed around the 13th October, 1936 they were designated "H" and "K" and their armament was made up of 70mm guns and machine-guns. They were used on the Madrid - Aranjuez - Valencia line and during the famous counter attack by Russian tanks at Sesena-Esquivias on 29th October, they heavily engaged the Nationalist column commanded by Lieutenant Colonel H.R. de Tella. **8**

At the beginning of November, the Republicans brought an armoured train into action, from Matillas station, north-east of Guadalajara, towards Siguenza, an area occupied by the Nationalists on the Saragossa - Madrid railway line. On 2nd November the train's guns put two squadrons of Francoist cavalry to flight. **9** It also acted as a night intruder which gave it the nickname of tren fantasma (Ghost train). **10**

On 8th January, 1937, while the Nationalists attempted to cut the Corunna road, they captured a Republican armoured train near Aravaca which went up in flames. 11 The next day, the 9th January, an armoured train gave its support to a Republican cavalry patrol on reconnaissance towards Pinto and Valdemoro, to the south of Madrid. **12**

When the Italians attacked Madrid from Siguanza towards Guadalajara, in March 1937, the Republican headquarters in the capital reacted in dispatching reinforcements into this area. On 12th March, an armoured train went up to the front near Cogolludo and impeded the advance of the Nationalist Soria division on the right of the Italians. **13**

On 13th April, during heavy fighting on the western edge of the capital, a Republican armoured train going towards the "de los Franceses" railway bridge, outside Madrid North Station, was destroyed by Nationalist artillery - if one is to believe their war communiqué of that day. **14** Between 9th and 12th May, another armoured train was attached to the Republican troops which tried to eject the Nationalists from their bridgehead on the left bank of the Tagus, at Toledo. **15**

The Armoured Train Brigade

As improvisation had its limits, Republican headquarters decided to set up an official body, with the necessary authority and ability. As a Brigade de Trenes Blindados they attempted to replace improvisation by careful planning and, on paper, a standard type of armoured train was made up as follows:
1. A service wagon, carrying material for repairing the track.
2. An armoured wagon, with a 70mm gun and two machine-guns in the sides.
3 An armoured locomotive, armed with heavy machine-guns and a light (Lewis) machine-gun.
4. An armoured wagon, armed with a 57mm

gun pointing to the rear, two machine-guns facing forward, and a light (Lewis) machine-gun.

5. Three transport wagons, of which two remained empty. They were provided to take the force of any mines on the track exploded by the passage of the train. **17**

This work had little practical effect, as the construction of armoured trains was mainly determined by what material and human resources were available at any particular place.

At any given time, the Brigada de Trenes Blindados comprised a nominal strength, on paper, of **16** armoured trains organised into four battalions. **18** However, it is doubtful whether this ever became a reality.

The air threat

There were two principal threats to Republican armoured trains which greatly reduced their freedom of action. First, there was a real danger of the tracks being cut off behind the train, making retreat impossible, leading inevitably to destruction or capture by Nationalist troops. The greatest danger was posed by enemy aircraft which often caused them to shelter in tunnels or travel only by night. More often than not, armoured trains ware only briefly involved in combat from a distance, providing artillery support and strenuous efforts were made to camouflage them from air attack. Whenever possible the trains were hidden in deep cuttings surrounded by trees covered with branches and foliage, but despite such precautions, several Republican armoured trains were damaged or destroyed by enemy planes.

On 16th March, 1937, a German pilot, Leutnant W. Balthasar, took off from Almorox with a Condor Legion fighter squadron to attack a Republican armoured train near Aranjuez. He claimed hits on the ammunition wagon with 20mm cannon fire from a Heinkel He-112 prototype fighter which had been sent to Spain for operational tests. **19**

According to the Nationalist war communiqué of 15th July, 1938 the Francoist air force succeeded in destroying a Republican armoured train on that day, but did not report where the event occurred though it is quite possible it was on the Levant front. **20**

By April 1937, the Republican armoured trains entered a new theatre of operations near the confines of Estremadura and Andalusia. Based at Valsequillo, one train provided support to the Republican troops which fought near Penarroya and another operated from Villanueva de la Serena, up to don Benito, along the railway line from Almorchon to Merida. As this sector was quieter than at Valsequillo, both trains interchanged their crews every two or three weeks, to allow them some rest.

More armoured trains were built in 1937 and at least one was constructed at Sant Andreu workshop of the La Maquinista Tarrestre y Maritima (MTM) company, in Barcelona. Two teams drawn from the trains operating in Andalusia went to Aguilas, on the Mediterranean coast, to take over two new armoured trains built by the Baza and Aguilas workshops of Compania del Ferrocarril de Lorcas. Designated No.1 and No.2, these trains were hauled by the only two diesel locomotives which existed in Spain at that time. These were the TM.201 and TM.202 (TM stood for Tractor de maniobra) of the MZA company, which had been built by MTM (under a German DWK licence) in 1935. **21**

These trains were covered by a simulated track, complete with ballast and sleepers, over the roofs of the wagons, carriages and locomotive to conceal them from aerial reconnaissance. Both were sent in the southern front and operated in the area between Cordoba and Badajoz, the first being based at Valsequillo and the other at Villanueve de la Serena.

Armoured trains in Catalonia

By the end of 1937, both diesel hauled armoured trains were ordered to proceed to the Levant front. When the successful Nationalist offensive through Aragon split Republican Spain's territory into separate halves (15th April, 1938), both were lucky enough to pass into Catalonia, crossing the Tortosa railway bridge at the last moment, just before the latter was blown up. **22**

On 22nd-23rd July, 1938 during the two-pronged Nationalist offensive through the Serene valley, on the Southern front, an attempt by the Republicans to retake Castuera was repelled, despite the support provided by an armoured train. **23**

Of the two armoured trains which had passed to Catalonia, one took refuge in the 91 metre-long No. 87 tunnel, from which it operated in the vicinity of Vilanova y Geltru. The second one was based at the Amposta-Aldea station, from which it operated when involved in the battle of the Ebro. It was attached to the XIVth International Brigade tasked with creating a diversion between Tortosa and Amposta, but its action there had no effect because of a shortage of ammunition. **24** Later it operated every night to supply ammunition and food to the Republican troops, luckily evading destruction from the tremendous machine-gun and mortar fire delivered from the opposite bank attempting to stop it. **25**

When the battle of the Ebro was over, the Republican command in Catalonia recalled its armoured trains to the Northern station of Barcelona and, a little later, brought them into action on the line between Manresa and Tarrega. They were carried off in the rout of the Popular Army retreating in disorder to the Spanish-French border. The destruction of one armoured train was reported in the Nationalist war communiqué of 25th January, 1939. **26** The other one, however, succeeded in taking refuge in France, where it stayed for some time in the border railway station of Latour de Carol. **27**

In action in the Levant

When he became commander of the Republican Army Group in Central Spain, General J. Miaja sent one armoured train belonging to the *Brigade de Trenes Blindados* to the Levant front. On 7th November, 1938 the train took part in an aborted attempt to repel Nationalist troops under the command of General Aranda towards Nules and Castellon. **28**

During the conquest of Catalonia, the Nationalist war communiqué dated 1st January, 1939 mentioned the action of a Republican armoured train to the south of the Levant front. It was supporting a counter attack, together with artillery and tanks, against the positions that the Nationalists had taken the day before, at the castle of Vall de Uxo, to the north of Sagunto. **29**

Three days before the end of the Civil War, another Nationalist war communiqué dated 29th March, 1939 reported the capture, on the Levant front, of one of the armoured trains that had remained in the central zone. **30.** It was, perhaps, the one that had taken part in the actions of 7th November, 1938 and 1st January, 1939.

At the end of the war, the surviving locomotives, wagons and coaches had their armour removed and put into civilian use by RENFE, the Spanish National Railway Company.

Limited by the scarcity of information, vague sources and archive material on Spanish armoured trains, this study highlights the fact that the actions of the Republican armoured trains in the Civil War were, more often than not, somewhat aimless and ended in complete failure. This can be attributed, at least in part, to certain characteristics peculiar to Spanish railways. In Spain, the layout of the railway network was determined by the tortuous countryside. What is more, many lines ended at a terminus, which did not help the armoured trains trying to follow the development of a battle and thus greatly limited their use. One of the two factions that put them into service, the Popular Army of the Republic, did it more for "sentimental" reasons than as a response to an identified tactical and strategic need.

Camouflage and markings

Information on the camouflage schemes and markings carried by Republican armoured trains' is almost non-existent. The most informative source is the few photographs published in F.C. Albert's book Carros de combate y vehiculos blindados de la guerra 1936-1939 (Borras Ediciones, Barcelona, 1980).

From these photographs, it appears that no camouflage schemes were used on armoured trains improvised at the beginning of the Civil War. Later in the War, from 1937 onwards, several patterns of camouflage scheme appeared.

(1) disruptive scheme of round-edged patches of colour, separated by a line in a darker tone.

(2) A scheme of simple contrasting light coloured vertical bands on a darker background, to break up the outline.

(3) A dark overall colour, with white or light coloured lettering.

(4) A roughly applied disruptive scheme in at least three colours, applied in broad wavy vertical bands, interlaced by diagonals formed by the other contrasting colours.

As most of the armoured trains the Republican operated throughout the war were built at the initiative of leftist trade unions' militias they were, more often than not, adorned with largely dimensioned initials, which indicated their owner's allegiance. The most frequently encountered initials were UGT, for Union General de Trabajadores, the Socialist Trades Union, and CNT, Confederacion Nacional de Trabajo, the Anarcho-Syndicalist Trades Union. The initials FAI stood for Federacion Anarchista Iberica (Iberian Anarchist Federation), an ultra-leftist secret society which came into the open after war had broken out. ▶

Other initials most frequently encountered on Republican armoured trains were UHP for the political slogan, Unios, Hermanos Proletarios! (Working-class brothers, unite!), and not Union de Hermanos Proletarios, as sometimes and wrongly stated.

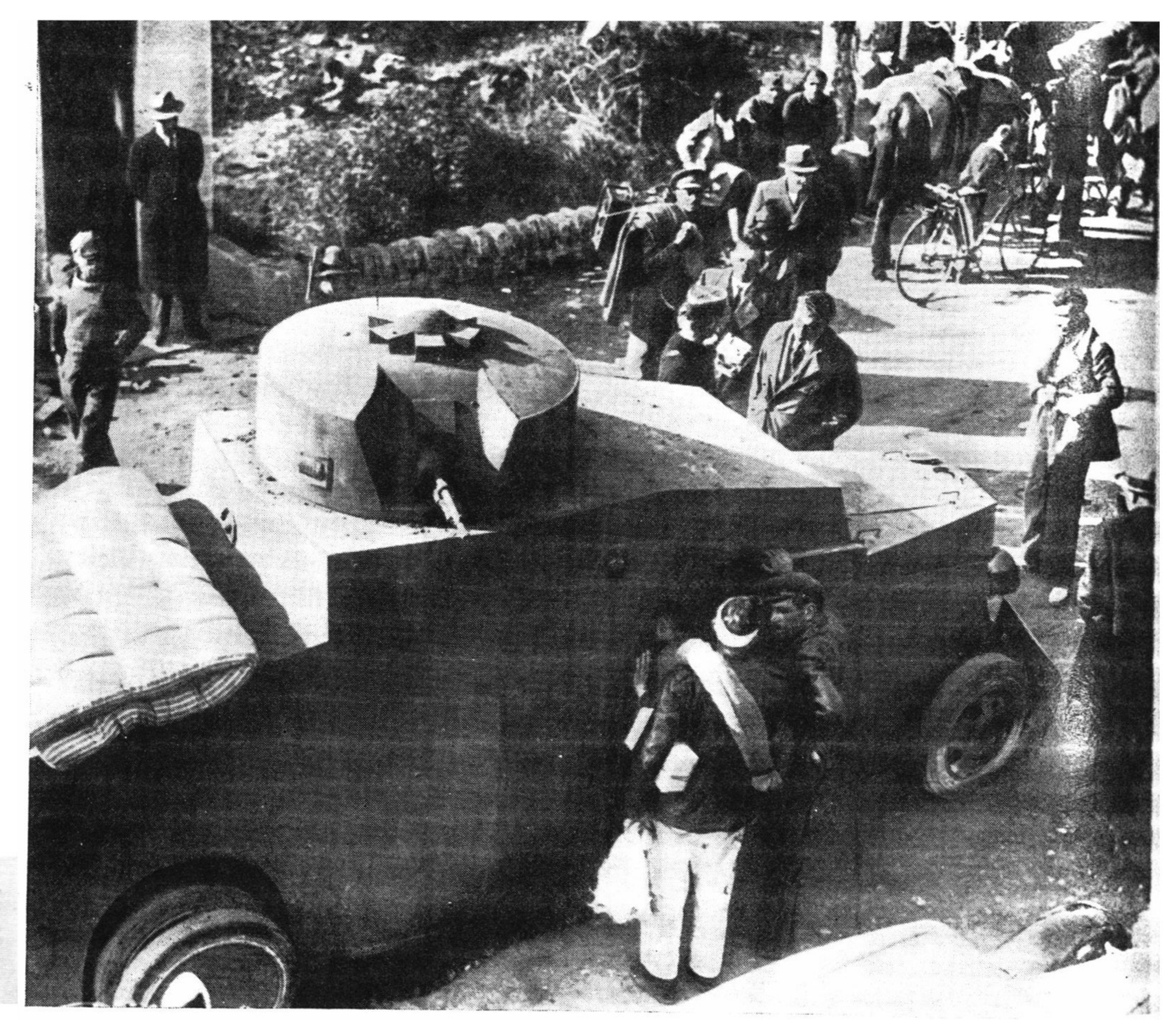
One armoured train which operated in Aragon during the winter of 1936 had the words MILICIAS ANTIFASCISTAS painted in full capitals on the locomotive, and the initials UGT and AIT on the tender. The latter stood for Alianza Internacional de Trabajadores. Another one carried the word LIBERTAD on the locomotive and the letters UHP on its tender. Almost all these initials end words were stencilled in white, but at least an exception is known, the letters UHP being painted in another colour, possibly red. ■

Acknowledgements

This article would not have been possible without the patience and assistance of two British friends, namely Messrs Kelsey and Roseberg. I wish to express my thanks and appreciation to them.

Notes in text

1. Delperrie De Bayac, J. - Les Brigades Internationales - p.51.
Cassagnan, R. - A l'est de Saint Sébastien 1936 - pp.36,99.
2. Alfan Alcaraz, J. - Trenes Blindados en la Guerra Civil. Revista Carril - 12/1985 - p.24
3. Garate Cordoba, J.M. - Partes Officiales de Guerra 1936-1939 Ejercito Nacional - p.33
4. Marinez Bande, J.M. - La Marcha Sobre Madrid - p.166
5. Martinez Bande, J.M. - La Marcha Sobre Madrid - p.173
6. Thomas, H. - The Spanish Civil War - p.408
7. Salas Larrazabal, R. - Historia del Ejercito Popular de la Republica - Vol.1/p.548, 566.
8. Hills, G. - No Passaran! - p.128.
9. Garate Cordoba, J.M. - Partes Officiales de Guerra 1936-1939 Ejercito de la Republica - p.XCVI.
10. Alfan Alcaraz, J. - Trenes Blindados en la Guerra Civil. Revista Carril - 12/1985 - p.24.
11. Martinez Bande, J.M. - La Lucha en Torno a Madrid - p.81.
12. Garate Cordoba, J.M. - Partes Officiales de Guerra 1936-1939 Ejercito de la Republica - p.XCVI.
13. Calmeijer, M.R.H. - De Gevechten in Guadalajara, 8-23 Maart 1937 De Militaire Spectator - 6/1937 - p.225.
14. Garate Cordoba, J.M. - Partes Officiales de Guerra 1936-1939. Ejercito National - p.135.
15. Salas Larrazabal, R. - Historia del Ejercito Popular de la Republica Vol.1/p.1079.
16. Salas Larrazabal, R. - Historia del Ejercito Popular de la Republica Vol.2/p.1218.
17. Malmassari, P. - Les Trains Blindés 1826-1989 - p.178,179.
18. Salas Larrazabal, R. - Historia del Ejercito Popular de la Republica Vol.2/p.1868.
19. Ries, K./Ring, H. - The Legion Condor - p.59.
20. Garate Cordoba, J.M. - Partes Officiales de Guerra 1936-1939 Ejercito Nacional - p.321.
21. Alfan Alcaraz, J. - Trenes blindados en la Guerra Civil Revista Carril - 12/1985 - p.27.
22. Alfan Alcaraz, J. - Trenes blindados en la Guerra Civil Revista Carril - 12/1985 - p.27.
23. Salas Larrazabal, R. - Historia del Ejercito Popular de la Republica Vol.2/p.2066.
24. Delperrie De Bayac, J. - Les Brigades Internationales - p.357.
25. Alfan Alcaraz, J. - Trenes Blindados en la Guerra Civil Revista Carril - 12/1985 - p.27.
26. Garate Cordoba, J.M. - Partes Officiales de Guerra 1936-1939 Ejercito Nacional - p.390.
27. - L'Illustration - 4.3.1939 - p.262.
28. Salas Larrazabal, R. - Historia del Ejercito Popular de la Republica Vol. 2/p.2090.
29. Garate Cordoba, J.M. - Partes Officiales de Guerra 1936-1939 Ejercito Nacional - p.373.
30. Garate Cordoba, J.M. - Partes Officiales de Guerra 1936-1939 Ejercito Nacional - p.411



Rechts: Von den geflüchteten Milizen wurden außer riesigen Mengen von Kriegsmaterial auch Flugzeuge, Tanks, Panzerwagen und Geschütze über die Grenze nach Frankreich gebracht.

ILLUSTRIERTE ZEITUNG, Leipzig. Nr. 4901, 16 Februar 1939.